



LA NUEVA TOLERANCIA

**Cómo el movimiento cultural amenaza
destruirlo a usted, su fe, y sus hijos**

**JOSH McDOWELL
Y
BOB HOSTETLER**

CAPÍTULO 1

UNA CRECIENTE AMENAZA

Los Borgs. Medio-humanos, medio-máquinas. Una raza altamente avanzada de depredadores. Atacan sin misericordia y asimilan sus víctimas en "el Colectivo", una mentalidad de grupo en la cual todo pensamiento, acción y personalidad individual se pierden.

Los Borgs no coexisten con otras formas de vidas y culturas. Destruyen cualquier individuo o mundo inferior que encuentran, y asimilan todos los otros. No tienen conciencia. Ni ética. Y no se detendrán hasta que hayan destruido o asimilado a todos sus enemigos.

Por supuesto que los Borgs son ficticios, la creación ingeniosa de las mentes tras la popular serie de televisión y cine *star Trek*. Pero los Borgs tienen un equivalente en la cultura contemporánea. Hay grandes posibilidades de que ya hayan jtwectado su comunidad, sus escuelas, su iglesia —y hasta sus Jos. Quizás ya está socavando su fe y su testimonio. Y, si no

lo ha hecho ya, pronto comenzará a influir e infectar a los que usted más ama. Y no se detendrá hasta que usted y su familia estén totalmente asimilados.

Esta verdadera amenaza se llama "nueva tolerancia", una frase sencilla que describe una compleja doctrina moderna.

LA NUEVA TOLERANCIA

Por mucho tiempo pensé que sabía a qué se refería la gente cuando utilizaban la palabra *tolerancia*. Pero desde entonces he descubierto que lo que la palabra significaba antes y lo que significa hoy son dos cosas drásticamente diferentes.

La doctrina de la tolerancia de hoy (lo que llamo "la nueva tolerancia") va más allá de la definición del diccionario de *tolerancia*. El diccionario la define como "reconocer y respetar [las prácticas, creencias, etcétera de otros] sin compartirlas," y "soportar o permitir con [alguien o algo lo cual no nos gusta particularmente]." Pero eso no es ya más lo que la palabra significa y promueve, por lo menos no a la mayoría de las personas e instituciones que la utilizan y eso es especialmente verdad entre los estudiantes.

Y la *nueva* tolerancia constituye un grave peligro para usted y su familia, como verá en la experiencia de Mónica y su hija Sherry.²

DIFERENTES ESTILOS DE VIDA

Mónica creció en una familia inconversa, pero que la amaba, con reglas y costumbres bastante estrictas. Una buena estudiante y, según sus padres, una "niña buena". Mónica fue a la universidad a la edad de dieciocho años. Sacó notas excelentes, se involucró en actividades universitarias, y visitaba a sus padres fielmente durante las vacaciones. Entonces, en su año final de universidad, compartió el dormitorio con una

cristianabrillante, que pacientemente respondió las muchas preguntas de Mónica hasta que, finalmente, una tarde de viernes, Mónica rindió su vida a Jesucristo. Se unió a una iglesia local, donde pronto se encontró y casó con un hombre cristiano llamado Jack. Un año después ella presentó a sus padres la primera nieta, Sherry. La vida no podía ser mejor.

Pero cuando Sherry fue una adolescente, las cosas comenzaron a cambiar. Al principio las señales fueron débiles, pero con el tiempo Mónica y Jack tuvieron que admitir que su hija parecía rechazar muchos de sus valores. Ellos se preocupaban por Sherry, pero continuaban orando por ella y creían que "esta etapa" pasaría y que ella regresaría a las cosas que ellos le habían enseñado. Les tranquilizaba saber que, a pesar de las diferencias con su hija, ella nunca se involucró en el alcohol o las drogas como muchos de sus compañeros. Sherry se graduó del preuniversitario con honores y se marchó a la misma universidad a la que había asistido su madre. Allí fue donde conoció a Tony.

—Te va a encantar, mamá—Sherry declaró en su primera visita a casa después que comenzó la universidad—. El es tan dulce, por no mencionar brillante. Ya está adelantado en sus clases. Todos lo respetan. ¡Y me trata como a una reina!

Mónica sonrió.

—Estoy tan contenta por ti—dijo ella—. ¿Y cuándo lo conoceremos?

—En realidad, nosotros pensábamos que ambos pudiéramos venir aquí para las vacaciones de Navidad, no por las dos semanas, por supuesto. También vamos a pasar parte de ese tiempo con sus padres. Pero al menos estaremos el suficiente tiempo para que todos nos conozcamos.

Es una idea estupenda, querida. A tu padre y a mí nos encanta. Solamente déjanos saber antes de tiempo los días que vas a estar aquí, y tendremos la habitación de los invitados lista.

Sherry dudó.

—Por supuesto, mamá. Aunque —ella respiró profundamente—. Bueno, la habitación de los invitados, íes realmente necesaria.⁷ Pensaba que podíamos quedarnos en mi habitación los dos juntos.

Los ojos de Mónica se abrieron.

—No seas tonta. No puedes hacer eso. No es correcto.

—Pensaba que ibas a decir eso —respondió Sherry—. Le expliqué a Tony cómo pensaban papá y tú acerca de este tipo de cosa, pero prometí hablarles a ustedes de todas maneras. Pero no se preocupen. Respetaremos sus sentimientos y dormiremos en habitaciones separadas mientras estemos aquí.

El corazón de Mónica latió en sus oídos como un tambor.

—¿Mientras están aquí? Qué quieres decir, mientras están aquí? Me quieres decir que vas a dormir con alguien con quien no estás casada cuando no estás aquí?

—Ya lo hacemos, mamá —explicó pacientemente Sherry—. Estamos enamorados. En realidad no puedes esperar que...

Mónica interrumpió: —Espero que respetes la moral y los valores que te hemos enseñado toda tu vida.

—Los respeto —respondió Sherry—. Es por eso que acor-dé que dormiríamos en habitaciones separadas mientras estemos aquí. Pero en la casa de Tony o en la escuela, es diferente.

Mónica sacudió la cabeza.

—Me vas a decir que los padres de Tony no tienen inconveniente en que ustedes duerman juntos en su casa?

—No, mamá, no lo tienen. Después de todo, no todo el mundo comparte tus puntos de vista en ese tipo de cosas, ¿sabes?

Mónica sacudió la cabeza.

—Sé eso —dijo ella, enjugando una lágrima de sus mejillas—. Pero ciertamente pensé que tú los compartías.

Sherry se levantó del sillón y se sentó en el sofá al lado de su madre.

—Mamá, comparto tus puntos de vista en muchas maneras. Papá y tú me han enseñado mucho. Pero hay cosas que tengo que decidir por mí misma. Para papá y para ti dormir juntos antes de casarse sería algo malo. Pero yo no pienso de la misma manera. Es por eso que desearía que comprendieras. Tú tienes tu sistema de valores morales, y yo tengo el mío. El hecho de que sean diferentes no quiere decir que uno esté correcto y el otro equivocado, y no quiere decir que no podamos respetar las opiniones el uno del otro. De hecho, ese es todo el punto. Necesitamos respetar y honrar los diferentes sistemas de valores, el tuyo, el mío, y el de todos los demás, tal y como honramos y respetamos los nuestros. Cualquier otra cosa sería intolerancia. No podemos forzar nuestros sistemas de valores y creencias a otras personas. No es correcto. ¿Puedes, por favor, comprender eso?

Mónica detuvo un sollozo.

—No lo sé, querida —dijo ella—. No lo sé.

UN ANCHO GOLFO

Sherry había caído presa de la nueva tolerancia. Y su pobre madre estaba asombrada por la manera de pensar... y de vivir de su hija. Pero éste es el tipo de golfo que la nueva tolerancia crea entre muchos padres e hijos, un golfo que a menudo deja a los padres moviendo la cabeza y preguntándose qué hicieron mal (este golfo se explicará más en el capítulo 2.)

Pero los peligros de la nueva tolerancia no terminan aquí. Aun si sus seres amados no caen víctimas de su canto de sirena, la nueva tolerancia todavía trae muchas implicaciones Peligrosas y amenazantes para usted, su familia, y su iglesia. Le dejará expuesto a severas críticas. Lo hará culpable en algunas cortes legales. Hasta puede costarle su empleo.

Considere el caso de Jerrold Warner. Warner, un profesor ^ el Arizona Western College en Scottsdale, estado de " a, había recibido brillantes evaluaciones anuales hasta

que se unió a la Unión de Estudiantes Cristianos en la universidad. Sin embargo, después que él puso letreros de anuncios alrededor del campo universitario para un video titulado *América en Peligro*, el cual iba a ser exhibido en la reunión del club de la UEC, el decano de su escuela le ordenó que quitara los carteles antes del evento. No sólo eso, sino que a Warner se le avisó que no se le permitiría tener reuniones del UEC en su aula sin previo permiso de la oficina del vicepresidente, a pesar de que los otros miembros de la facultad regularmente tenían reuniones de clubes —como también Warner lo había hecho previamente, sin autorización previa.

Los problemas de Warner tampoco terminaron ahí. En marzo de 1995, el profesor recibió una nota en la que se le decía que su contrato no sería renovado. En efecto, había sido despedido.

—Antes que él fuera identificado con UEC —dijo James Mueller, un abogado especializado en la defensa de libertades religiosas—, las evaluaciones de trabajo del señor Warner eran extremadamente buenas, y su trabajo era considerado 'por encima de las expectativas'. La no renovación del contrato del señor Warner parece estar directamente relacionada con su apoyo al UEC.³

¿Por qué se terminaría el empleo de un profesor solamente por su apoyo a una organización cristiana? Por la nueva definición de tolerancia.

O considere el caso de Beverly Schnell. Ella deseaba encontrar un inquilino para que la ayudara a remodelar su casa de cien años de construida a cambio de una renta baja. Como cristiana, ella esperaba ofrecer el trabajo a un creyente confiable y maduro, por lo que puso un anuncio clasificado pidiendo "un hombre, cristiano maduro, que pueda ayudar con los arreglos de la casa."

Su anuncio hizo que los oficiales del gobierno saltaran a la acción. Su simple anuncio era un claro caso de discriminación

sexual y religiosa, decretaron ellos. Más que los seis u ocho dólares que un anuncio semejante costaría, el anuncio de Beverly Schnell le llegó a costar *ocho mil dólares* en multas y gastos de impuestos por la burocracia estatal.⁴

Pero esta nueva definición de tolerancia no sólo posee una amenaza potencial para usted; también pone a sus hijos en una posición peligrosa y posiblemente dañina. Usted puede preguntarse cómo alguno de los siguientes incidentes pudieran posiblemente ser comenzados por algo llamado "tolerancia", porque parecen ser tan intolerantes. Pero todos están directamente relacionados con el surgimiento de la nueva tolerancia.

Shannon Berry, una estudiante de primer grado de la Escuela Primaria Bayshore en Bradenton, estado de la Florida, comenzó a hablar con una compañera de clase acerca de la fe mutua en Jesucristo. Una maestra, que escuchó la conversación, las llamó a ambas a un lado y las regañó, diciéndoles que "no se les permitía hablar de Jesús en la escuela."⁵

Un hecho similar ocurrió en Selkirk, estado de Nueva York, cuando una maestra de tercer grado no permitió a un niño leer su Biblia en su tiempo libre. El niño, llorando, fue amenazado y se le dijo que nunca más trajera el libro prohibido a la escuela.⁶

Un estudiante de cuarto grado, Raymond Raines, cometió el error de inclinar su cabeza a la hora del almuerzo para decir una oración silenciosa. Ese hecho, sin embargo, trajo como resultado un viaje a la oficina del director, y un aviso de que si trataba de orar otra vez —aunque fuera en silencio— sería disciplinado.⁷

Tales experiencias no se limitan a niños pequeños, ni a los de la escuela pública. Una niña de catorce años se metió en problemas en su clase de historia de su escuela privada religiosa. Se le mandó a la clase a escribir una constitución para un seudopaís. La discusión se volvió un debate cuando la niña cortésmente puso objeciones a una sugerencia que la

constitución incluyera libertad de preferencia sexual y mantuvo que la preferencia sexual no merecía mención especial en la constitución. Casi inmediatamente, un compañero de clase explotó gritando: "¡Eres una prejuiciosa!" La maestra tuvo que intervenir para prevenir más insultos, pero el mal estaba hecho; los padres de la niña de catorce años tuvieron que ayudarlo a enfrentarse a la calificación que su compañero de clase le había dado.⁸

Hace algunos años pregunté a mi hija Katie si temía ser llamada con ciertos nombres o que se le denominara de cierta forma en la escuela. Me sorprendió su respuesta. Me respondió inmediatamente que temía que la llamaran "intolerante". Esa clasificación era suficiente para dar miedo al corazón de mi hija adolescente.

Los niños y adolescentes cristianos en comunidades por toda Norteamérica, y alrededor del mundo, están enfrentando y soportando tal tratamiento en forma regular. ¿Por qué?⁷ Por la nueva definición de tolerancia.

No solamente usted y su familia corren riesgo, sino también su iglesia se enfrentará (si no se ha enfrentado ya) a la creciente oposición y persecución como resultado de esta amenaza.

Una ciudad del estado de Illinois pasó una ordenanza que prohibía reuniones en hogares (lo cual comprendía escuela en el hogar, iglesia en hogares, estudios bíblicos, y reuniones de oración) de más de tres personas a la vez.⁹

El pastor de una iglesia en Pensilvania fue amenazado con una demanda legal por un antiguo miembro que fue echado de la iglesia por su estilo de vida homosexual.¹⁰

Y una iglesia en Pensilvania recibió un aviso de venta pública de la propiedad de la iglesia para pagar impuestos de escuela. La iglesia perdió su estatus de no pagar impuestos en 1994, cuando el concilio de la ciudad quitó el estatus de exentos de impuestos a todas las iglesias y organizaciones protestantes.¹¹

Estas cosas no sólo están sucediendo ahora; sino que lo más probable es que ocurran con mayor frecuencia e intensidad en los meses y años venideros por la nueva definición de *tolerancia*.

CAMBIOS CULTURALES PELIGROSOS

Mientras usted lee estas líneas, la sociedad a su alrededor está pasando por lo que puede ser el cambio cultural más rápido y peligroso de la historia de la humanidad, algo que el autor Dennis McCallum llama "una metamorfosis cultural, transformando cada área de la vida diaria mientras esto se difunde a través de la educación, películas, televisión, y otros medios de difusión."¹² Es un cambio tan grande que sus implicaciones nos dejan atónitos. Lo más preocupante de todo es que la mayoría de los cristianos parece que no se dan cuenta del asunto. Como resultado, posiblemente un día no muy lejano nos levantaremos en una cultura que no sólo no es receptiva, sino también abiertamente hostil a la iglesia y al evangelio de Jesucristo, una cultura en la cual los que anuncien el evangelio serán llamados prejuiciosos y fanáticos, una cultura en la que la persecución de los cristianos no solamente se permitirá, sino que también se aplaudirá. Y todo estará directamente relacionado con la "nueva tolerancia".

"¿Cómo puede suceder esto?", quizá usted se pregunte. ¿Cómo puede algo llamado 'tolerancia' crear hostilidad? ¿Cómo puede la 'tolerancia' hacerme una víctima a mí, mis hijos y mi iglesia? ¿Cómo puede una idea aparentemente benévola como ésta resultar en opresión y persecución?"

El próximo capítulo revela el problema con la tolerancia.

CAPÍTULO 2

DOS CLASES DE TOLERANCIA

Desde los judíos que hablaban hebreo hasta los chinos que hablaban mandarín, los inmigrantes llegaron al continente norteamericano en grandes números durante el siglo diecinueve. Muchos de los nuevos habitantes hablaban poco o ningún inglés, y la generación antigua tendía a aferrarse tenazmente a la lengua madre. Pero los niños de las familias de inmigrantes a menudo aprendían inglés rápidamente en las escuelas, en los parques, y en los vecindarios.

Como resultado, muchas de las familias inmigrantes se enfrentaron a un nuevo dilema en los ajustes a la vida en el llamado Nuevo Mundo: Los niños hablaban un idioma diferente al de los padres, una situación que a menudo resultaba en confusión, estrés, malentendidos o resentimiento.

Una situación similar existe hoy. Muchos padres no se dan cuenta de que sus hijos hablan un idioma diferente. Hasta cierto punto esto siempre ha sido verdad: el idioma y las expresiones de la juventud han confundido a generación tras generación de padres, desde los días de Mark Twain y antes, pero las diferencias de idioma entre padre e hijo hoy son

mucho más peligrosas que las frases juveniles. Los dos idiomas pueden *sonar* similares, pero las palabras que los niños hablan no siempre *significan* lo mismo que cuando mamá y papá utilizan estas expresiones. Puede que usted no se dé cuenta, pero tal situación puede ocurrir hasta en su casa, entre los miembros de su propia familia... como lo ilustra la siguiente historia.

MI PAPÁ, EL PREJUICIOSO

La puerta de tela metálica se cerró con un fuerte golpe.

—Hola, mamá —dijo Matt, un joven de dieciséis años, caminando directamente hacia la despensa—. ¡Estoy muerto de hambre! Nancy sonrió.

—¿Cómo te fue el día? —preguntó.

Matt se encogió de hombros mientras tomaba la caja de galletas.

—No fue mal —respondió—. Lo mismo de siempre —con un puñado de galletas, se volvió para salir por la puerta de la cocina—. Tengo que estudiar —dijo él sobre su hombro—. Gran examen mañana.

—¿Oh? —Nancy levantó las cejas. ¿Cuál asignatura?

—Humanidades —respondió él, volviéndose a mirarla—. Hemos estado hablando acerca de la tolerancia en los últimos días, y esta mañana el señor Johnson anunció que tendremos un pequeño examen mañana de lo que hemos aprendido del tema.

—Tolerancia. Eso está bueno —dijo ella, volviéndose hacia los platos sucios—. Déjame saber si puedo ayudarte.

Ese sábado Nancy y su esposo Chuck, reclutaron a Matt para que les ayudara a limpiar el patio. Mientras recogían hojas y las ponían en sacos, su vecino Jim vino a unirse a ellos.

—Cuando terminen aquí, tengo otro patio para que recojan —dijo Jim, sonriendo y moviendo la cabeza hacia su patio—

Todos rieron mientras Matt sacudía la cabeza.

—No, gracias —dijo él.

—En serio, Chuck —dijo Jim—. Me pregunto si pudiera pedir prestado tu barredor de hojas el próximo lunes. Tengo el día libre y voy a transformarlo en un día completo de trabajo en el patio.

—Por supuesto, no hay problemas. ¿Por qué estás de descanso el lunes?

—Es el Día del Orgullo Homosexual —explicó Jim—. Todos tenemos el día feriado.

—¿Estás bromeando? ¿Están cerrando tu oficina para ese desfile de homosexuales?

—Bueno, en estos días los administradores son bastante sensibles con cosas como esas. Por supuesto que no es de mi agrado —agregó Jim rápidamente—, pero estoy contento de tener el día libre.

Chuck sacudió la cabeza.

—No puedo creerlo. Te puedes imaginar lo que va a suceder con este mundo.

—Vivir y dejar vivir, eso es lo que yo digo —dijo Jim.

Chuck levantó sus manos.

—Oh, no me malentiendas. Personalmente no me opongo a ellos. Es que no me gusta que ellos impongan su estilo de vida sobre el resto de la sociedad, con sus cintas rojas y desfiles de homosexuales y agenda homosexual...

—Sí —dijo Jim—, ¿pero te has detenido a pensar que si más personas los aceptaran por lo que son, quizás no tendrían que empujar tanto?

—Oye, espera un momento —respondió Chuck—. No dije que no los aceptara como personas. Solamente no estoy de acuerdo con su estilo de vida. El homosexualismo es algo equivocado. Por favor, no debiéramos estar celebrándolo.

—Pero su estilo de vida representa quiénes son —argumentó Jim—. Ellos quieren ser ellos mismos sin que los demás ° Juzguen y condenen —se detuvo y sonrió—. Así que, Puedo venir esta noche para recoger el barredor de hojas?

Chuck devolvió la sonrisa y asintió.

—Absolutamente.

—Gracias —dijo Jim, volviéndose para alejarse caminando—. Entonces te veré luego.

Todavía no había entrado Jim en su casa cuando Chuck notó que su hijo lo miraba con detenimiento.

—No te puedo creer, papá —dijo Matt, con su mirada asombrada y acusadora.

—¿Qué? —respondió Chuck—. ¿Qué quieres decir?

—Siempre me estás diciendo que necesitamos ser un testimonio para las personas a nuestro alrededor, que necesitamos dar un buen ejemplo de lo que significa ser un buen cristiano, y entonces hablas así a nuestro vecino.

Chuck se asombró.

—¿De qué estás hablando? Todo lo que dije fue...

—Todo lo que dijiste —interrumpió Matt—, fue que las personas no debían tener el derecho de vivir y creer como lo desean. Pero, ¿no es eso lo que dice el cristianismo? Amar y aceptar a las personas tal y como son. ¿No es eso lo que dice la Regla de Oro, tratar a los demás de la manera que deseas ser tratado? ¿No deseas ser tratado con respeto? Porque si lo deseas, entonces tienes que tratar a las demás personas de la misma manera.

Chuck quedó anonadado. Su hijo nunca le había hablado así antes.

—Por supuesto que necesito tratar a las otras personas con respeto —dijo él—. Y lo hago. Pero eso no quiere decir que necesito estar de acuerdo con sus creencias y apoyar su estilo de vida. Hay una diferencia, ¿sabes?

—¿De veras la hay? —preguntó Matt—. ¿De veras la hay? ¿Puedes de veras decir que aceptas y respetas a alguien si catalogas sus creencias como erróneas y llamas a su estilo de vida inmoral? Piénsalo, papá. No tiene sentido. ¿Cómo puedes llamarte un cristiano y ser tan intolerante? ¿No es eso exactamente lo que la Biblia nos manda que no seamos?"

—No lo comprendes, Matt —continuó Chuck—. Decir a las personas lo que la Biblia dice acerca de sus estilos de vida no es ser intolerante. Me has oído decirlo antes, hijo: 'Odiar el pecado, pero amar al pecador'. Eso es lo que estoy tratando de decir.

Matt sacudió la cabeza.

—Papá, qué salida más fácil. Estás siendo tan justo en tus propios ojos y juzgador. Suenas como uno de los fariseos de la Biblia con los cuales Jesús siempre se enfadaba. Si el estilo de vida y las creencias de alguien no se alinean con los tuyos, tú estás bien y ellos mal. ¡Si eso no es ser intolerante, entonces no sé lo que es!

Volviéndose hacia su madre, quien estaba parada con la boca abierta al lado de ellos, Matt declaró:

—¡No puedo creerlo. Mi propio padre es un prejuicioso! —tiró al suelo la escoba y se fue caminando hacia la casa.

UNA PALABRA, DOS SIGNIFICADOS

¿Qué causó la perplejidad de Chuck y la ira de Matt después de la conversación con el vecino? Solamente esto: Chuck y Matt estaban utilizando la misma palabra para expresar dos ideas drásticamente diferentes. Por esta misma razón, la mayoría de los padres, maestros y pastores cristianos a menudo se ven a sí mismos mortificados por no poder comunicarse, y comprender, lo que sus hijos, compañeros de trabajo, escuela, gobierno y sociedad quieren decir cuando utilizan la palabra *tolerancia*. Y el resultado no sólo es la confusión; muchos jóvenes de buenos hogares cristianos, como Matt —y muchos adultos también— ven su fe en el Dios verdadero socavada... y hasta rota.

Tolerancia tradicional

Como hemos mencionado en el capítulo 1, la doctrina de hoy "la nueva tolerancia" va más allá de la definición tradicional de la palabra.

—LA NUEVA TOLERANCIA—

El diccionario Webster define *tolerar* como "reconocer y respetar [las creencias de otros, sus prácticas, etcétera] sin compartirlas," y "soportar o sobrellevar con [alguien o algo que no nos gusta en particular]." Esta actitud es básicamente lo que Pablo expresó en 1 Corintios 13:7, cuando él dijo que el amor "todo lo soporta".

La Biblia dice: "Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:16,18). Se nos dice "Recibios los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios" (Romanos 15:7).

La Palabra de Dios deja claro cómo los cristianos tienen que actuar los unos hacia los otros y hacia los de la fe:

Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor. Efesios 4:2

Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Efesios 4:32

Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera

que

Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros.

Colosenses 3:13

Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Gálatas 6:10

—Dos clases de tolerancia—

La tolerancia tradicional es perfectamente compatible con tales mandamientos bíblicos porque la comprensión tradicional de *tolerancia* ha estado

- respetando y protegiendo los derechos legítimos de los demás, aun los de aquellos con los que no estamos de acuerdo, y los que son diferentes a los tuyos. En un sentido pasivo, la tolerancia tradicional significa "todo el mundo tiene derecho a su propia opinión." Activamente, fue la tolerancia activa lo que permitió a los cristianos (y otros) luchar por la abolición de la esclavitud en América en el siglo diecinueve, proteger a los judíos del nazismo de Hitler y estar entre los líderes en los principios del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos y en otros lugares.
- escuchando y aprendiendo de otras perspectivas, culturas y trasfondos. Un joven cristiano que con respeto asiste al bar mitzvá de un compañero de clases demuestra la tolerancia tradicional, tal y como un occidental que se quita los zapatos al entrar a un hogar japonés o un alumno de preuniversitario que escucha cortésmente mientras un estudiante extranjero describe su tierra natal, cultura o religión.
- viviendo pacíficamente junto a otros, a pesar de las diferencias. "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14); los hijos de Dios deben ser buscadores de la paz (Salmo 34:14), promotores de la paz (Proverbios 12:20), pacificadores (Mateo 5:9), y perseguidores de la paz (1 Pedro 3:11). Esto no requiere de usted que sacrifique sus principios bíblicos para lograr la paz, sino que significa que "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:18).
aceptando otras personas, no importa la raza, credo, nacionalidad o sexo. Después de todo, Jesús (aunque era un

judío) hablaba libremente y con respeto con una mujer samaritana, - compartía la cena con cobradores de impuestos³, y hasta tocaba los leprosos⁴ (todo lo cual era un tabú estricto para los hombres de los días de Jesús). Cuando fue acosado por la mujer cananea (los cananeos eran enemigos históricos del pueblo judío y adoraban a Baal, Dagón, y otros dioses), Jesús alabó la fe de ella y sanó a su hija.' La tolerancia tradicional exhibe ese tipo de aceptación amorosa hacia las personas como individuos (aunque no necesariamente aceptando las creencias o manera de actuar).

La tolerancia tradicional valora, respeta y acepta al individuo *sin necesariamente* aprobar o participar de sus creencias o modo de actuar. La tolerancia tradicional hace diferencia entre lo que una persona piensa o hace y la persona misma. Pero la definición de hoy, el concepto que se les enseña a nuestros hijos en las escuelas y en los medios de comunicación,, es muy diferente.

La nueva tolerancia

Estimaría que 80% de las veces que usted escucha la palabra *tolerancia* utilizada fuera de las paredes de la iglesia en el día de hoy, por los maestros de escuela, reporteros de noticias, funcionarios del gobierno, activistas, celebridades y quizás hasta nuestros propios hijos, casi *nunca* se refiere a la tolerancia tradicional, sino a lo que estamos llamando *la nueva tolerancia*.

La nueva tolerancia puede *sonar* como la tolerancia tradicional, pero es totalmente diferente. Como nos dice Stanley J. Grenz en su libro *A Primer to Postmodernism* ("Un compendio de postmodernismo"), esta nueva tolerancia está basada en la creencia no bíblica que "la verdad es relativa a la comunidad en la cual la persona participa. Y como Hay

muchas comunidades humanas, necesariamente hay muchas verdades diferentes".⁰

Y, como elabora Don Closson de Probé Ministries: "Como hay muchas descripciones de la realidad, no se puede tomar ningún punto de vista en un sentido total... Como la verdad está descrita por el idioma, y todo idioma está creado por los humanos, toda verdad está creada por los humanos."⁷

Ahora, ponga cuidadosa atención aquí porque el resultado de este modoj de razonar no biblico es crucial. Si toda verdad es creada por los humanos, y todos los humanos son "creados iguales" (como dice la Declaración de Independencia de Estados Unidos), ¿entonces cuál es el próximo paso lógico? Toda "verdad" es igual.

Fernando Savater, el filósofo español, declara en su reciente libro *El mito nacionalista*:

Tolerancia... la doctrina de moda, es que todas las opiniones son iguales. Cada una tiene su punto, y todas debieran ser respetadas o alabadas. Lo que quiere decir que no hay manera racional de discernir entre ellas.⁸

O, como explica Thomas A. Helmbock, vicepresidente ejecutivo de la fraternidad nacional Lambda Chi Alpha:

"La definición de la nueva... tolerancia es que las declaraciones de las creencias de cada individuo, su sistema de valores, su estilo de vida y la percepción de la verdad son iguales... No hay jerarquía de la verdad. Tus creencias y mis creencias son iguales, y toda la verdad es relativa."⁹

¿Captó eso? La nueva tolerancia se define como el punto de vista de que todos los sistemas de valores, creencias y estilos de vida y todas las declaraciones acerca de la verdad son iguales. En palabras de Edwin J.~Delattre, decano de la

Escuela de Educación de la Universidad de Boston, la nueva tolerancia involucra "la elevación de todos los sistemas de valores y creencias a [una posición merecedora de igual] respeto."¹⁰

Aun las cortes americanas han dado su apoyo a esta definición de la nueva tolerancia al declarar que (en las palabras del juez Danny Boggs de la Corte de Apelaciones de los Estados Unidos del Sexto Circuito) que no solamente "los adherentes de todos los tipos de fe merecen iguales derechos como ciudadanos," sino que "todas las creencias son igualmente válidas como religiones."¹¹

En contraste con la tolerancia tradicional, que dice que todos tienen igual derecho a creer o decir lo que piensan es correcto, la nueva tolerancia —la manera en que se enseña a nuestros hijos a creer— dice que lo que cada individuo cree o dice *es* igualmente correcto, igualmente válido. No solamente todos tenemos el derecho a nuestras creencias, sino que todas las creencias son iguales. Todos los sistemas de valores "son iguales. Todos los estilos de vidas son iguales. Todas las declaraciones acerca de la verdad son iguales.

Pero todos los sistemas de valores, creencias, estilos de vida y declaraciones acerca de la verdad *no* son iguales. Como dice Edwin J. Delattre, escribiendo para el Instituto Joseph & Edna Josephson:

[No todos los sistemas de valores, creencias estilos de vida y declaraciones acerca de la verdad] merecen ser respetados por sí mismos sin mirar el ... contenido.... Los sistemas de valores del Ku Klux Klan no merecen respeto; ni los de ningún grupo de supremacía racial, sexual o étnico. Ni respetamos los sistema de valores y creencias de los carteles del crimen organizado que operan en los Estados Unidos. No le debemos respeto a los sistemas de valores de muchos individuos y grupos que usted y yo podemos imaginar, que tienen

ambición de poder y que lo utilizan sin tener consideración de la moral.¹²



La Biblia deja en claro que todos los sistemas de valores, creencias, estilos de vida y declaraciones acerca de la verdad *no* son iguales. Enseña que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero (J * * * * í * * 10:10), que sus palabras son verdad (Salmo 119:160) y que si algo no está bien a *vista de Dios*, está mal (Deuteronomio 6:18). Este no es solamente el punto de vista de la cultura hebrea o de la cultura cristiana o de la cultura occidental; es la verdad, de acuerdo con el Dios que reina sobre todas las culturas, revelado en la Palabra de Dios.

¿VIVE Y DEJA VIVIR?

Una madre preocupada me envió una breve nota después que yo hablara acerca de la nueva tolerancia en su área. Escribió:

Recientemente estaba asistiendo a una boda en Dallas y la mayoría de las personas allí reunidas estaban en sus veinte años. Y quería decirle que lo que usted hablaba esta mañana acerca de la tolerancia era exactamente lo que yo experimenté.

Todos los jóvenes que estaban allí... buenas personas, personas muy educadas [quienes no solamente] tenían buenos empleos con grandes futuros, sino también eran muy amables, bondadosos y corteses.

Dije a mi hija: "Quiero ser muy honesta contigo porque observo algo aquí hoy. Veo que estas personas son buenas, bondadosas, maravillosas, y sin embargo son [hombres y mujeres solteros que están] viviendo juntos y ni lo piensan. No tienen el más mínimo escrúpulo acerca de esto... ¿Qué sucede?"

Mi hija tiene veinticuatro años, y lo que me contestó me causó asombro. Me dijo: "Mamá, no comprendes.

Mi generación es diferente a la tuya. Es una generación más tolerante. Ellos dicen 'Dejen a las personas vivir de la manera que desean vivir.' Decidimos nuestro propio bien y mal, y dejamos a todos los demás solos.¹³

Tales puntos de vista no son la excepción hoy, ni siquiera entre jóvenes cristianos. Un extenso estudio reveló que la mayoría de los jóvenes (57%) en iglesias evangélicas fuertes de hoy creen que la nueva tolerancia enseña: que lo que es malo para una persona no es necesariamente malo para otra.¹⁴ Y las cosas se están poniendo peor: las investigaciones recientes indican que hoy, mientras menos de la mitad de las personas en edad de jubilarse creen que "no hay patrones permanentes de bien y mal," casi cuatro de cada cinco personas de entre dieciocho a treinta y cuatro años creen en este punto de vista no bíblico.¹⁵ Es claro que la nueva tolerancia está ganando creciente aceptación entre cada nueva generación de jóvenes. Y si usted es padre hoy día, sus hijos pueden estar en peligro inmediato, basado en las investigaciones, de adoptar la peligrosa doctrina de la nueva tolerancia.

¿HURRA?

El impacto de esta peligrosa doctrina no se detiene aquí. Como la nueva tolerancia enseña que todas las declaraciones acerca de las creencias, sistema de valores, estilos de vida, y verdades son iguales, no es suficiente que usted y sus hijos "vivan y dejen vivir". No es suficiente que usted acepte el derecho de otra persona a creer o decir lo que piensa que es verdad. No es suficiente permitir a otra persona no estar de acuerdo con lo que usted cree o no.

Para ser verdaderamente tolerante (de acuerdo a la nueva tolerancia), hay que estar de acuerdo en que la posición de la otra persona *es tan válida como la suya*. Para ser verdaderamente

tolerante (dicen ellos), usted debe dar su aprobación, su respaldo, su sincero apoyo *a sus creencias y modos de actuar*.

¿*Qué* hace esto al punto de vista acerca de la verdad de su hijo? Socava la esencia misma y significado de la verdad absoluta. Cuando su hijo abraza la noción de que aceptar a otros con creencias y estilos de vida diferentes significa considerar estas creencias y estilos de vida iguales, cualquier noción de la verdad —cualquier idea de que hay un bien y mal objetivo que se aplica a toda persona en todo lugar y en todo tiempo, tiene que necesariamente irse por la ventana, por decirlo así. Cualquier persona que ya no cree en la verdad absoluta perderá su compás moral, su habilidad de discernir entre el bien y el mal. Y el niño o adulto que no puede distinguir entre el bien y el mal no tendrá poder para resistir la tentación y escoger el bien.

Esta agenda de hacer todas las creencias y maneras de comportarse igualmente válidas y dignas de alabanza se aclara si usted escucha con detenimiento lo que los proponentes de la nueva tolerancia dicen. Por ejemplo, el doctor James Banks, **en** su libro *An Introduction to Multicultural Education (Una introducción a la educación multicultural)*, escribe:

La educación multicultural es inclusiva.... Y Muchas personas están marginadas de la sociedad por su raza, clase social, sexo u orientación sexual. La educación multicultural va a traerlos al centro, haciendo una nación de muchas personas... Y para hacer eso tenemos que validar sus experiencias.¹⁶

Nótese lo que el comentario del doctor Banks revela. El habla de traer a personas "marginadas de la sociedad" al centro", y dice que la manera de hacerlo es validar sus experiencias. El sugiere que no es suficiente aceptar a personas "marginadas de la sociedad"; debemos también validar, quiere decir aprobar, apoyar, legitimar, sus experiencias. Esto significa apoyar sus declaraciones de sistemas de valores,

creencias, estilos de vida y verdad, aunque incluyan el homosexualismo, el aborto, la misoginia u otra manera de comportarse que parezca una aberración para usted y sus hijos.

En la legislación que afecta los Fondos Nacionales para las Humanidades y las Artes, el Congreso de los Estados Unidos hasta ha declarado:

Las artes y humanidades reflejan el alto lugar acordado por el pueblo americano a la rica herencia cultural y al apoyo del respeto mutuo para las diversas creencias y sistemas de valores de todas las personas y grupos. [Itálicas agregadas.]¹⁷

Note que el Congreso no sugiere simplemente respeto por las personas mismas, sino por sus "diversas creencias y sistemas de valores," un ideal que presumiblemente incluye alabanza y apoyo para las creencias reprensibles y sistema de valores del Ku Klux Klan además de muchos grupos legítimos que buscan promover la armonía y reconciliación racial.

Y una declaración de política adoptada recientemente por los Regentes del Estado de Nueva York también refleja una demanda por aprobación y apoyo de la nueva tolerancia hacia todas las declaraciones de valores morales, creencias, estilos de vida y verdades:

Cada estudiante desarrollará la habilidad de comprender, respetar, y aceptar a personas de diferentes razas; sexos; herencia cultural; origen nacional; religión y trasfondo político, económico y social, y sus sistemas de valores, creencias y actitudes. [Itálicas agregadas.]¹⁸

El presidente de la Federación de Maestros de América, Albert Shanker, objetó fuertemente esta declaración de política educativa. Escribió:

¿Queremos de veras que los estudiantes "respeten y acepten los sistemas de valores, creencias y actitudes" de otras personas, no importan cuáles sean?

Deseamos que ellos respeten y acepten las creencias que hicieron que los líderes chinos masacraran a los estudiantes disidentes en la Plaza Tiananmen? ¿Y qué hubo del sistema de valores que permitió que el Aya-tollah Khomeini pronunciara una sentencia de muerte sobre Salman Rushdie...?

¿Se debe respetar y aceptar el exponer a los niños no deseados a los elementos y la muerte segura, una costumbre ampliamente practicada en algunos países del Asia y África, simplemente porque es parte de la cultura de otra persona? ¿Y la circuncisión a las mujeres? ¿Debemos respetar la costumbre de forzar a los niños pequeños en las Filipinas o Tailandia a trabajar en condiciones casi de esclavitud? ¿Y debemos mirar con respeto las creencias y acciones de Hitler?¹⁹

Aparentemente sí. John Leo, escribiendo en *The Washington Times*, apunta a los extraños resultados de un sistema que no solamente prohíbe la crítica, sino que demanda la alabanza y la aprobación de todas las declaraciones de sistema de valores, creencias, estilos de vida y verdad:

En 30 años de enseñanza universitaria, el profesor Robert Simón nunca ha conocido a un estudiante que haya negado que el Holocausto sucedió. Sin embargo, lo que él ve con creciente frecuencia es algo peor: estudiantes que reconocen el hecho del Holocausto pero no pueden decir que matar a millones de personas sea algo equivocado.

Simón, que enseña filosofía en Hamilton College, dice que de 10 a 20% de sus estudiantes se niegan a hacer juicios morales, en algunos casos, aun hasta con el Holocausto. Aunque estos estudiantes deploran lo

que hicieron los nazis, su rechazo se expresa en términos **NOS** de gustos o preferencias personales, no en juicios morales. "Por supuesto que no me gustan los nazis", le dijo un estudiante, "pero ¿quién puede decir que ellos están moralmente equivocados?"²⁰

La nueva tolerancia ha creado un clima en el cual las personas ya no pueden decir que el asesinato sistemático de seis millones de hombres, mujeres y niños sea algo malo. Pero la demanda de la nueva tolerancia por alabanza y aprobación no solamente afecta cómo piensan usted y sus hijos; su impacto también se sentirá en cómo ustedes viven.

Por ejemplo, en el infame Currículo Arco Iris desarrollado en las escuelas de Nueva York, a los maestros de primer grado se les instruyó que debían estar al corriente con las diferentes estructuras familiares (específicamente hogares de homosexuales o lesbianas) y que "los niños deben ser enseñados a reconocer los aspectos positivos de cada tipo de hogar". John Leo, escribiendo para *U.S. News and World Report*, apunta que tales metas de enseñanza contribuían a una nueva ética *que requería aprobación y apoyo* [itálicas agregadas].²¹

Esta demanda por alabanza y apoyo de los sistemas de valores, creencias, y estilos de vidas de otras personas fue revelado por una universidad en Massachusetts que requirió que el líder de un club bíblico estuviese abierto a la aceptación del homosexualismo y todas las otras creencias antes que se le permitiese leer la Biblia en el recinto universitario. La universidad claramente no creía que no era suficiente que ese líder del club bíblico viviera y dejara vivir; también demandaba que el líder *mostrara aprobación* al modo de comportarse y creencias no bíblicas.

¿VENGA UNO, VENGAN TODOS?

Sin embargo, como los Borgs, quienes no descansaban hasta que todos los enemigos fueran asimilados, los proponentes de

la nueva tolerancia no se detendrán con la aprobación, sino que lo presionarán a usted, a sus hijos, a su iglesia y a su comunidad hasta que consigan su completa *participación*.

Por ejemplo, la Alianza Homosexual y Lesbiana de la Universidad de Stanford promueve un día anual de Pantalones Cortos cada primavera, durante el cual se exhorta a las personas a ponerse pantalones cortos como señal de su participación por la agenda homosexual.²² El evento puede tener el beneficio agregado, por supuesto, de alistar a los participantes que sin saberlo se pongan pantalones cortos en este día, no porque apoyan la Alianza Homosexual y Lesbiana, sino porque *¡los estudiantes de Stanford se ponen pantalones cortos casi todos los días!*

De la misma manera, un dormitorio en la Universidad de Pensilvania promueve el Día Homosexual de Pantalones Vaqueros, en el cual se les pide a las personas que "muestren su apoyo por los derechos civiles de los homosexuales al llevar pantalones vaqueros" ese día en particular. "Como 80% de los estudiantes universitarios de estos días llevan pantalones vaqueros todos los días del año," Richard Bernstein, el autor de *Dictatorship of Virtue (Dictadura de la virtud)*, pregunta cómo los que apoyan "los derechos civiles de los homosexuales" se distinguirán de los que llevarán pantalones vaqueros porque es su práctica común. Lo cual es exactamente el punto, por supuesto, porque la meta de tales promociones es "preparar las cosas para que la opción de no hacer nada, de no participar en una actividad política, [se] elimina efectivamente."²³

O considere el caso de varias enfermeras del estado de Ohio cuyos supervisores trataron de forzarlas a participar en abortos "terapéuticos", a pesar de las protestas de las enfermeras basadas en sus creencias religiosas.²⁴ O los estudiantes en una universidad de California que fueron llamados "ignorantes" y se les ordenó abandonar sus clases de física porque habían expresado creencias en las evidencias científicas de la

creación.²³ O en la empleada de un hospital de Texas a la cual se le ordenó ir a consultas de sicoanalistas... debido a su "manera de expresarse religiosamente" a uno de sus supervisores.²⁶

Tales acciones revelan la agenda de la nueva tolerancia: no es la simple aceptación de las personas que son diferentes o que creen o se comportan de forma diferente, sino la *aprobación y la participación* en sus actitudes y actividades.

Como el mantra de los Borg dice: "La resistencia es inútil... usted *será* asimilado." Pero no se desanime; todavía hay esperanza. Es posible no sólo comprender, sino también descubrir y contrarrestar la agenda insidiosa de la nueva tolerancia. Es posible no solamente guardar a sus hijos de ser "asimilados", sino también enseñarles "un camino más excelente," una manera de aceptar a otros por quienes son sin comprometer la verdad. Es posible seguir una respuesta bíblica, semejante a la de Cristo, a la cultura postmodernista, como demostraremos en los capítulos siguientes.

CAPÍTULO 3

EL COSTO DE LA TOLERANCIA

El señor Johnson miró a los estudiantes de su clase de humanidades.

—Bien —dijo él—. Regresemos a nuestro estudio de la tolerancia. Vamos a hacer un juego. ¿Quién quiere hacer de ateo?

Varias manos se levantaron.

—Kimberly —dijo él—, tú eres la atea. Ahora, y qué hubo de... la religión Baha'i? ¿Alguien aquí conoce la fe Baha'i?

Una sola mano se levantó al fondo del aula.

—Mi hermano mayor ha estado metido en eso por un tiempo —explicó un muchacho alto y rubio en la última fila.

El señor Johnson asintió.

—Randy, Baha'i. Bueno, ¿budista? —se volvió a Harold—. ¿No dijiste una vez que tus abuelos eran budistas? —el joven movió la cabeza afirmando, y el señor Johnson siguió.

—Vamos a ver, ¿alguien aquí de la fe judía? —no hubo respuesta—. ¿Y cristiano? —junto a otros tres, Matt levantó

la mano—. Bueno, Matt, tú eres el cristiano. Con eso es suficiente. Vamos a comenzar.

Los cuatro que habían sido escogidos caminaron hasta el frente del aula mientras el señor Johnson explicaba la situación para el ejercicio de representar cada papel.

—Aquí está la cuestión —dijo—. Ustedes cuatro han sido enviados como delegados para representar su religión particular en una conferencia de tolerancia. También representados en la conferencia están personas de estilos de vidas diferentes. Ustedes están sentados en una mesa juntos cuando un caballero se une a ustedes. Yo haré esa parte, ¿comprenden?

Ellos asintieron y tomaron sus lugares alrededor de una mesa pequeña que había sido puesta al frente de la clase. Entonces el señor Johnson se sentó con ellos.

—Hola —dijo él, presentándose—. Soy Fred Johnson. No estoy aquí representando a ningún grupo religioso. Estoy representando al grupo local de homosexuales y lesbianas de este pueblo, y estoy muy contento. Esta conferencia debería ser un gran avance para nosotros, especialmente ahora mismo cuando estamos tratando de que la ordenanza local sea aprobada. Como saben, es la ley que prohíbe a los dueños de las casas discriminarnos al negarse a rentar a parejas homosexuales. La oposición dice que la ordenanza no es necesaria porque los dueños de casas ya rentan a parejas del mismo sexo que viven juntos para compartir la renta, por lo que ¿quién tiene que saber si son homosexuales o no? Pero ese no es el punto. No queremos tener que aparentar que somos heterosexuales para poder rentar un apartamento. Lo que quiero decir es, estoy orgulloso de ser quién soy, ¿no creen?

Las cuatro cabezas asintieron mientras el señor Johnson seguía.

‘Que les parece? Quiero decir, representando a sus diferentes puntos de vistas religiosos, ¿qué posiciones tomarán hacia nosotros? ¿Piensan que debemos tener que estar

avergonzados de quiénes somos para que un prejuiciado intolerante pueda controlar quién vive y quién no vive en sus apartamentos?

Kimberly fue la primera en responder.

—¡Absolutamente no! Después de todo, ¿qué derecho tiene alguien de decir quién puede vivir en un lugar y quién no puede vivir? Se supone que vivamos en un país libre, ¿no es verdad? Por lo menos sobre eso fue fundado, libertad para todos, no importa lo que creemos o no. Como atea, yo digo que cada cual tiene iguales derechos de vivir donde desea y hacer lo que queremos hacer —ella miró alrededor de la mesa a los otros—. Si el llamado dios de todos los demás dice algo diferente, de seguro quisiera saber por qué.

Harold fue el próximo en saltar.

—No sé mucho de la religión de mi familia —dijo—. Pero sé esto: los budistas son personas muy bondadosas y gentiles, y no creen en la violencia ni el odio. Así que de ninguna manera yo podría rechazarte por tu estilo de vida. De ninguna manera —él sacudió la cabeza para dar más énfasis.

Randy estuvo de acuerdo.

—Siento lo mismo. La fe Baha'i enseña la unidad de la humanidad. Eso significa igualdad, ¿verdad? Todo el mundo es igual, la manera en que lucimos, como vivimos, y como creemos, todos. Nadie tiene el derecho de decirnos cómo tenemos que vivir o en qué creer o a quién amar, especialmente basado en lo que una persona o grupo piensa que está bien o mal.

El señor Johnson sonrió.

—Es bueno saber que estoy sentado con un grupo iluminado y amoroso. Pero, Matt, no me dijiste cómo te sentías con esta situación. Estoy seguro que tú, como representante de la religión cristiana, tienes una opinión.

El grupo esperó y miró a Matt. El respiró profundamente. ¿Qué diría?

¿Qué diría usted. ¿Qué dirían sus hijos? ¿Y qué sucedería si usted o ellos no estuvieran de acuerdo con los otros en el grupo?

Recuerde, la meta de la nueva tolerancia no es sólo lograr la aceptación de las personas que son diferentes o que creen o se comportan de diferente manera, sino forzar a todos los otros a *aprobar y participar* en sus actitudes y actividades. ¿Pero qué hubo de los que se niegan a seguir al flautista de la nueva tolerancia? ¿Qué sucede a las personas que se detienen antes de aprobar y participar de las creencias, comportamientos y estilos de vidas de otros?

Tales personas (incluyéndolo a usted, si es un cristiano) serán posiblemente considerados prejuiciosos de mente estrecha, fanáticos, extremistas y promotores del odio, y serán sujetos a humillación pública y adoctrinamiento. Tome el ejemplo de R.A. (asistente al dormitorio) de la Universidad de Cornell, un "católico practicante", a quien se **foi7Ó** a mirar películas pornográficas de actos homosexuales y lesbianas como parte de un "entrenamiento de sensibilidad" en la orientación. Estas películas no eran para mayores de 17 años, apuntó el joven: "La película homosexual en realidad era triple X." No sólo era una clase obligatoria de "entrenamiento" en un domingo, sino que los que la miraban fueron vigilados estrechamente para ver si mostraban señales de repulsión que demostrara homofobia (lo que presumiblemente habría resultado en más "entrenamiento" o ser despedidos).¹

Tales personas (incluyendo a sus hijos, si tratan de estar firmes en las normas bíblicas de verdad y moral) pueden verse censurados y castigados, como el niño *de nueve años* en el estado de Virginia a cuya clase de programa de enriquecimiento de verano se le preguntó:

—¿Qué haces cuando tienes miedo?

El adulto líder de la discusión le dijo al niño que la respuesta "orar" era una buena respuesta, pero no apropiada

y por lo tanto no podía ser agregada a la lista con las contribuciones de los otros estudiantes.²

A tales personas (incluyendo sus amigos y miembros de su iglesia) se les negará hasta sus derechos a la Primera Enmienda en nombre de la tolerancia; se les negará la enseñanza, las becas, los empleos, como a la ganadora de la competencia de Señorita Illinois cuyo dinero de beca fue negado porque ella era estudiante de una universidad *cristiana*.³

Resumiendo, los que no juegan con el resto en el juego de la nueva tolerancia tendrán que pagar... muy caro, en muchos casos. Como avisó el apóstol Pedro: "A éstos les parece cosa extraña que vosotros no corráis con ellos en el mismo desfreno de disolución, y os ultrajan" (1 Pedro 4:4).

—¡Pero, eso es ridículo! —puede protestar usted—. ¿Cómo puede tal crueldad e injusticia ser hecha en nombre de *la tolerancia*? ¿Cómo pueden las personas que predicán la *tolerancia* ser culpables de semejante *intolerancia*? ¡Es ridículo! ¡Es inconsecuente!

Bueno, sí y no. Tales inconsecuencias parecen totalmente ilógicas, sin razón... a menos que usted primero comprenda algo acerca de los orígenes de este peligroso "evangelio" de la tolerancia.

COMPRENDIENDO LOS TIEMPOS

Mi padre solía decir que "un problema bien definido está medio resuelto." Es por esto que es tan importante ser como los hombres descritos en 1 Crónicas 12:32. La Biblia dice que estos hombres, de la tribu de Isacar, eran "entendidos en los tiempos, y que sabían lo que Israel debía hacer". Necesitamos comprender los tiempos, la atmósfera cultural en la cual vivimos, porque sólo entonces podremos realmente saber a qué estamos enfrentándonos —y cómo responder con eficacia.

El surgimiento de la nueva tolerancia corresponde con la desaparición general del teísmo ético en nuestra cultura.

Teísmo ético es simplemente un término elegante para la creencia que el bien y el mal son absolutos, inmutables, y que Dios los decide (y los comunica a los hombres y mujeres). Este punto de vista acerca de la verdad y la moral formó la base de la mayoría de la civilización occidental hasta nuestros días, como lo expresa la Declaración de Independencia Americana: "Tenemos estas verdades como autoevidentes, que todos los hombres fueron creados iguales, *que están dotados por su Creador* con ciertos derechos innegables, entre los que están la vida, la libertad y la búsqueda de la felicidad" (itálicas agregadas).

Lo que David F. Wells escribió acerca de los profetas del Antiguo Testamento y los apóstoles del Nuevo Testamento ha sido verdadero durante siglos en el pensamiento y la cultura occidental:

Ellos tenían certeza acerca de la existencia, el carácter y los propósitos de Dios —una certidumbre de la verdad— que parece haberse perdido en la brillante luz del mundo moderno. Ellos estaban convencidos de que la revelación de Dios, de la cual ellos eran vehículos y custodios, era verdadera. Verdadera en el sentido absoluto. No era sólo verdadera para ellos o para aquellos tiempos; no era aproximadamente verdadera. Lo que Dios había dado era verdadero universal, absoluta y permanentemente.⁴

Eso, para parafrasear lo que dice el periodista Walter Cronkite, es "la manera que era", la manera en que hombres y mujeres pensaban, y lo que la cultura occidental reflejaba. Pero ya no es el caso.

El modernismo es el punto de vista que ha oscurecido gradualmente el teísmo ético, comenzando hace muchos años durante el período del Renacimiento (más o menos 1300-1600) y siguiendo por otros tres poderosos períodos e influencias:

El período del Renacimiento comenzó en Italia en los 1300 y, a través del curso de los próximos dos siglos se esparció por toda Europa, durando hasta el siglo diecisiete. El Renacimiento se caracterizó por los grandes saltos en la literatura, en aprendizaje, el arte, y la arquitectura; también marcó un cambio significativo en el pensamiento humano. En contraste con la Edad Media (en la cual el tema principal del arte, la literatura y la filosofía era glorificar y servir a Dios), los artistas y pensadores del Renacimiento exaltaban al hombre y sus habilidades. Este cambio dio comienzo a una doctrina llamada humanismo, la cual hacía énfasis en la dignidad y habilidad humana y tenía al hombre como centro de todas las cosas, el maestro de su destino, el capitán de su alma —un énfasis que con el tiempo llevó al punto de vista no bíblico del hombre y su relación con su Creador. Cuando esta manera de pensar comenzó a ser aceptada, la dependencia de los hombres y mujeres de Dios como fuente de verdad y moral comenzó a perderse.

El Iluminismo, o Era de la Razón, comenzó en los 1600 y duró hasta el final del siglo siguiente. Mientras la mente del Renacimiento reconocía a Dios, muchos de los pensadores del Iluminismo (tales como Voltaire y Descartes) decían que si había un Dios que había creado al mundo, no tenía contacto con el mismo ahora, lo que quería decir que los hombres y mujeres tenían que depender de sus poderes de razonamiento si esperaban discernir la verdad; no podían esperar ayuda de Dios. Los patrones del bien y el mal no se basaban en la naturaleza y carácter de Dios; sino que eran el producto del razonamiento humano.

La Revolución Industrial cubrió también parte del mismo período que del Iluminismo, extendiéndose desde los 1700 hasta los 1800. Fue un período de productividad y avance humanos explosivos. Los inventos, innovaciones y mejoras de la Era Industrial fueron el combustible no

solamente de las fábricas; alimentaron el fuego de la confianza humana. El progreso que los hombres y mujeres vieron a su alrededor los animó a mirarse a sí mismos para lograr tener esperanza y confianza. El hombre no sintió más la necesidad de mirar hacia arriba (a Dios); sólo necesitaba mirar hacia adentro (a sí mismo).

- Darwinismo. Las calderas de la Revolución Industrial todavía estaban calientes cuando las teorías de Charles Darwin, un ex estudiante de teología, completó el movimiento sísmico que el Renacimiento había comenzado. Las teorías de Darwin presentaban una alternativa al entendimiento teísta de los orígenes; ya no se "necesitaba" a Dios para explicar o comprender cómo comenzaron a existir el mundo y el hombre.⁵

Este cambio de pensamiento tuvo éxito en convencer a los hombres y las mujeres de que ellos, y no Dios, eran los arbitros de la verdad y la moral. Los logros humanos habían hecho que el hombre se sintiera arrogante y confiado en sus propias habilidades de crear el bien y juzgar el mal, creando una manera de pensar llamada modernismo, la cual veía al mundo a través de los ojos de la ciencia. Los modernistas pusieron su fe "en la racionalidad (la habilidad de los humanos de comprender su mundo), empirismo (la creencia que el conocimiento se gana solamente a través de nuestros sentidos), y en la aplicación de la racionalidad y el empirismo a través de la ciencia y la tecnología." A los ojos de los modernistas, cualquier verdad que no pudiera ser observada y experimentada —tales como la verdad espiritual o moral— era *relativa* (quiere decir, diferente de persona a persona). Sherry estaba repitiendo el pensamiento modernista cuando le dijo a su madre (en el capítulo 1): "Para papá y para ti, vivir juntos antes del matrimonio sería malo. Pero yo no pienso igual. Eso es lo que quisiera que comprendieras. Tú tienes tu sistema de valores morales y yo tengo el mío. El hecho de que sean

diferentes no quiere decir que uno esté bien y el otro mal." Pero tal y como el teísmo ético fue suplantado por el modernismo, el modernismo ha comenzado a dar lugar a otra filosofía.

Postmodernismo. "Entre 1960 y 1990," escribe Stanley J. Grenz, en su libro *A Primer to Postmodernism (Un tratado de postmodernismo)*⁷ "el postmodernismo surgió como un fenómeno cultural", impulsado en muchos casos por el advenimiento de la era de la información. Grenz sugiere que si la fábrica es el símbolo de la era industrial, que produce modernismo, la computadora es el símbolo de la era de la información, la cual es paralela al esparcimiento del postmodernismo.

El postmodernismo es complejo, y sus puntos principales son a veces contradictorios. Pero, un vistazo rápido a la creencia postmodernista podría resumirse como sigue:

- La verdad no existe en ningún sentido objetivo.
- En vez de "descubrir" la verdad en una "metanarrativa" —que es una historia (como la Biblia) o una ideología (como el marxismo) que presenta una manera unificada de mirar a la filosofía, la religión, el arte y la ciencia —el postmodernismo se caracteriza por "la incredulidad por las metanarrativas."⁸ En otras palabras, el postmodernismo rechaza la idea de que exista cualquier "historia grande" que explique una historia local e individual o cualquier Verdad universal que juzga cualquier "verdad" sencilla.
- La verdad —ya sea en ciencia, educación o religión— está creada por una cultura o comunidad específica y que es "verdadera" solamente para esa cultura.
- Las personas como individuos son el producto de su cultura; la individualidad es una ilusión; la identidad se construye de fuentes culturales.
- Todo pensamiento es una "construcción social". Esto quiere decir que lo usted y yo pensamos como "verdades" son simplemente "creencias arbitrarias que hemos sido

condicionados a aceptar por nuestra sociedad, tales como otros han sido condicionados a aceptar creencias completamente diferentes".⁹

- Como los seres humanos deben usar el lenguaje para pensar y comunicarse, y las palabras son letreros arbitrarios para cosas e ideas, no hay manera de "evaluar o criticar las ideas, hechos, o verdades que un lenguaje trae consigo".¹⁰
- Cualquier sistema o declaración que dice ser objetivamente verdadera o que juzga de forma desfavorable los sistemas de valores, creencias, estilo de vida y declaraciones acerca de la verdad de otra cultura es manipulación, un esfuerzo de una cultura para dominar otras.

ADIVÍNAME ESTO

Por años me pregunté por qué cuando un artista como Andrés Serrano exhibió un crucifijo, un símbolo cristiano, suspendido en una botella con su orina, no sólo fue tolerado sino alabado como una obra de arte y financiada por el Apoyo Nacional de las Artes,¹³ sin embargo, mostrar un símbolo homosexual en una botella de orina sería considerado intolerante y denunciado como un crimen de odio.

O por qué el Ayuntamiento de la Ciudad de Jersey City, en el estado de Nueva Jersey, puede oficialmente conmemorar Ramadan, el Año Nuevo Hindú, el Día de Independencia Griega, el Día de Izar la Bandera Dominicana (entre muchos, muchos otros), pero (de acuerdo a la Unión de Libertades Civiles Americana y a la corte de apelaciones federal) no puede mostrar una escena del nacimiento en las Navidades.¹⁴

O por qué los empleados cristianos que piden comenzar un grupo de oración son repetidamente detenidos por la Administración Federal de Aviación (de los Estados Unidos) cuando grupos de activistas homosexuales no sólo son permitidos sino animados por la agencia.¹⁵

Tabla 1. Un vistazo comparativo del teísmo ético, el modernismo y el postmodernismo.

	<i>Teísmo ético</i>	<i>Modernismo</i>	<i>Postmodernismo</i>
<i>Verdad</i>	La verdad ha sido revelada a los hombres y mujeres por Dios.	La verdad puede ser discernida por argumentos de razón y lógica.	La verdad no puede existir objetivamente; es un producto de la cultura de la persona.
<i>Identidad humana</i>	Los humanos son seres espirituales y materiales, creados a imagen de Dios pero caídos a causa del pecado.	Los humanos son seres racionales, no espirituales, que pueden definir su existencia de acuerdo a lo que perciben por sus sentidos.	Los humanos son principalmente seres sociales, productos de sus culturas y ambiente,
<i>El mundo</i>	Dios es el Creador, Preservador y Gobernador de su tierra y ha enseñado a los humanos a subyugarla y cuidarla.	Los humanos pueden y deben conquistar la tierra y todos sus misterios.	La vida de la tierra es frágil, y el "modelo iluminado de la conquista humana de la naturaleza... debe rápidamente dar lugar a la nueva actitud de cooperación con la tierra."
<i>Pensamiento y lenguaje</i>	La razón "puede descubrir la verdad de la realidad, pero también se necesitan la fe y la revelación." ¹²	Para tener respuesta y comprensión de la vida y el mundo a nuestro alrededor, las personas debieran apoyarse solamente en el descubrimiento racional a través del método científico y rechazar la creencia en lo sobrenatural.	El pensamiento es "una construcción social", el lenguaje es arbitrario y no hay verdad universal que trascienda las culturas.
<i>Progreso humano</i>	La historia humana no es de progreso, sino que espera la redención.	El progreso humano, a través del uso de la ciencia y la razón, es inevitable.	Las cosas no están mejorando; además, el progreso es un concepto occidental opresivo.

¡Tal antagonismo hacia el cristianismo confunde, particularmente cuando se perpetúa en el disfraz de la llamada *tolerancia*!. Pero ahora que conocemos los puntos básicos de la nueva tolerancia, podemos comenzar a comprender por qué el cristianismo y los cristianos serán —de hecho *deben ser*— el blanco de la nueva tolerancia.

Por ejemplo, ¿recuerdan la conversación de Chuck con su vecino Jim en el capítulo 2? Parecía que los dos hombres hablaban idiomas diferentes —lo cual, de cierta manera hacían, porque Chuck estaba operando de acuerdo a la tolerancia tradicional, mientras que Jim estaba defendiendo la nueva tolerancia. Cuando Chuck dijo: "No dije que no podía aceptarlos como personas. Pero no estoy de acuerdo con su estilo de vida", él estaba viendo la agenda homosexual desde la perspectiva de la tolerancia tradicional. Pero ese enfoque era intolerante, decía Jim, porque "su estilo de vida representa *quiénes* son". Este intercambio entre los dos hombres apunta al punto básico del postmodernismo y la nueva tolerancia: No hay diferencia entre quién es una persona y las creencias, manera de comportarse, cultura y estilo de vida de esa persona. Si esto se escribiera como una ecuación, se vería así:

Quién soy = Lo que hago

De acuerdo a la nueva tolerancia, quién soy es inseparable de lo que hago, pienso y creo: mi identidad está envuelta en mi cultura y conducta. ¡Por lo tanto, si usted expresa cualquier desacuerdo con mis creencias, *me* está insultando! ¡Si usted dice que mi manera de comportarme es errónea, *me* está juzgando! ¡Si usted critica mi cultura, *me* está criticando a mí! ¡Si usted no acepta mi estilo de vida, está siendo intolerante *conmigo!* El político francés Edgard Pisani dice:

La intolerancia ... no es simplemente la falta de solidaridad con otras personas; es el rechazo de los demás *por lo que son, por lo que hacen, por lo que piensan, y con*

*el tiempo, simplemente porque existen, [itálicas agregadas]*¹⁶

¿Se da cuenta de lo que él dice? El no admite la posibilidad de aceptar y respetar a una persona sin aprobar y apoyar "lo que hace" y "lo que piensa."

Un educador ha reconocido esta actitud entre sus estudiantes. El escribe:

Por los últimos años, he pedido a mis estudiantes que respondan a una serie de preguntas en una encuesta.... Una de ellas es ¿Pueden las creencias o sistema de valores de una persona ser criticados sin criticar a la persona, sin atacar su integridad y carácter?" Invariablemente, la gran mayoría de los estudiantes responden "No". En el espacio que se da para comentarios opcionales, muchos elaboran su respuesta "no": "Lo que yo creo no puede ser separado de quién soy"; [y] "criticar lo que es importante para alguien es criticar a esa persona" [itálicas agregadas].¹⁷

Esta actitud ha sido reflejada recientemente por el pastor de una iglesia "que da la bienvenida a los homosexuales practicantes" y ha ordenado un diácono homosexual. Cuando su denominación consideró cortar los lazos que la unían con la iglesia, el pastor dijo: "Los homosexuales y las lesbianas y sus familias un?, vez más son dañados al oír que Dios los odia", Respondiendo a la observación que los cristianos debieran amar al pecador pero odiar el pecado, él agregó: "Ellos [los homosexuales] escuchan eso de la manera en que un afroamericano escucharía: 'ama el alma y odia el color', o una mujer escucharía: 'ama la mujer pero odia su sexo'".¹⁸

¿Ve lo que el pastor estaba diciendo? Él igualaba "quién es una persona" con "lo que la persona hace." El no reconocía la distinción entre la persona homosexual y el comportamiento homosexual y, como resultado, llegó a la conclusión que

decía, en efecto, que si no apruebas el estilo de vida de una persona, no amas *a la persona*.

De acuerdo a la definición de la tolerancia tradicional, una persona puede rechazar el estilo de vida de una persona y aún amar y aceptar a la persona como creada a imagen de Dios, una persona que merece respeto. La Escritura no enseña que lo que hacemos constituye el todo de lo que somos; la Biblia dice que "creó Dios al hombre a su imagen ... varón y hembra los creó" (Génesis 1:27). Él creó a los seres humanos como individuos hechos a su imagen y con sus propias manos (Génesis 2:7), no como productos de sus culturas y sus comunidades. Nuestras creencias y comportamientos nos afectan, por supuesto. Isaías escribió: "Vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios" (Isaías 59:2), pero sus palabras muestran una clara distinción entre quiénes somos y lo que hacemos (en este caso, nuestras iniquidades). Pero gracias a Dios que lo que hacemos *no* es lo mismo que quiénes somos, porque de otra manera Dios en Cristo no hubiese podido separar nuestros pecados de nosotros y echarlos a lo profundo de la mar de su olvido (Miqueas 7:18-19).

Pero como la nueva tolerancia opera desde la falsa suposición de que "lo que hago representa quién soy," para aceptar y respetar a alguien *se debe aprobar y apoyar* las creencias, sistemas de valores y estilos de vida de esa persona. Y, si cuando no lo haga, usted será considerado insensible, intolerante y prejuicioso.

Esa es la suposición que se refleja en las palabras del filósofo inglés R.M. Haire, quien define la tolerancia como "una disposición por respetar los ideales de las otras personas como si fueran las propias."¹⁹ La idea de Haire de respeto no significa una actitud que dice: "Te amo, te respeto, pero no estoy de acuerdo con tus ideales"; quiere decir una actitud que expresa, "Tus ideales son tan válidos como los míos" porque en el léxico de la nueva tolerancia, respetarme *a mí* significa aceptar y aprobar *mis ideales...* porque "lo que creo representa

quién soy." En otras palabras, si no respetas mi sistema de valores, creencias, mis declaraciones de la verdad, mi estilo de vida como si fuera tuyo, entonces eres intolerante porque estás haciendo un juicio de valores a mis creencias... y eso, de acuerdo a la nueva tolerancia, es un juicio hacia mí como persona.

INTOLERANCIA DEL INTOLERANTE

En una sociedad postmoderna, una sociedad que tiene a todos los sistemas de valores, creencias, estilos de vida y verdades igualmente válidos, puede haber solamente una virtud universal: la tolerancia. Y, si la tolerancia es la virtud cardinal, la única y absoluta virtud, entonces solamente puede haber un mal: *la intolerancia*. Y esa es exactamente la actitud que vemos entre los que proponen la nueva tolerancia.

El doctor Frederick W. Hill, un administrador escolar, dice:

Es la misión de las escuelas públicas no tolerar las intolerancias.²⁰

Leslie Armour, un profesor de filosofía de la Universidad de Ottawa, propuso:

Nuestra idea es que para ser un ciudadano virtuoso es necesario ser uno que lo tolera todo sin intolerancia.²¹

¿Pero, qué significa ser "intolerante", de acuerdo a tales personas? De acuerdo a la "Declaración de Principios de la Tolerancia" de las Naciones Unidas:

La tolerancia... incluye el rechazo del dogmatismo y el absolutismo.²²

¿No es irónico que los que proponen la nueva tolerancia son tan dogmáticos acerca de su dogmatismo y tan absolutos

acerca de su oposición al absolutismo? Quizás sea apropiado, sin embargo, porque ellos son tan intolerantes hacia la "intolerancia", como dice en su ensayo "El Problema con Tolerancia" el autor Ryszard Legutko:

Todos los que aprecian el valor de la diversidad deben percibir a los que solamente consideran la subordinación de la pluralidad de ideales a la selección y organización jerárquica como intolerante.²³

En otras palabras, cualquier sistema o individuo que crea dogmáticamente en cualquier cosa —y especialmente la verdad absoluta— ¡es *por definición* culpable de intolerancia! No tiene que decir nada; si no rechaza la idea de que algunas creencias y maneras de comportarse son buenas y otras malas, para todas las personas, para todos los lugares, para todos los tiempos, entonces *justed es un intolerante... y por lo tanto usted es un objeto apropiado de intolerancia!* Si usted —o su iglesia, o sus hijos— "hacen *cualquier* juicio negativo de otros puntos de vista,"²⁴ usted *será* un blanco (itálicas agregadas).

Es *por eso* por lo que los proponentes de la nueva tolerancia no ven ningún problema en ser intolerantes con los cristianos, el cristianismo, y la moral cristiana —porque estas cosas presentan problemas para la nueva tolerancia en cuatro áreas básicas:

1. Verdad bíblica. Las declaraciones y los mandamientos de la verdad en la Biblia son considerados demasiado estrechos por la definición de hoy de *tolerancia*. La creencia cristiana en un "Dios de verdad" (Isaías 65:16) y en el "Libro de verdad" (Daniel 10:21) es intolerable a los proponentes de la nueva tolerancia, quienes consideran tal creencia de verdad absoluta como mala y ofensiva. Tales actitudes crean un clima ideal para incidentes como los siguientes:

En Manassas, Virginia, la niña de diez años, Audrey Pearson, comenzó a llevar su Biblia consigo para

ayudarla a pasar el tiempo en su viaje de una hora de duración en el autobús escolar. El director de la escuela le dijo que no podía traer su Biblia a la escuela...²⁵

2. Jesús y la cruz. Las declaraciones bíblicas de Jesús y el mensaje de la cruz son una afrenta a la definición de hoy de la tolerancia. Jesús dijo: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí" (Juan 14:6). La nueva tolerancia ve tales declaraciones como intolerablemente estrechas y exclusivistas, lo que ayuda a explicar tales contrastes como el que ocurrió recientemente cuando la ciudad de San José levantó una estatua de \$500.000 a Quetzalcoatl, el dios azteca,²⁶ mientras que a menos de ciento sesenta kilómetros de allí, se determinó que una cruz de 31 metros en un parque de San Francisco era inconstitucional y se decidió destruirla.²⁷

Tales aparentes contradicciones se permiten porque el dios azteca representa solamente una religión más entre las muchas, mientras la cruz representa una declaración exclusiva de Jesús y es por lo tanto un símbolo de intolerancia (lo cual también explica por qué, como mencioné antes en este capítulo, el crucifijo de Andrés Serrano suspendido en una botella de orina es considerado arte, mientras que el mismo tratamiento de un símbolo homosexual sería intolerancia—porqué la cruz representa las declaraciones exclusivas e intolerantes de Jesús, y tales "intolerancias" deben ser enfrentadas **con** intolerancia).

3. Pecado. Jesús dijo a sus discípulos: "el mundo... a mí me aborrece, porque testifico de él, que sus obras son malas." (Juan 7:7). Las cosas no han cambiado mucho en veinte siglos, **lo** que es la razón por la que hoy, cualquier sugerencia de que todos pecaron" (Romanos 3:23) y que todos necesitan un Salvador representa una declaración intolerable de acuerdo a la nueva tolerancia, la cual está basada en la creencia de que el pecado es (cuando más) un concepto cultural, uno que no Puede aplicarse a todo el mundo. Esto explica la decisión del Colegio de Maestros de la Columbia Británica (BCCT) de

negar acreditación a la Universidad Trinity Western (TWU) y forzar a los estudiantes de pedagogía a finalizar sus estudios en institutos seculares:

Fue crucial para la [decisión] de BCCT un párrafo en el contrato formal de la TWU. El contrato requiere que los estudiantes se abstengan de varias actividades, incluyendo "involucramiento en el ocultismo, y pecados sexuales tales como el sexo premarital, el adulterio y el comportamiento homosexual."

Al frente de la carga contra la acreditación de la TWU, de acuerdo al periódico *Christian Info* de Vancouver, estaba un miembro del concilio de universidades llamada Annabelle Paxton. *Christian Info* reportó que Paxton, una autodeclarada lesbiana, "se ofendió al ver mencionada en la misma oración a la deshonestidad, el ocultismo y el comportamiento homosexual".

En una carta al TWU, el BCCT expresó su creencia de que "el programa propuesto sigue prácticas discriminatorias que son contrarias al interés y la política públicos."²⁸

En el léxico de la nueva tolerancia, el que una institución religiosa llame el comportamiento homosexual "pecado" es hacer juicio y es "discriminatorio" (porque implica que todas las creencias, maneras de comportarse, y estilos de vida *no* son iguales) y como tales invitan a una respuesta en su contra.

4. La misión de la iglesia. La iglesia misma también representa un reto intolerable a la nueva tolerancia. Jesús mandó a sus seguidores a "ir y hacer discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo" (Mateo 28:19), una misión intolerable que la nueva tolerancia necesariamente define como un esfuerzo fanático para imponer y dominar otras culturas y otros puntos de vista.

El estudiante de la Universidad de Stanford, Scott Scruggs relata:

[Recientemente], un decano de la Universidad de Stanford comenzó a presionar a los grupos evangélicos del recinto universitario a dejar de practicar "el proselitismo con otros estudiantes". Irónicamente, lo que enfadaba al decano no era el contenido mismo del mensaje que se compartía, sino la práctica misma de compartirlo. El cree que al acercarse a alguien con el Evangelio, se da a entender que las creencias de la otra persona son inferiores a las suyas. Tal implicación es inaceptable porque es prejuiciosa e intolerante.²⁹

Por supuesto, el decano no consideró prejuicioso ni intolerante que él "hiciera proselitismo" con los estudiantes cristianos para que estos vieran su punto de vista de la tolerancia porque al hacerlo estaba simplemente quitando el "mal" de la intolerancia. Sin embargo, su aviso ilustra cómo los cristianos se han vuelto un blanco para la nueva tolerancia porque cualquier esfuerzo para evangelizar, lo cual es la misión de la iglesia, es una afrenta porque implica que el evangelio cristiano es "mejor" o "más verdadero" que las otras ideas o religiones. Y ese punto de vista, por supuesto, no puede ser tolerado por los que apoyan la nueva tolerancia.

De hecho, Brasil y Guatemala han declarado ilegal que los cristianos compartan el evangelio con los indios nativos, una posición que ha sido apoyada y puesta en acción por las Naciones Unidas.

EL TEMPLO DE LA TOLERANCIA

El efecto de esto es doble: Primero, en un sentido activo, la nueva tolerancia no puede ser otra cosa sino un oponente nuevo a Cristo, al cristianismo y los cristianos. James Wood escribe:

El problema de la tolerancia ha sido llamado, en las palabras de Gustav Mensching, "uno de los retos más grandes y urgentes que ahora confronta nuestro mundo". La acción tomada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 25 de noviembre de 1981, al adoptar "la Declaración acerca de la Eliminación de Toda Forma de Intolerancia y de Discriminación Basada en Religión o Creencia," aunque tardía, fue un paso importante tomado por la familia de naciones.³⁰

La "eliminación de toda forma de intolerancia" por "la familia de naciones" necesariamente apuntará a nosotros que tenemos un mensaje universal de verdad. Nosotros, en la familia de Dios, con más frecuencia nos encontraremos enfrentados a "la familia de naciones". Pero, ¿por qué debiera eso sorprendernos? Jesús dijo que el mundo le odiaba; El nos avisó que nos odiaría a nosotros también. Mientras continuemos proclamando el mismo mensaje absoluto y exclusivo que Cristo proclamó cuando El caminó en la tierra, podemos encontrar creciente persecución y "tribulación" en el mundo (vea Juan 16:33) y aun más mientras la nueva tolerancia continúe ganando aceptación. Lo que explica por qué Don Argüe, ex presidente de la Asociación Nacional de Evangélicos, puede decir: "El hecho trágico es que los cristianos se han vuelto el blanco especial de la persecución religiosa del mundo de hoy."

Segundo, en un sentido más pasivo, la nueva tolerancia sirve como un templo moderno de idolatría, como el Gandhi Mandapan en el lado sur de la ciudad de Madras, en la India:

Grabado sobre varias columnas hay figuras o símbolos de varias religiones: un crucifijo cristiano, un Buda meditando, un dios hindú y caligrafía islámica del Corán. Y en una columna están las palabras del Mahatma: "Hace tiempo llegué a la conclusión de que todas las religiones eran verdaderas, y también de que

todas tenían algunos errores; y que mientras sigo aferrado a la mía, debiera tener a las otras tan queridas como el hinduismo."³¹

Las palabras de Gandhi, por supuesto, traen un problema fatal,³² pero el punto más pertinente es que el Templo de la Tolerancia, como el Gandhi Mandapan, es guarida para cualquiera y todas las religiones (excepto las que tienen estándares absolutos de verdad y moral, como el cristianismo, el judaísmo ortodoxo y el islam). La nueva tolerancia se vuelve un brillante templo para ídolos de toda forma y tamaño, lo que le seduce a usted —y especialmente a sus hijos— por medio de un ciclo engañoso y peligroso.

El primer paso que lleva a este Templo de la Tolerancia es socavar la fe de la persona en el Dios viviente, el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Esto puede suceder mientras su hijo es puesto en ridículo o intimidado por su fe, por ejemplo, o perseguido por orar a Dios o se le dice que las creencias de todos son iguales a las suyas. Poco a poco, día tras día, una fe en Dios que alguna vez fue fuerte puede ser erosionada.

Una vez que la persona es llevada así a dudar del Dios verdadero, él o ella pierde la medida del bien y del mal, lo cual es la naturaleza y el carácter de Dios mismo. Si nuestros hijos, por ejemplo, ya no creen firmemente en el Dios de la Biblia, es posible que no vayan a El (de quien dudan) para obtener guía moral. En vez de comparar sus acciones y actitudes a Dios y su revelación, ellos se volverán a sí mismos, mirando a ellos mismos para obtener guía moral y, al hacer esto, tropezarán con una idolatría que es tan pernicioso como prevalente, que comenzó en el principio del tiempo mismo... en el Huerto del Edén.

Cuando Eva cayó en la tentación de comer del árbol del conocimiento del bien y el mal (Génesis 3), hizo una decisión importante, que afectó generación tras generación de su raza. Ella sabía que Dios ya había decidido —y comunicado— lo que era bueno y lo que era malo. El había dicho claramente:

"De todo árbol del huerto podrás comer; mas del árbol del bien y del mal no comerás; porque el día que de él comieres, ciertamente morirás" (Génesis 2:16-17).

Pero Eva decidió que no era suficiente para ella. Engañada por la serpiente, ella determinó que no iba a dejar que Dios le dijera lo que era bueno y malo; ella haría esa decisión por sí misma. El maligno cuestionó la palabra de Dios y la tentó con una promesa que "seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal" (Génesis 3:5). Como apunta el apologista cristiano y autor Ravi Zacharias, cuando ella y su esposo "cuestionaron la realidad de la voz de Dios y la suplantaron con su propia autoridad, ellos se hicieron a sí mismos la medida de todas las cosas."³³ Ellos se pusieron a sí mismos en el lugar de Dios y tomaron algo que solamente pertenecía a Dios: el poder de decidir lo que es bueno y lo que es malo.

Esa idolatría es el segundo paso que lleva al Templo de la Tolerancia. Es una idolatría que dice, en efecto, "Yo seré mi propio dios. Yo determinaré lo que es correcto o incorrecto, lo que es verdadero o falso, lo que es bueno o malo." Es la misma idolatría que arruinó al rey de Babilonia (a quien algunos consideran un tipo de Satanás), quien dijo: "Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, a los lados del norte; sobre las alturas de las nubes subiré y seré semejante al Altísimo" (Isaías 14:13-14).

Una vez que su hijo es engañado hasta aquí, el próximo paso al Templo de la Tolerancia —haciendo lo que es bueno a sus propios ojos— es casi inevitable. Porque es natural que una vez que una persona reemplaza la revelación de Dios de lo está bien y mal con una personalizada y hecha a la medida del bien y del mal, pone esa perspectiva en práctica.

Mientras la fe del niño o el adulto es socavada, haciendo que él o ella mire a sí mismo (en vez de mirar a Dios) para tener dirección moral, y comenzando a hacer lo que es correcto a sus propios ojos, el paso final es inevitable. Si el testimonio

de la Biblia —y de nuestras propias experiencias— nos enseña algo, es que cuando hacemos lo bueno a nuestros propios ojos, nos volveremos susceptibles a creencias peligrosas como las ideas de la Nueva Era y comportamientos destructivos como la inmoralidad sexual y el abuso de drogas.

El ciclo se completa cuando, para la persona que se enreda en creencias y comportamientos pecaminosos, se siente muy lejos, casi separada, de Dios... y la erosión de la fe que comenzó el ciclo se hace perpetua.

Pero hay una manera eficaz y bíblica de contrarrestar esta nueva y destructiva tolerancia, y la exploraremos en detalle. Primero, sin embargo, necesitamos comprender totalmente las implicaciones de la tolerancia y sus tácticas insidiosas.

CAPITULO 4

LAS IMPLICACIONES DE LA TOLERANCIA

Podría ocurrir que al mencionar el nombre de Jesús lo metieran a usted en la cárcel?

Hace varios años el juez Samuel B. Kent de la Corte de Distrito de los Estados Unidos en el distrito sur de Texas decidió que cualquier estudiante que mencionara el nombre de Jesús en una oración de graduación fuera sentenciado a seis meses de cárcel.

Las siguientes son las mismas palabras del juez, tomadas directamente de los papeles de la corte con fecha 5 de mayo de 1995:

Y no tengan duda, esta corte va a tener un alguacil de los Estados Unidos presente en la graduación. Si cualquier estudiante ofende esta corte, el estudiante será arrestado inmediatamente y se enfrentará a seis meses de cárcel en la Cárcel del Condado de Galveston por desacato a la corte. Cualquiera que piense que estoy jugando con esta orden... [o] expresando cualquier debilidad o falta de decisión en ese espíritu de compromiso, que lo piense bien. Cualquiera que viole estas

órdenes, sin juego, va a desear haber muerto de niño cuando esta corte termine con él o ella.¹

Las palabras del juez pudieran sonar menos asombrosas si hubieran sido dichas en la antigua Unión Soviética o en un régimen déspota como el de Saddam Hussein. ¿Pero, cómo puede suceder tal cosa en los Estados Unidos de América, "la tierra de los libres" y el hogar de la Primera Enmienda?

Fácil. Las amenazas del juez Kent son sencillamente un resultado lógico de la nueva tolerancia, la ideología agresiva que se opone al cristianismo y da refugio a la idolatría. La nueva tolerancia, como está basada en el punto de vista que todas las declaraciones acerca de la verdad son iguales porque son creadas y condicionadas culturalmente, no *solamente debe* oponerse, sino también aplastar cualquier proclamación de la verdad absoluta. Esto explica por qué el nombre de Jesús tan a menudo invita a tales reacciones fuertes de individuos y grupos en otros sentidos tan razonables. Como declara el profesor John D. Wooldbridge: "la declaración de Jesús que Él es el camino, la verdad y la vida enferma a los políticamente correctos modernistas. Es la más grande herejía."²

LA MUERTE DE LA VERDAD

América —es más, casi toda la cultura occidental— fue una vez guiada por la verdad inmutable de Dios. En las Escrituras, Dios reveló a la humanidad que hay ciertas verdades absolutas, quiero decir, que son verdaderas para todas las personas, en todo lugar, y por todos los tiempos. El asesinato y el adulterio eran malos para todas las personas (Éxodo 20:13-14). Robar y mentir eran malos para todas las personas (Levítico 19:11). La bondad y la compasión (Efesios 4:32) y la humildad (Filipenses 2:1-11) son buenas para todas las personas.

Por varios milenios, nuestras leyes fueron establecidas de acuerdo a los patrones de Dios. Nuestra moralidad era juzgada

de acuerdo a sus requerimientos. Pero éste ya no es el caso. Con pocas excepciones, ahora establecemos nuestras propias medidas y juzgamos la moralidad de acuerdo a un concepto mucho más flexible de la verdad, uno que sugiere que no hay absolutos, que toda verdad es relativa y subjetiva; el bien y el mal difieren de persona a persona y de cultura a cultura.

Tal punto de vista se refleja en tales declaraciones oídas a menudo como:

- "¡Nadie tiene derecho a decirme lo que es bueno o malo!"
- "No puedo decirte lo que es bueno o malo; tú debes decidirlo por ti mismo."
- "¡Es malo que usted imponga su moral sobre otra persona!"
- "Tengo el derecho a hacer lo que desee mientras que no dañe a nadie más."
- "Tienes que hacer lo que creas que es bueno."
- "Esos serán los valores morales que tus padres te enseñaron, pero mis padres me enseñaron algo diferente."
- "Mira ... esa es *tu* opinión."

El resultado, por supuesto, es la muerte de la verdad. La verdad ya no existe como una realidad objetiva en el mundo de la nueva tolerancia, lo que quiere decir, a su vez, que la moral también ha muerto. Como dijo el fallecido autor doctor Francis Schaeffer:

Si no hay una norma absoluta de moral, entonces no se puede decir en un sentido final que algo es malo o bueno. Por absoluto queremos decir lo que siempre se aplica [para toda persona], lo que provee un estándar final o límite. Debe haber un absoluto si va a haber verdaderos valores morales. Si no hay un absoluto más allá de las ideas del hombre, entonces no hay un juez

final de apelación entre individuos y grupos cuyos valores morales están en conflicto. Se nos deja solamente con opiniones en conflicto.³

Y si todo lo que nos queda son opiniones en conflicto, bueno, entonces, ¿quién eres tú para decir a alguien lo que es bueno o malo? Esto es precisamente a lo que se refería el filósofo español Fernando Savater cuando dijo: "Todas las opiniones son iguales [y] no hay una manera racional de discernir una de la otra."⁴

Así que la nueva tolerancia se inserta en nuestras mentes y en las mentes de nuestros hijos, erosionando los fundamentos de la verdad en la que se basan nuestra fe y nuestra moral. Esto nos deja tan vulnerables a los trucos destructivos de Satanás, poniendo el letrero de prejuicioso intolerante sin derecho a hablar, sobre todo aquel que se atreva a pararse en firme a favor de la verdad objetiva y los patrones absolutos; un fanático que debe ser silenciado para que el progreso continúe.

LA DESAPARICIÓN DE LA VIRTUD

- Valentía. Honor. Integridad.
- Reverencia. Respeto. Civildad.
- Humildad. Generosidad. Compasión.

Si usted es como la mayoría de los cristianos, usted desea ser conocido por estos tipos de cualidades. Y, si es como la mayoría de los padres, pastores o maestros cristianos, usted desea desesperadamente transmitir estas cualidades en sus niños, iglesia o estudiantes. Pero si usted mira a su alrededor, temerá que no podrá impartir tales cosas como el honor y la integridad a los que vendrán tras de usted.

¿Sabe *por qué* parece tan difícil en estos días pasar tales valores morales a la próxima generación? Porque tales conceptos no tienen significado en una cultura dominada por la

nueva tolerancia. Si todas las creencias, estilos de vidas, y declaraciones acerca de la verdad son iguales, ¿cómo puede alguien exaltar la humildad como virtud? ¿Quién puede decir que la responsabilidad civil es mejor que la insolencia o que la valentía es más aceptable que la cobardía o que la verdad es mejor que la mentira?

Esta es una de las razones por la que los tumultos de 1993 en el sur-centro de Los Angeles (los cuales provocaron víctimas entre muchos dueños de negocios negros y asiáticos y dueños de propiedades además de testigos inocentes) no trajeron gritos universales de alarma como tales actos de anarquía y destrucción merecen, sino que trajeron apelaciones a la comprensión tolerante del comportamiento de los saqueadores. En una era de nueva tolerancia, ¿qué autoridad moral puede pronunciar sentencia contra tales actos de violencia?

Como la nueva tolerancia desplaza todas las otras virtudes más frecuentes en nuestras escuelas, gobiernos, sociedades, e iglesias, será cada vez más difícil impartir valores bíblicos y cristianos a las próximas generaciones.

EL FALLECIMIENTO DE LA JUSTICIA

No solamente el amanecer de la nueva tolerancia señala la muerte de la verdad, sino que también resuena un toque mortal por la justicia. Como la verdad, la justicia solía ser una virtud dominante en nuestra cultura occidental. Pero la justicia y la nueva tolerancia no pueden coexistir porque son antitéticas una de la otra.

Don Closson, de Probé Ministries, escribe:

Mientras [los que abogan por la nueva tolerancia] pudieran referirse ocasionalmente a la justicia, ésta no puede ser el fundamento de su movimiento. Esto no puede ser por la sencilla razón que la justicia es imposible sin la verdad. Para que alguien diga que las

acciones o palabras [son injustas], es porque está pensando que existe una moral (separada de uno mismo). La injusticia implica que existe la justicia, la justicia implica que las leyes morales existen, y las leyes implican que el dador de la ley existe.⁶

En una sociedad dominada por la nueva tolerancia, la justicia se verá más y más ensombrecida por las demandas de cada grupo de intereses creados, desde los defensores del ambiente, los activistas de derechos humanos, los campesinos, los homosexuales y las lesbianas, los partidarios del aborto, y la industria del juego de azar. El factor decisivo de cualquier decisión no será ya más una cuestión de justicia, sino simplemente una cuestión de cuál grupo puede gritar más alto, cabildar más tiempo, e inspirar más temor y alarma. Los casos judiciales serán influidos más y más por la opinión pública. Los líderes nacionales basarán sus decisiones en las encuestas en vez de la ley y la ética, apoyados cada vez más por medios de prensa que reportan sentimientos públicos en vez de las noticias.

Como resultado, la justicia —la ética que dio vida y éxito al movimiento abolicionista, el sufragio para la mujer, y las luchas por los derechos civiles de generaciones pasadas— morirá. La palabra todavía será utilizada, por supuesto, pero ya no querrá decir lo que es justo.... Significará lo que es más popular o pragmático.

LA PÉRDIDA DE LA CONVICCIÓN

El versátil autor inglés G.K. Chesterton, quien influyó fuertemente en la vida y escritos de C.S. Lewis, una vez declaró: "La tolerancia es la virtud del hombre sin convicciones". Su declaración apunta a otra implicación de la nueva tolerancia: la pérdida de convicción.

El diccionario define la *convicción* como "el estado de estar convencido".⁷ Pero si yo sinceramente considero que las

creencias, estilos de vida, y declaraciones de la verdad de todos los demás son *iguales* a las mías (aun cuando contradigan mis creencias, estilos de vida, y declaraciones de la verdad), ya no puedo sentir ninguna convicción genuina por mis propias creencias. La nueva tolerancia me pide que admita que puedo estar tan fácilmente equivocado o engañado como mi vecino. Si no hay verdad que sea "más verdad" que cualquier otra "verdad", entonces no hay verdad que valga la pena defenderse. Si no hay verdad que valga la pena defenderse, entonces no hay lugar para la convicción.

Este hecho fue vividamente ilustrado en una campaña política de los Estados Unidos cuando el candidato declaró que, aunque él personalmente se oponía al aborto, él defendería el "derecho a escoger" de la mujer. Su posición, aunque era políticamente hábil, mostraba la falta de convicción típica del postmodernismo. Y esa falta de convicción caracteriza no solamente a ese político en particular, sino a toda una cultura de esta nueva tolerancia radical.

La nueva tolerancia no sólo está haciendo zombies morales de los políticos e intelectuales, sino que está creando una generación que no puede ni desea defender la fe cristiana y vivir una vida definida por las convicciones cristianas.

LA PRIVATIZACIÓN DE LA FE

Stephen L. Cárter inventó la frase "la cultura de la incredulidad" para describir la prevaeciente hostilidad que hay en la cultura occidental hacia las expresiones públicas de fe. Jay Sekulow y Keith Fournier, en su libro, *And Nothing but the Truth (Y nada más que la verdad)*, lo describen como "limpieza religiosa", un eco de la limpieza étnica practicada por los serbios de Bosnia en el horrible conflicto de Bosnia:

Los limpiadores religiosos operan bajo el disfraz de las libertades civiles y la Constitución de los Estados Unidos, argumentando que en el área política y en las

cortes de la llamada separación entre la iglesia y el estado quiere decir que las creencias, sistemas de valores y prácticas religiosas deben ser prohibidas en la plaza pública.

Las personas religiosas pueden sentarse en sus hogares y lugares de adoración para discutir asuntos políticos, morales y sociales y pueden votar lo que dictan sus conciencias. Pero si se salen de esos bordes y entran al ayuntamiento, o a las cortes, o a las escuelas públicas o a virtualmente cualquier arena de la comunidad, se vuelven intrusos, violadores a los cuales hay que lanzarlos de regreso a su esfera privada donde sus ideas no puedan afectar, ni siquiera amenazar con afectar, a cualquiera otro que ellos mismos.⁸

En una cultura donde la nueva tolerancia reina, usted y sus hijos serán presionados cada día con más frecuencia para que mantenga su fe callada... y le harán sentir inferior a causa de su fe. Se le requerirá a usted y a sus hijos que mantengan "su moral" como algo privado. A usted y a sus hijos se les despedirá de ser jurados en un juicio y se les prohibirá participar en los asuntos públicos porque sus opiniones, como están influidas por la religión, estarán "prejuiciadas".⁹

Por supuesto, para que sea justo, no son todas las expresiones de fe las que la nueva tolerancia desea quitar de la plaza pública. Las que no tienen convicción de la verdad y la moral serán animadas a hablar. Las creencias no occidentales por lo general se alaban. Por ejemplo, el Dalai Lama, el líder espiritual del budismo tibetano, quien recibió el Premio **Nobel** de la Paz en 1989, ha sido recibido cariñosamente por grandes líderes políticos de cada país que ha visitado, incluyendo los Estados Unidos. Y, aunque los estudios cristianos están prohibidos en las universidades cristianas, hay departamentos de estudios budistas listos en muchas de nuestras instituciones de estudios superiores.¹⁰

¿Por qué hay una diferencia? La agenda de la nueva tolerancia no es privatizar (y "hacer un gueto con") *todas* las creencias —solamente las que proclaman una creencia en la verdad absoluta— principalmente el cristianismo y el judaísmo ortodoxo.

LA TIRANÍA DEL INDIVIDUO

El problema comenzó mientras se acercaba la graduación de la escuela secundaria West High School en Salt Lake City, Utah. El coro de la escuela practicaba para las ceremonias. Dos de las canciones tradicionales favoritas de la escuela que planeaban cantar, contenían referencias a "Dios" y al "Señor".

Una estudiante, sin embargo, puso objeciones a las canciones. Declaró que eran "ofensivas" y "violaban sus derechos civiles". Por lo que llevó la escuela a las cortes, y la Corte Federal de Apelaciones en Denver le prohibió al coro cantar las canciones en las ceremonias de graduación.

El incidente ilustra lo que Chuck Colson llama "la tiranía del individuo, en la cual una persona puede obstruir los derechos de la mayoría." Colson escribe:

Si el estudiante hubiera estado pidiendo el derecho a no participar, es algo que pudiéramos comprender. Se le excusaría, tal y como los cristianos hacen a menudo en las clases de educación sexual. Pero ella quería algo más: que a la mayoría no se le permitiera cantar las canciones con las cuales ella no estaba de acuerdo.¹¹

Bajo el escudo de la nueva tolerancia, nuestra sociedad ha creado un nuevo derecho civil: el derecho a no ser ofendido, ni siquiera a tener que escuchar declaraciones acerca de la verdad. Y, como dice también Colson, "Una sociedad que se aísla de las declaraciones acerca de la verdad que compiten entre sí inevitablemente descenderá a la opresión y la tiranía".

En su artículo "La Política de Separación," William A. Henry III agrega la asombrosa observación:

Que [los defensores de la nueva tolerancia] consideren una declaración de acoso como algo esencialmente que no se puede discutir, no importan los hechos, porque la única percepción de acoso que importa es la de la supuesta víctima.¹²

En otras palabras, los hechos o justicia de una situación no importan; todo lo que importa es si los sentimientos de alguien fueron lastimados. En tal clima, por supuesto, usted y sus hijos serán vulnerables a acusaciones de insensibilidad, intolerancia, y más —tales como "acoso religioso", por ejemplo— si usted transgrede, a sabiendas o no, el derecho de alguien a no ser ofendido o retado.

LA DESINTEGRACIÓN DE LOS DERECHOS HUMANOS

Calvin J. Camp, en una carta a USA Today reaccionó con asombro a un artículo de las noticias reportando la firma de un tratado nuclear con China. El artículo indicaba que, aunque los líderes de los dos países habían firmado el pacto, el presidente estadounidense había "discutido" con Jiang Zemin de China acerca de los derechos humanos. Camp escribió:

Perece ser una característica particularmente americana mirar con desprecio a otras culturas y proclamarnos moralmente superiores...

El enfoque chino a los derechos humanos no es erróneo: es sencillamente el enfoque chino. Su "místico acorde de memoria" es diferente al nuestro. Ellos no tienen memoria de un Jefferson o un Madison, pero recuerdan los destructores soldados ingleses y japoneses. Como resultado, ellos cuidan la estabilidad.

Cuando los disidentes amenazan esta estabilidad, se les trata a la manera china. Sería muy refrescante si nuestros líderes reconocieran esto....¹³

¿Ve usted lo que esta carta está diciendo? En esta era de nueva tolerancia, cualquier defensa de los derechos humanos, particularmente en base internacional, es considerada absurda.

Cuando esta nueva tolerancia se aplica a diferentes valores culturales, por lo general se identifica en el término *multiculturalismo*. La creencia básica del multiculturalismo (como se enseña ampliamente en los sistemas de educación pública) es que todos los valores culturales, las creencias, estilos de vida y declaraciones de la verdad son iguales; no hay un patrón absoluto por el cual se pueda juzgar un valor cultural como "mejor" o "peor" que el que existe en otra cultura. Si la verdad y la moral son creaciones culturales que no pueden ser comprendidas adecuadamente (y mucho menos comunicadas) entre las diferentes culturas, entonces no hay base para que una persona proteste contra prácticas culturales aberrantes como la quema de las viudas (quemar vivas a las viudas en las piras funerales de sus esposos) o el aborto e infanticidio forzados que son resultado de las leyes reproductivas de la China. Si usted contiene o simplemente da a entender otra cosa, entonces usted es un "antimulticultural", o intolerante.

De hecho, una columnista feminista admitió eso en un editorial acerca de la clitoridectomía (la mutilación genital forzada que se les hace a mujeres jóvenes en muchos países islámicos, en la cual el clítoris es cortado, a menudo sin anestesia, para prevenir que la mujer tenga placer sexual y, por lo tanto, se piensa, se quita la posibilidad de la promiscuidad sexual y el adulterio) ampliamente discutido en 1992. La periodista Andrea Park escribió que, aunque ella rechaza la opresión de las mujeres y deseaba condenar la costumbre, ella no tenía un Patrón para juzgar otras culturas:

¿Cómo puedo yo discutir contra una cultura que no he tratado de comprender? ¿Es relevante que yo, como una extranjera, pueda considerar tal práctica cruel? Tan duro como me es el admitirlo, la respuesta es no.¹⁴

Fiel a los principios e ideales de la nueva tolerancia. El editorial de Park suena como la marcha fúnebre para los derechos humanos. Si todas las creencias, estilos de vida, y declaraciones de la verdad son definidos culturalmente e igualmente válidos, Park y su cultura no tienen derecho a defender los derechos humanos de los que viven en otras culturas. Ni tampoco lo tienen usted y sus hijos.

LA DOMINACIÓN DE LOS SENTIMIENTOS

Otra implicación de la nueva tolerancia es que los sentimientos han comenzado a reemplazar los hechos con deliberaciones humanas y las decisiones; la emoción ha reemplazado la razón, y el estilo le está ganando a la substancia. Ryszard Legutko, en su ensayo, "El Problema con la Tolerancia", escribe:

Estamos viendo hoy el declive de la filosofía fuerte, inhumanamente objetiva, retórica y de jerarquía, y el triunfo de la retórica esencialmente débil: el criterio de la coexistencia social, adaptable y maleable, ha comenzado a jugar un papel más importante que el criterio suprahumano de la verdad.¹⁵

¿Qué dice él? Que los sentimientos se han vuelto más importantes que los hechos, una situación ilustrada por la práctica común de sustituir el término "*siento*" por "*pienso*" en frases como "siento que nuestras escuelas están haciendo un buen trabajo", y "siento que lo que una persona hace en la privacidad de su propio hogar no es asunto de nadie más".

El científico político de la Universidad de Duke James David Barber lo expresa de esta manera:

Creo que mucho "impresionismo" —un rechazo a la razón a favor de la emoción— está sucediendo ahora.¹⁶

Como los sentimientos gobiernan en el lugar de las ideas en nuestra sociedad, los hombres y mujeres creerán con más frecuencia en las tonterías ("¿Si lo *siento*, cómo puedo estar equivocado?") y la disensión será prohibida ("¿Cómo puedes estar en desacuerdo con lo que yo *siento*?")

LA EXALTACIÓN DE LA NATURALEZA

El filósofo alemán del siglo veinte Martin Heidegger retó la noción que la humanidad disfrutaba de un estatus especial sobre la naturaleza; él decía que los seres humanos no son diferentes de cualquier otro objeto o ser en la naturaleza.

Los puntos de vista de Heidegger han dado fruto en la atmósfera de la nueva tolerancia, como Gene Edward Veith apunta en su libro *Postmodern Times (Tiempos postmodernos)*:

Donde el modernismo buscaba el control humano sobre la naturaleza, el postmodernismo exalta la naturaleza a expensas de los seres humanos. Mientras que un amor por la naturaleza y una preocupación por el ambiente son aceptables, muchos defensores del ambiente van a extremos antihumanos. David Brown, el ex director del Sierra Club, ve la destrucción de la vida humana como no más trágica que la destrucción de la selva. "Aunque la muerte de jóvenes en la guerra es algo triste", dice él, "no es más seria que la quema de las montañas y las áreas selváticas por la humanidad". El activista finlandés del Partido Verde Pentti Linkola ... llega al extremo de decir que él siente más

—LA NUEVA TOLERANCIA—

simpatía por una especie de insecto en peligro de extinción que por niños muriendo de hambre en África.¹⁷

El extremismo del ambiente también ha traído el movimiento por los derechos de los animales. En *un mundo sin absolutos, no hay base para decir que los seres humanos son mejores que otra especie...* De acuerdo a Ingrid Newkirk, presidente de Personas por el Tratamiento Ético de los Animales, "Una rata es un cerdo es un perro es un niño".¹⁸ Ella dice que un niño no es puramente mejor ni que debiera tener mejores privilegios que un perro, un cerdo, o una rata. [Itálicas agregadas.]¹⁹

En un mundo y una era en la cual "todo es igual", los seres humanos —hasta los niños— no debieran esperar más consideración que los animales, las selvas o los insectos. De hecho, a menudo ellos reciben menos.

EL DESCENSO A LOS EXTREMOS

Una joven canadiense de diecisiete años llamada Onis Cartier decidió un día recientemente caminar con su perro por una calle céntrica de Ottawa. Su esposo Cory, la acompañaba. Nada fuera de lo normal —excepto que ella no llevaba ropas de la cintura hacia arriba. Después de casi causar una serie de accidentes de tráfico, Onis explicó que ella había decidido no esperar por el voto del concilio de la ciudad por el asunto de las mujeres desnudas de la cintura hacia arriba en público.

—Lo decidí hacer porque finalmente tuve la valentía —dijo Onis—. Le estoy mostrando a las otras mujeres que pueden hacerlo, ¿por qué no lo hacen ellas también?

Y ella tiene razón, por lo menos, legalmente. Como resultado de una decisión de la Corte de Apelaciones de Ontario, ha sido legal en Canadá que las mujeres muestren sus pechos en público desde diciembre de 1996. El voto pendiente del

-Los implicaciones de la tolerancia-

concilio de la ciudad que Onis citó acerca del derecho de la mujer a ir "sin ropas de la cintura hacia arriba en piscinas municipales y playas públicas". La decisión de la corte de apelaciones vino como resultado de una condena por indecencia contra otra mujer canadiense, Gwen Jacobs, quien recibió una multa por dar una caminata semidesnuda en julio de 1991. La corte de apelaciones echó abajo la sentencia.²⁰

¿Increíble? Quizás ayer, pero no hoy. Es simplemente otra implicación de la nueva tolerancia. Si todas las creencias, maneras de comportarse, estilos de vida, y declaraciones de la verdad deben ser toleradas como igualmente válidas, entonces las declaraciones más extremas y alarmantes deben recibir el mismo tratamiento que las otras. Este descender a los extremos es vividamente ilustrado en la reciente declaración del capítulo de Utah de la Organización Nacional de Mujeres (NOW) proponiendo la poligamia como solución a los problemas de las mujeres trabajadoras.

"Parece buena idea para las mujeres profesionales, que pueden seguir con sus carreras teniendo a alguien en casa en quien pueden confiar para cuidarles sus niños. Resuelve el problema de los centros de cuidados de niños", declaró Lucy Mallon, vicedirectora de NOW en Utah. Ellen George, secretaria estatal de NOW en Utah, agregó: "Este no es un apoyo descarado a la poligamia, pero quizás pueda funcionar para algunas personas, y haga el criar niños más fácil para los que tratan de mezclar las carreras y la maternidad".²¹

Alan Keyes, ex embajador de los Estados Unidos en las Naciones Unidas, dijo con referencia a la declaración de NOW acerca de la poligamia: "Sabía que esto iba a suceder. Si aceptamos la posición liberal del matrimonio homosexual — entonces no hay argumentos, no hay terreno, para la Posición contra la poligamia. Hemos regalado el juego.... Lo estamos viendo aquí en nuestros tiempos".²²

Por supuesto lo estamos viendo. Considere el caso de dos niños, de cinco y ocho años, que se vieron en medio de una

-LA NUEVA TOLERANCIA-

fea batalla de custodia. Su madre, una cristiana, se vio en medio de un divorcio cuando su padre expresó el deseo de hacerse una "realineación de sexo". En otras palabras, él deseaba hacerse la cirugía para ser una "mujer" y vivir con otra mujer como una "lesbiana" practicante. El también buscaba la custodia de los niños. Cuando llegó el tiempo de la vista por la custodia, el padre ya se había hecho la cirugía y vivía con otro hombre que había pasado por la misma cirugía, y con un tercer hombre que "nada más que se vestía de mujer" (sin embargo, el triángulo no duró mucho, y el padre más tarde "se casó" con su compañera "lesbiana").

El Fondo por la Alianza de Defensa, cuando escuchó acerca del caso, vino a la ayuda de la madre y pudo evitar que el padre y su(s) compañero (s) obtuvieran la custodia de los niños, pero no fue hasta que el caso se llevó delante de la corte estatal de apelaciones, *¡la cual echó abajo la decisión de la corte inferior, que había decidido a favor del padre!*⁹

¿Pueden las cosas ponerse más extrañas?, quizás usted se esté preguntando. Por desgracia, sí... y sucederá, si el progreso de la nueva tolerancia continúa sin ser detenido.

Trágicamente, estas son sólo unas pocas de las implicaciones de la nueva tolerancia. Mientras este peligroso movimiento continúa creciendo, lo pondrá a usted, a sus hijos y a su iglesia en medio de una tormenta cultural que pudiera arrancar los fundamentos de la fe y la moral debajo de sus pies y dejarle a usted y a los que usted ama sin un lugar donde estar en pie.

Pero hay pasos que deben ser tomados para detener la marea de esta nueva tolerancia. De hecho, creo que hasta es posible *cambiar la marea* y "vencer el mal con el bien" (Romanos 12:21). Pero para hacerlo, primero debemos comprender las tácticas de la nueva tolerancia.

CAPÍTULO 5

LAS TÁCTICAS DE LA TOLERANCIA

George Orwell, un autor inglés cuyo verdadero nombre era Eric Blair, pintó un cuadro triste del futuro de la sociedad humana en su famoso libro, *1984*. El libro describe la vida en la Inglaterra totalitaria (llamada Pista Uno en su libro) gobernada por el Hermano Mayor, un líder el cual nunca es visto, pero que puede verlo y oírlo todo. La sociedad totalitaria de Orwell se caracterizaba por "Neoparla" y "Pensamientodoble".

Neoparla era un idioma que reemplazaba muchas palabras con neologismos nuevos y políticamente aceptables: El Ministerio de la Paz dirigía la guerra entre los tres estados supervivientes del mundo, el Ministerio del Amor administraba la campaña de opresión de la policía secreta, el Ministerio de la Abundancia se enfrentaba en las escasez, y el Ministerio de la Verdad diseminaba la propaganda y revisaba la historia. *Pensamientodoble* era un término usado por Orwell para describir |í| ecuación del Hermano Mayor de ideas contradictorias: "La Guerra es Paz, la Libertad es Esclavitud, Ignorancia es Fuerza".

Quizás lo más llamativo de la novela de Orwell, sin embargo, eran las terribles consecuencias que resultarían por lo que la sociedad consideraba "crímenes de pensamiento", cualquier falla o negativa a tener pensamientos aceptables o repetir palabras aprobadas. Las personas culpables de crímenes de pensamiento eran censuradas, ridiculizadas, torturadas y silenciadas ... por la muerte, si era necesario.

Felizmente, el año 1984 vino y se fue, y la visión de Orwell sigue sin cumplirse. El gobierno mundial no se unió en tres estados en guerra. Inglaterra no fue absorbida por la totalitaria Oceanía. No se instalaron "telepantallas" a dos direcciones en cada hogar para transmitir propaganda y espiar las vidas privadas de las personas.

Pero otras partes de 1984 han sido cumplidas. Sin embargo, no han sido impuestas por un gobierno centralizado y totalitario; han sido diseminadas por la cultura y la sociedad y a nuestras iglesias y hogares como resultado de una filosofía —el postmodernismo y la nueva tolerancia.

No estamos sugiriendo que hay algún tipo de conspiración humana, una conspiración mundial entre los gobiernos oficiales, los magnates financieros, personal de los medios de prensa, y educadores. O habrá algunos que están al tanto de la destructiva influencia de la nueva tolerancia y la propagarán intencional y maliciosamente. Pero la gran mayoría de los que difunden la "Neoparla" y el "Pensamientodoble" de la nueva tolerancia —los legisladores y los que planean la política, los reporteros de noticias, los educadores, los que apoyan la causa— lo hacen inconscientemente, como lo hacen la inocente ama de casa, el líder de los niños exploradores, el chofer de autobús, y el vendedor de automóviles de uso. Porque el concepto mismo se está volviendo "institucionalizado" con rapidez, está siendo aceptado por la gran mayoría a través de ser constantemente expuestos e influenciados. Pero note la palabra clave *inocente*. Hablando en términos generales, muchos que esparcen la nueva tolerancia son personas sinceras

que tratan de lidiar con la muerte de la objetividad, la verdad conocida en la sociedad moderna (como se describe en el capítulo 3); ellos han sido engañados, y no caen en cuenta porque *los engañados no saben que han sido engañados*. Desconocen el hecho de que son víctimas de una filosofía peligrosa.

Pero aunque el esparcimiento de la nueva tolerancia no es una conspiración humana, hay un gran conspirador trabajando tras bastidores, un maestro de ajedrez moviendo los peones según le convenga. El es, por supuesto, nuestro adversario, "el dios de este mundo" y "el padre de mentira".² El conoce la verdad de la Palabra de Dios y el poder del evangelio,³ por lo que ha trabajado, gradualmente, para socavar la fe cristiana, impedir su esparcimiento y levantar los ídolos del postmodernismo. Y, como veremos, las tácticas de la tolerancia son tan diabólicas como cualquier otra cosa que Orwell imaginó.

PENSAMIENTODOBLE Y LA NUEVA TOLERANCIA

¿Recuerda el mundo fantástico de *Alicia en el País de las Maravillas* y *A Través del Cristal*. Un aspecto de ese "país de las maravillas" es similar al mundo de la nueva tolerancia.

—Ahora, te daré algo para creer —dijo la reina—. Solamente tengo ciento un años, cinco meses y un día.

—¡No puedo creer *esol* —dijo Alicia.

—¿No lo puedes creer? —dijo la reina en un tono de lástima—. Trata otra vez: respira profundo y cierra tus ojos.

Alicia se rió.

—No vale la pena tratar —dijo ella—: uno *no puede* creer cosas imposibles.

—Me atrevo a decir que no has tenido mucha práctica —dijo la reina—. Cuando yo era de tu edad, siempre lo hacía P°t media hora cada día. Algunas veces creía hasta seis cosas "nposibles antes del desayuno.

Una de las tácticas más básicas de la tolerancia es la insistencia de que es posible creer imposibles, una táctica que nos recuerda el *1984* de Orwell, en el cual el protagonista, George Winston, fue torturado hasta que juró que dos y dos eran cinco... ¡y lo creyó! La tolerancia de hoy hace una tarea semejante en las mentes de los jóvenes y viejos, pintando tales "pensamientos de imposibilidades" como moderno e intelectual.

Por ejemplo, el hinduismo enseña que cuando un alma muere reencarna en otra forma; el islamismo (entre otros) afirma que el alma pasa la eternidad en el cielo o en el infierno. Ahora, la lógica básica —la ley de la no contradicción— insiste en que dos ideas contradictorias no pueden ambas ser verdad. Pero la nueva tolerancia está fundada en el pensamiento postmodernista, el cual declara, entre otras cosas, que la lógica y el pensamiento lineal vienen del occidente y por lo tanto oprimen. Por lo que no es solamente posible, *es también necesario* creer las dos (o más) cosas contradictorias a la vez.

Por lo tanto, en el mundo de la nueva tolerancia, todas las ideas de lo que sucede en el alma cuando muere son *igualmente verdaderas*. Como lo son todas las religiones, todas las "orientaciones sexuales", todos los valores morales, y todas las creencias ... aunque se contradigan. (Las excepciones, por supuesto, son cualquiera de las religiones, sistemas de valores, creencias, etcétera que proclaman la existencia de la verdad objetiva.)

Ese tipo de pensamiento doble funciona bien para los proponentes de la nueva tolerancia porque vuelve el Templo de la Tolerancia en un centro comercial de creencias y formas de comportamiento idolátricas... y lo hace más tentador a sus hijos, y quizás hasta para usted.

NEOPARLA Y LA NUEVA TOLERANCIA

Los proponentes de la nueva tolerancia parece que han tomado el concepto de neoparla prestado del libro de Orwell. Como

discutimos en el capítulo 2, una premisa fundamental de la nueva tolerancia es la misma característica de esta neoparla: falsamente iguala la *persona* con las *actitudes* y *acciones* de la persona; dice que no solamente todos los seres humanos son creados iguales, sino que también todas las creencias, maneras de comportarse, estilos de vida y declaraciones de la verdad son iguales. Como resultado, la palabra *tolerancia* tiene una nueva definición, para significar no solamente aceptar una *persona* que difiere de usted, sino también estar de acuerdo con, aprobar y hasta participar en las creencias de esa persona, su manera de comportarse y su estilo de vida.

Disenso es fobia

Una de las tácticas orwellianas de la nueva tolerancia es rotular negativamente de "fobia" a cualquier disenso u objeción.

Debra J. Saunders, al escribir en *The San Francisco Chronicle*, reportó la reacción de un padre "anticuado" que protestó por el contenido de la educación sexual que su hijo estaba recibiendo en la escuela pública.

—Cuando me quejé que mi hijo de edad de escuela primaria era demasiado joven para comprender el homosexualismo—dijo el padre—, me llamaron 'homofóbico'. No me escucharon, solamente me insultaron.⁴

El tratamiento que el padre recibió revela una táctica clave de la nueva tolerancia. Por desgracia, si usted, sus hijos o su iglesia registra cualquier desacuerdo u objeción a la agenda de la nueva tolerancia, el resultado probablemente será ponerle catalogarlo de cierta forma y llamarlo con nombres insultantes... por la misma gente que dice valorar la tolerancia.

Descontento es odio

El doctor Jim Aist, profesor de patología botánica de la Universidad de Cornell en Ithaca, Nueva York, fue "acusado

de acoso sexual, discriminación, y abuso de poder. Los estudiantes estuvieron sentados durante seis horas en una protesta que hicieron contra él. Su propio director y decano levantó cargos en su contra. Se le obligó a responder a dichos cargos sin permitirle ver cuáles eran esos cargos. Tuvo que soportar el escrutinio de diez investigaciones en dos años y estar firme mientras la prensa levantaba una serie de acusaciones en su contra".⁵

¿Cuál fue el crimen del doctor Aist? Puso letreros por todo el recinto universitario ofreciendo "Ayuda a los Homosexuales". El letrero ofrecía —gratis para los estudiantes y la facultad— información científica cuidadosamente investigada acerca de la causa del homosexualismo y guía para los homosexuales que deseaban dejar ese estilo de vida.

Sin embargo, los activistas homosexuales se quejaron de que "los carteles de Aist y su ánimo a que los estudiantes homosexuales, lesbianas, bisexuales y que habían cambiado su sexo para que se arrepintieran y se volvieran 'normales' atacaban maliciosamente el odio y la depresión que las personas [homosexuales] son forzadas a sentir contra sí mismas" El grupo DASH (Acción Directa Para Detener la Homofobia) acusó a Aist de "crear un ambiente ... hostil" y animar la violencia contra los homosexuales (es interesante, que ninguno de los estudiantes ni los miembros de la facultad pidió el paquete de la investigación; el odio dirigido contra el doctor Aist no fue basado en la substancia de su investigación, sino en el emocionalismo que sus oponentes habían logrado crear).

Cuando la Cruzada Estudiantil para Cristo lanzó una campaña de carteles y anuncios llamada "La Decisión de Cada Estudiante", contando acerca de los homosexuales que habían encontrado aceptación en la iglesia y libertad de su estilo de vida homosexual, varios periódicos se negaron a aceptar los anuncios y un grupo de la Universidad de Virginia repartió unos anuncios comparando a la Cruzada Estudiantil con la

KKK y proclamando el lema: "¡La Crueldad, el Odio y la Falta de Honestidad no son Valores Cristianos!"

Esta táctica de poner el letrero a cualquiera que tenga un punto de vista opuesto con palabras como *hostilidad*, *odio*, *crueldad* y *prejuicio* ha sido probada continuamente como eficaz por los proponentes de la nueva tolerancia.

La convicción es fanatismo

Uno de los resultados necesarios de esta nueva tolerancia es la pérdida de las convicciones (vea el capítulo 4). Si ninguna "verdad" es mejor que cualquier otra "verdad", entonces no vale la pena defender ninguna verdad. Si no hay verdad que valga la pena defenderse, no hay lugar para las convicciones —en particular las convicciones religiosas (y más las convicciones cristianas).

Como resultado, los que han sido engañados por la nueva tolerancia naturalmente ven a una persona de convicciones con sospecha o desprecio. Debra J. Saunders, una columnista del *San Francisco Chronicle*, citó los comentarios de una madre acerca de las experiencias de sus hijos en la escuela pública: "Los maestros de mis hijos dicen que quieren que los estudiantes piensen por sí mismos, pero cuando mis hijos dicen que piensan que ellos debieran obedecer a sus padres o a Dios, entonces se les pone en ridículo. ¿Qué tipo de diversidad se puede tener cuando se presiona a los niños a pensar lo mismo?"

Pero ese tipo de reacción hacia las convicciones religiosas el único resultado posible de un sistema filosófico que presiona que todas las declaraciones acerca de la verdad son iguales... con excepción de las declaraciones de verdad que dicen que no todas las declaraciones de la verdad son iguales.

En el clima de la nueva tolerancia de hoy, si usted y sus seres amados muestran fuertes convicciones cristianas, sus convicciones los dejarán expuestos como fanáticos, sea usted fanático o no. Porque, en la Neoparla de la nueva tolerancia,

las convicciones son fanatismos, porque las convicciones implican la superioridad de una idea (que se tiene por convicción) sobre todas las otras, lo cual está en oposición directa con la doctrina de que "todo es igual" de la nueva tolerancia.

Los credos/oraciones/símbolos cristianos son discriminatorios

Otra doctrina clave de la Neoparla de la nueva tolerancia es la designación de los credos, las oraciones, símbolos y similares expresiones de fe cristiana como discriminatorias.

Por ejemplo, el capítulo local de la Hermandad Cristiana InterVarsity de Carlton (Ottawa) fue expulsado de la unión estudiantil del recinto universitario, haciendo imposible que recibieran fondos, acceso a las facilidades, etcétera. ¿La razón? El requerimiento de la HCIV que los miembros firmen la declaración de fe de InterVarsity. La unión estudiantil declaró que tal requerimiento violaba una política permitiendo igual acceso a todos los clubes. En otras palabras, es una discriminación para un *club* cristiano esperar que sus miembros estén de acuerdo con un credo cristiano.⁷

O considere el caso del obispo Knox, un director de escuela en Jackson, Misisipí. El cuerpo estudiantil de la escuela de Knox había votado porque una oración fuese leída por el sistema de intercomunicación de la escuela cada mañana. Knox permitió la siguiente oración no-sectaria: "Todopoderoso Dios, pedimos tu bendición sobre nuestros padres, maestros, y país a través del día." Cuando se regó la noticia de este ejercicio matutino, la Unión de Libertades Civiles Americana (ACLU) protestó fuertemente. Knox fue despedido.⁸ Y, por supuesto, hay frecuentes ejemplos de árboles de navidad comunitarios, escenas de nacimientos, y otros símbolos cristianos que han sido prohibidos, tales como el caso de un diciembre cuando a los padres de estudiantes de escuelas públicas se les pidió que "vinieran a la escuela y compartieran con la clase acerca de Kwanzaa, las prácticas religiosas de los

días festivos de la fe budista y la fe musulmana, además de las tradiciones y prácticas de Hanukkah". Cuando un padre trató de compartir el verdadero significado de la Navidad, utilizando una escena de nacimiento como ayuda visual, la presentación fue prohibida.⁹

En una sociedad dominada por la doctrina de la nueva tolerancia, cualquier reconocimiento o referencia a los credos, oraciones o símbolos cristianos (aun los que remotamente lo parecen), son vistos como un esfuerzo de una cultura "dominante" (cristianismo, en este caso) para discriminar contra otras culturas y fe. Olvídese, por supuesto, que ahora vivimos en un día y era en la cual el cristianismo es por lo general víctima por "el prejuicio que parece ser aceptable en estos días, el prejuicio contra ... los cristianos", de acuerdo a un comentarista.¹⁰ Tal prejuicio contra los cristianos y la fe cristiana no solamente es aceptable sino animada porque la Neoparla de la nueva tolerancia, los credos, oraciones, y símbolos cristianos son una forma peligrosí de discriminación, porque proclaman las declaraciones un cas de Jesús.

La segregación selectiva es justicia

En los 1950 y 1960 el movimiento por las libertades civiles en los Estados Unidos declaró la guerra contra la segregación. En esos tiempos, cualquier restaurante público, servicio sanitario, escuela —aun las fuentes de beber agua— eran designados para uso de "Solamente Blancos." Oklahoma requería teléfonos públicos separados para "Blancos" y "Negros". Arkansas designaba mesas de juego de azar separadas. Muchas cortes aun tenían Biblias diferentes para jurar como testigos. Como resultado del movimiento de libertades civiles, tales prácticas vergonzosas fueron abolidas.

Campañas similares también lucharon contra la segregación por castas en la India y dismantelaron la segregación racial que existía en Sudáfrica hasta el principio de 1990. Pero, cónicamente, uno de los resultados de esta nueva tolerancia

es una nueva ola de segregación y división entre líneas étnicas y culturales.

Por ejemplo, la Universidad de Pensilvania recientemente dio fondos para un libro anual "negro", aunque sólo 6% del cuerpo estudiantil era negro y todos los otros grupos aparecían en el anual general. Vassar, Dartmouth, y la Universidad de Illinois han permitido actividades de graduación por separado y ceremonias para los estudiantes minoritarios. La Universidad Estatal de California en Sacramento ha establecido una 'universidad dentro de la universidad' para los negros." Y la Exposición y Conferencia Internacional de Compradores y Fabricantes Negros, "una asociación representando más de 1.000 negocios con dueños negros", recientemente informó a las grandes firmas americanas como Hallmark Cards y Giant Food que los productos relacionados con la Kwanzaa (la celebración de la cultura africana en el mes de diciembre) debieran ser producidos y vendidos solamente a negros.¹²

Un incidente similar sucedió cuando el gales Jonathan Pryce y la filipina Lea Salonga fueron escogidos para los papeles principales de *Señorita Saigón* en Broadway. "Los actores asiáticos protestaron porque un actor blanco hiciera el papel de un sucio vietnamita tratando de emigrar a los Estados Unidos."¹³ Al final del año, los productores le dieron el papel a alguien con las calificaciones raciales apropiadas: el actor filipino-chino Francis Ruivivar.

Quizás el ejemplo más dramático de esta ecuación "segregación selectiva es justicia" ocurrió en Quebec, Canadá, donde el impulso para segregar políticamente al Quebec francés del resto de la nación ha ganado cada vez más impulso. Charles Krauthammer dice:

La amargura del impulso franco-canadiense para amputar su confederación de un siglo con el Canadá inglés nos dice mucho acerca de nuestras creencias no examinadas en la fuerza y la belleza del multiculturalismo.... Son una negativa viviente de la noción cálida

y cómoda, basada más en esperanza que en la historia, de la armonía y fuerza multicultural... Una mirada al Canadá y nos preguntamos si la celebración inocente de la diversidad cultural americana, con su insistencia por derechos del individuo, historia sectaria sobre la historia americana, cultura étnica sobre una cultura común, nos está llevando por un camino del cual no hay escape.¹⁴

En el mundo de la nueva tolerancia, la discriminación y la segregación selectiva no solamente son tolerables, sino también se recomiendan... si la discriminación o la segregación favorece un grupo "minoritario" sobre la llamada cultura dominante. En los Estados Unidos y Canadá, por supuesto, esta "cultura dominante" es alternadamente identificada como blanca, masculina, angloparlante y cristiana. Por supuesto, no está claro quién define las culturas dominantes, y si puede ser probada de manera objetiva no es considerado porque en el modo de ver las cosas postmodernista, *la verdad* no existe; sólo el poder de ganar la discusión o promover la materia de ideología particular.¹⁵

Al escribir tales ecuaciones falsas, la nueva tolerancia crea un nuevo léxico para una sociedad que eleva las ideas postmodernas y oprime los ideales cristianos de justicia, convicción, libertad y justicia para todos. Y, al hacer esto, amenaza sus derechos y fe, además de los de sus hijos y su iglesia.

CRÍMENES DE PENSAMIENTO Y LA NUEVA TOLERANCIA

En la Oceanía de la creación de Orwell, el desacuerdo y la disidencia eran considerados "crímenes de pensamiento" y eran severamente castigados. La era de la nueva tolerancia ha añadido un peligroso enfoque al desacuerdo. Por ejemplo, en las últimas tres décadas, yo le he hablado a millones de estudiantes

de preuniversitario y universidad acerca de Jesucristo y la evidencia histórica de su vida y resurrección. Cuando comencé a viajar y hablar, a menudo me abucheaban. A veces hasta me gustaba esto, porque los que se burlaban respondían a la sustancia de mi mensaje, diciendo cosas como "pruébalo!" y "no te creo", y por lo tanto me daban oportunidades para apoyar tales declaraciones con evidencias.

Sin embargo, en los últimos años, he sido testigo de un cambio asombroso. Ahora, en vez de responder a la sustancia de mi mensaje, mis opositores invariablemente dicen cosas como "¿Cómo se atreve a decir eso?" "¡Usted es un intolerante!" "¿Qué se piensa, que tiene toda la verdad?" y "¿Qué derecho tiene a hacer un juicio moral sobre el estilo de vida de otro?" El asunto ya no es la verdad del mensaje, sino el derecho a proclamarlo... (porque cualquier mensaje que reta la nueva tolerancia —ya sea explícita o implícitamente— constituye un "crimen de pensamiento").

Y, como en la visión de Orwell, una de las tácticas de la nueva tolerancia es responder a tales crímenes de pensamiento con castigo y persecución. Por ejemplo, en enero de 1994, la Corte Suprema de los Estados Unidos decidió que una ley federal de 1970 contra la conspiración para cometer crímenes (el Acta Contra Influencias al Crimen y Organizaciones Corruptas, conocida en los Estados Unidos como RICO) se aplicaba no solamente al crimen organizado, sino también a los grupos de protesta contra el aborto, como Operación Rescate. RICO no ha sido aplicada tan vigorosamente —si es que se ha aplicado alguna vez— a otros grupos de protesta, tales como sindicatos laborales, organizaciones de derechos de animales, defensores del ambiente, o activistas homosexuales. Como Frank Jamison, profesor de leyes en la Universidad de Denver y ex juez del Condado de Colorado comentó: "Si yo fuese uno que protesta contra el aborto y tuviera poco que proteger, como mi casa, lo pensaría dos veces" antes de unirse a Operación Rescate.¹⁸ Los que protestan contra el aborto

parecen tener un estatus especial, quizás debido a sus puntos de vistas "políticamente incorrectos".

Forest Mims III, un escritor establecido, aparentemente también fue culpable de crímenes de pensamiento. Mims había recibido una oferta del editor de la revista *Scientific America* para ser el nuevo autor de la columna "El Científico Aficionado" de la revista. Cuando la revista lo llevó a Nueva York para una entrevista formal, el editor notó las varias revistas cristianas que había en el *curriculum vitae* de Mims.

"Me detuvo allí mismo", recuerda Mims, quien es diácono y maestro de escuela dominical de la Primera Iglesia Bautista de Segum, Texas. Me dijo: '¿Acepta usted la teoría de Darwin de la evolución?' Yo le dije 'no', y el resto de la entrevista fue cuesta abajo." Después de eso, Mims se asombró del cambio que tomaron las preguntas. También le preguntaron: "¿Es usted un cristiano fundamentalista?" y "¿Cree usted en la santidad de la vida?"¹⁷

Mims era culpable, de seguro. ¿Su crimen? Tener creencias "erróneas". Y no tener las "correctas". Por tales crímenes de pensamiento, *Scientific American* envió a Mims de vuelta a casa, rechazándolo como el autor de la columna más popular de la revista. Después de todo, algunas cosas no pueden ser toleradas.

Las estrategias y prácticas de la nueva tolerancia —animando al "Pensamientodoble", empleando "Neoparla", y erradicando los "crímenes de pensamiento", no solamente nos e recuerdan a 1984 de Orwell; sino que también son un peligro laro y presente para cualquiera —incluyendo a usted y su familia— que no se inclinan a las enseñanzas del postmoderno.

Respondiendo a las preguntas acerca de su experiencia con *Scientific America*, Mims avisó: "He tratado de volver la otra mejilla por ahora, pero en algún punto tengo que... poner

¹⁸* alto a este tipo de discriminación antes de que avance

mucho. Si los cristianos no actuamos ahora, quizás sea usted el próximo que no obtiene el empleo la próxima vez."¹⁸

Es hora de que los cristianos respondamos. Si no lo hacemos, nuestras libertades serán cada vez más erosionadas y la fe de nuestros hijos será cada vez más socavada, nuestra cultura se derrumbará a nuestro alrededor, y nuestras iglesias serán destruidas desde adentro.

Pero para que esa respuesta sea eficaz en desarmar la nueva tolerancia y preservar la fe para nosotros y nuestros hijos, necesitamos hacer más que simplemente defender nuestros derechos civiles y religiosos. Necesitamos mucho más que eso. Necesitamos una estrategia, un plan. Necesitamos una respuesta positiva que no solamente defenderá sino también hará avanzar el reino de los cielos.

CAPÍTULO SEIS

EL CAMINO MAS EXCELENTE

He visto este drama muchas veces en retiros de jóvenes y campamentos de iglesias. Un actor no preparado es escogido para hacer el papel principal y se le dan unas instrucciones. Cuando llega la hora del drama, el actor entra, arrastrándose lentamente por el piso del escenario, boqueando y diciendo: "¡Agua, agua!" El actor saca la lengua, y repite con voz ronca, "¡Agua, agua!" Se arrastra unos pocos pies más y repite en tono dramático: "¡Agua, agua!"

Finalmente, otro actor aparece en escena y, en un acto que sorprende al actor y a la audiencia, lanza un balde de agua a la cara del pobre actor.

Por supuesto que es un momento cómico, aunque un poco cruel.

¿Por qué es el final del drama tan inesperado y cómico? Porque la petición del actor recibe una respuesta que, para un hombre o mujer sediento, arrastrándose por el desierto, es ineficaz. La petición de "¡Agua, agua!" era un grito desesperado Para *beber*. Pero la respuesta, aunque refresca momentáneamente a quien la da y quien la recibe, no resuelve el problema.

De la misma manera, los cristianos típicamente han respondido a la nueva tolerancia en maneras que, aunque de momento satisfacen, han demostrado ser patéticamente inadecuadas. Nuestras respuestas han ido desde rendirse: tratar de "mejorar [nuestros] caminos, torcer [nuestras] creencias a los tiempos modernos para hacerlos más aceptables" al conflicto: tratar de tomar otra vez por medios políticos el consenso cristiano que ha sido perdido en los países y culturas occidentales. Pero ninguno de esos extremos —ni el territorio a mitad de camino entre ellos— es apropiado ni eficaz.

Así que, si rendirse, o hacer tratos y el conflicto no es la respuesta, ¿entonces qué *es*? ¿Cómo contrarrestamos un movimiento que amenaza con socavar la fe de nuestros hijos y erosionar sus convicciones acerca del bien y el mal? ¿Cómo *mantenemos* una posición firme como la de Daniel con la verdad y la justicia frente al ridículo, o aun la persecución? ¿Cuál es la respuesta cristiana eficaz a una cultura atascada en la doctrina postmodernista de la nueva tolerancia?

Un judío asiático que se enfrentó a una cultura anticristiana que lo persiguió y al final lo mató, dijo una vez que hay "un camino más excelente" (1 Corintios 12:31). Es el camino del amor.

LA MIRADA DE AMOR

"Oh, hermano", usted pudiera ser tentado a decir. "¿Es eso lo mejor que usted puede hacer?"

Puede sonar muy simple. Después de todo, la nueva tolerancia es una doctrina complicada, un movimiento muy esparcido por el mundo. Y ha hecho surgir una cultura que es fuertemente antagonista a los cristianos y a la fe cristiana. Este no es el tiempo de silbar una feliz versión de "Todo lo que necesitas es amor".

Pero lo que sugiero no es demasiado simple porque el tipo de amor del que hablo dista mucho de ser el amor que existe en la opinión popular. De hecho, creo que la razón por la cual

la nueva tolerancia ha ido en ascenso en nuestra cultura —y la razón por la cual la respuesta de la iglesia ha sido tan ineficaz— es porque hemos fallado en comprender lo que el verdadero amor es. La imagen del amor verdadero y cristiano se ha vuelto borrosa y fuera de foco en nuestras mentes y en las mentes del mundo. Como resultado, si esperamos responder con eficacia a la nueva tolerancia, debemos recapturar *h* *que el amor cristiano debe* mostrar —lo que es, lo que hace, y lo que no hace.

He dado una charla llamada "El amor lo hace bien" a miles de jóvenes y adultos en el mundo. Durante la charla, generalmente apelo a la audiencia, preguntando si alguien puede darme una definición concisa del *amor*. Algunos han tratado, pero nunca he visto a una persona que haya ofrecido una definición clara y complaciente de lo que el amor es.

En una ocasión, pedí a un grupo de cuatro mil cristianos que escribieran una definición de *amor* en tarjetas de tres pulgadas por cinco, las cuales recogí más tarde. De las cuatro mil, sólo *siete personas* dieron una definición del *amor* consecuente con la Biblia.

He aquí el punto: Si no sabemos lo que el amor realmente es, ¿cómo podemos *hacerlo*?

O pensamos que sabemos lo que el amor es. Sabemos que se supone que amemos a Dios y a los demás. ¿*Pero a qué se parece?* ¿*Qué hace?* ¿Cómo actúa el amor cristiano en una cultura dominada por la nueva tolerancia? ¿Quiere decir esto ignorar las diferencias de creencias, valores morales, y estilos de vidas en los demás? ¿Significa estar de acuerdo con ellos y aprobar lo que hacen? ¿Significa participar en las cosas que Dios ha llamado pecados?

Creo que las respuestas a estas preguntas están en varios Pasajes familiares de la Biblia. Nuestro problema, nuestra falta de éxito en prevenir y responder a la nueva tolerancia no ha sido porque el amor cristiano no llegue a la situación moderna; "a sido porque no hemos comprendido totalmente lo que el

amor es. Y como no comprendemos lo que el amor realmente es, no podemos "hacerlo".

Ama como Cristo te amó

El apóstol Pablo, el judío asiático que mencioné anteriormente, mandó a los cristianos:

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó.

Efesios 5:1-2

Pablo nos mandó a "amar, como Cristo nos amó". ¿Por qué? Porque Jesús es la encarnación de Dios, que es amor (1 Juan 4:8). Si desea saber lo que el verdadero amor es, mire larga y cuidadosamente a Jesús.

Esto es crucial para nosotros los que vivimos en esta era de la nueva tolerancia porque, como hemos dicho anteriormente, la nueva tolerancia iguala "quién soy" con "lo que hago" y sigue dando por sentado que cualquier desacuerdo con o crítica hacia *lo que una persona hace* es intolerancia hacia *la misma persona*. La nueva tolerancia dice, por lo tanto, que la aceptación en amor significa aprobar —hasta participar en— las creencias de la persona, su comportamiento, estilo de vida y declaraciones acerca de la verdad.

Pero eso no es en lo absoluto cómo Cristo amó. El no ignoró las creencias erróneas de otros; él dijo a los fariseos: "Ustedes están equivocados, porque no conocen las Escrituras y el poder de Dios."² Él no estaba de acuerdo ni aprobaba el comportamiento pecador; le dijo a la mujer sorprendida en adulterio: "Vete y no peques más."³ El no participó en actividades con las que no estaba de acuerdo; la Biblia dice que "fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado." Pero él nos amó "siendo aun pecadores"⁴ y "se entregó por nosotros."⁵

Eso es lo que significa amar como Cristo nos amó. Significa, primero que todo, reconocer que no solamente es posible, es *esencial* distinguir entre quién una persona es y lo que la persona hace. Un ser humano es más —infinitamente más— que simplemente el producto de su cultura o la suma de sus creencias y comportamiento. Para amar como Cristo nos amó, debemos reconocer y recordar y relacionarnos con cada persona como:

1. Un ser humano creado a la imagen de Dios. Max Lucado, en su libro *In The Grip of Grace*, escribe:

Uno de los mejores regalos que he recibido es una pelota de fútbol americano firmada por treinta ex zagueros. La pelota no tiene nada de extraordinaria. Es posible que haya sido comprada en una tienda de descuentos. Lo que la hace única son las firmas.

Lo mismo sucede con nosotros. En el plan de la naturaleza, el *Homo Sapiens* no es único. No somos las únicas criaturas con carne y pelos y sangre y corazones. Lo que nos hace especiales no es nuestro cuerpo, sino la firma de Dios en nuestras vidas. Somos su obra de arte. Somos creados a su imagen para hacer buenas obras. Somos significantes, no por lo que hacemos, sino por lo que somos.⁷

Cada ser humano en el mundo —el carnicero, el panadero, el que hace velas, el africano, el americano, el europeo, el asiático, el hombre, la mujer, el joven, el viejo, el hindú, el musulmán, el católico, el protestante, el asesino o el violador, el ministro o el miembro del coro, el rico, el pobre, el mendigo, el ladrón —es una obra de arte infinitamente valiosa que lleva la firma de Dios mismo.

2. Una persona por la que Cristo murió. Hace muchos años, Bob, el coautor de este libro, asistió a una "subasta de cajas de almuerzo" cuando era un adolescente. Cada una de las jóvenes del grupo había hecho una caja con almuerzo para

dos, y solamente el subastador sabía cuál mujer había hecho cada almuerzo. Se les permitió a los jóvenes proponer cantidades por las cajas, y entonces compartirían el almuerzo con la mujer que lo había hecho.

Después de algunas cuidadosas investigaciones, Bob averiguó cuál caja pertenecía a una joven con la que él había tenido citas (la cual más tarde fue su esposa). Algunos de sus amigos, sin embargo, lo miraron con cuidado y, ¡cuando él comenzó a proponer cantidades de dinero por esa caja en particular, compitieron por ganarle! Ellos razonaron (y luego resultó correcto) que Bob sabía cuál almuerzo había hecho la chica, y cualquiera que ofreciera más dinero comería con esta hermosa joven que lo había hecho. Ellos sabían el verdadero valor del almuerzo porque Bob le había dejado saber cuánto él lo valoraba.

De la misma manera, nosotros podemos conocer el valor de los seres humanos al mirar cuánto Dios los valora. Dios mostró su gran amor por todos nosotros al enviar a Cristo a redimirnos con su vida (Romanos 5:8). Este acto de amor debiera inspirar un derramamiento de amor, respeto y aceptación de nosotros hacia los otros seres humanos. Conocemos el valor de cada hombre, mujer, y niño alrededor de nosotros —no importa sus faltas o fallos, sus creencias o comportamiento, sus pecados o defectos— porque Dios nos deja ver cuánto los valora al enviar su único Hijo a morir una cruel muerte para salvarlos.

Amar a otros como Cristo nos amó significa reconocer su valor infinito e intrínseco como seres humanos *aparte de sus creencias, comportamiento, estilo de vida, o declaraciones de la verdad*. Si una persona vive una vida de virtud o vicio, él o ella fue creado a la imagen de Dios, es un alma valiosísima por la cual Cristo murió. No importa cómo lucen, lo que creen, lo que hacen, cómo es su estilo de vida, todo ser humano tiene un valor inconmensurable. Y si amamos como Cristo nos ha amado, aceptaremos y respetaremos a otros basados en eso.

Pero eso no es todo lo que debemos hacer para recapturar lo que el amor cristiano debe ser.

Ama a tu prójimo como a ti mismo

Un experto en ley religiosa preguntó una vez a Jesús: "¿Cuál es el gran mandamiento de la ley?"

Jesús respondió:

Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento.

Mateo 22:36-38

El primer mandamiento que Jesús citó aparece en el sexto capítulo de Deuteronomio. Moisés declaró a todo el pueblo:

Escucha, oh Israel: el SEÑOR es nuestro Dios, el SEÑOR uno es. Amarás al SEÑOR tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, y con todas tus fuerzas.

Deuteronomio 6:4-5, (LBLA)

Jesús estaba declarando que poner a Dios primero como el único Dios verdadero en nuestras vidas y amarle completamente era el más grande mandamiento.

Los cristianos del siglo veinte han hecho una buena labor de predicar ese mensaje a la cultura de la nueva tolerancia. '¡Escucha, oh cultura de la nueva tolerancia! El Señor es nuestro Dios,' proclamamos con orgullo. "¡El Señor es la única y absoluta verdad!" ¡Si solamente nuestra cultura relativista escuchara nuestra proclamación y reconociera el único Y verdadero Dios!

Pero nótese que Jesús no se detuvo allí. Su respuesta a los líderes religiosos no estaba completa. Después de citar a Deuteronomio 6:4-5, Él dijo: "Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos

mandamientos depende toda la ley y los profetas". (Mateo 22:39-40). Es aquí mismo donde los cristianos hemos comprendido mal lo que el verdadero amor es y hemos fallado en responder adecuadamente al reto de la nueva tolerancia. Pero es aquí también que podemos encontrar el poder para desarmar la nueva tolerancia y dejar una marca cristiana en la cultura.

¿Qué significa amar a tu prójimo como a ti mismo? Podríamos responder: "Poner a los demás primero", o "Tratar a los demás de la manera que nos gustaría ser tratados". Y estoy seguro de que incluye todo esto. Sin embargo, significa mucho más. He descubierto que la siguiente definición concisa del amor de Cristo me ha ayudado a comprender cómo amar a los demás como me amo a mí mismo: En términos muy básicos, *amor cristiano es que la salud, felicidad, y crecimiento espiritual de la otra persona sean tan importantes como el suyo propio.*

La definición del apóstol Pablo en el libro de los Efesios ofrece más profundidad en cómo se vive esta definición del amor cristiano. De hecho, lo que he estado diciendo en este capítulo es una reflexión de las palabras de Pablo en Efesios 5.

Primero, Pablo instruyó a los esposos: "Amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella" (v. 25). El definió el amor verdadero como siendo *como Cristo amó*, un amor que se sacrifica, un amor que valoró a la iglesia tanto que murió por ella.

Entonces Pablo siguió diciendo: "Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama" (v.28). Este es el gran mandamiento del cual hablaba Jesús en Mateo 22, aplicado específicamente a la relación matrimonial. Pero el próximo versículo explica lo que significa vivir el mandamiento de Cristo de amarnos los unos a los otros como nos amamos a nosotros mismos: "Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que *la sustenta y la cuida*, como también Cristo a la iglesia" (v.29, itálicas agregadas).

Amar, entonces, significa sustentar y cuidar, ¿pero qué significa *esol*

Bueno, sustentar quiere decir guiar a la madurez. Significa cuidar y contribuir a la salud y vitalidad de toda la persona: mental, física, espiritual, y relacionalmente. En otras palabras, si amas a alguien como te amas a ti mismo, sustentarás a esa persona; le ayudarás a crecer "en sabiduría, y en estatura, y en gracia para con Dios y los hombres" (Lucas 2:52). Por esta razón, amar a otra persona significa tratar de *proveer* lo que sea necesario para lograr su felicidad, salud, y crecimiento espiritual.

Cuidar —la otra palabra que Pablo utiliza para describir lo que significa amar a otra persona como a nosotros mismos— no significa "adorar" o "admirar" a alguien; significa, literalmente, proteger de los elementos. Imagine un nido de aguiluchos en lo alto del borde de una montaña, expuesto al cielo. Una dura tormenta se acerca. La madre águila desciende sobre el nido y abre sus alas sobre sus pichones para protegerlos de la fuerte lluvia y el viento huracanado. Eso es un cuadro de lo que significa cuidar a alguien; significa *proteger* a esa persona del daño, ya sea físico, espiritual o emocional.

La mayoría de nosotros estamos muy motivados a sustentarnos (proveer) y cuidarnos (proteger) a nosotros mismos. Nos arropamos cuando tenemos frío y nos abanicamos cuando tenemos calor. Nos inclinamos para evitar los golpes de un oponente y nos echamos a un lado para evitar un automóvil que se acerca. Alimentamos a nuestros cuerpos y enriquecemos nuestras mentes. Llamamos a un dentista cuando nos duele una muela y tomamos medicamento cuando nos duele la cabeza. Algunos de nosotros hasta nos ponemos los cinturones de seguridad para evitar daño físico en la carretera y cuidamos la grasa y calorías que comemos para mantenernos saludables. En resumen, generalmente nos guardamos de las cosas dañinas y tratamos de proveer cosas constructivas para arrutar. Pero Efesios 5:28-29 sugiere que el amor cristiano

quiere decir buscar para otra persona lo que tratamos de tener para nosotros mismos. El amor cristiano busca activamente promover el bien de otra persona (1 Corintios 13:6-7); tratará de proveer y proteger el bien de esa persona.

El concepto real del amor cristiano revela lo que estaba mal con la actitud de Jim en la discusión con Chuck en el capítulo 2.

"Vivir y dejar vivir", dijo Jim, cuando discutían el estilo de vida homosexual. Pero ese comentario expresa indiferencia, no amor. ¿Se sentaría quietamente a la mesa un amante esposo mientras su esposa se ahoga con un pedazo de comida? ¿Permitiría una madre amante que su hijo pusiera una mano sobre una hornilla caliente? ¿Se quedaría tranquilo en la orilla un amigo amante mientras su amigo se ahoga en el lago?

No, por supuesto que no. Porque eso no sería amar. Si verdaderamente amamos a alguien, trataremos de protegerle y proveer para esa persona como lo haríamos por nosotros mismos. Por lo tanto, el amor cristiano necesariamente incluye preocuparse por las creencias, comportamientos y estilos de vida pecaminosos porque, como Max Lucado ha escrito: "desobediencia [de Dios] siempre resulta en autodestrucción."⁸ El amor cristiano no sólo "odia el pecado, pero ama al pecador"; busca prevenir el dolor y sufrimiento que inevitablemente acompaña la desobediencia.

Así que, el amor verdaderamente compasivo que busca proveer y proteger la salud, felicidad y crecimiento espiritual de la otra persona no responde al llamado cultural de: "Si me amas, apoyarás mi comportamiento." Porque el amor real—el verdadero amor— se entristece por los resultados inevitables del comportamiento erróneo.

AMOR EN LOS PROBLEMAS

La nueva tolerancia ha sido mostrada erróneamente en la cultura de hoy como la manera más amorosa de vivir. Está asociada en las mentes de las personas con tales cosas como

bondad, paz, cooperación, comprensión y hasta amor. Validar el comportamiento de alguien o sus creencias es mostrado y visto como lo más amoroso que se puede hacer.

Pero tal "tolerancia" dista mucho de ser amor. Y estoy convencido de que los cristianos no solamente necesitamos una visión renovada de que lo que él es, lo que el amor hace; también necesitamos comprender claramente lo que *el amor no hace*.

El amor no pasa por alto la verdad

Jesús una vez se detuvo junto a un pozo público durante un largo viaje de Galilea a Judea, mientras sus discípulos iban a un pueblo cercano a comprar alimentos.

Mientras Jesús estaba sentado junto al pozo, se acercó una mujer... una mujer samaritana. No solamente se consideraba algo escandaloso que un hombre judío hablara a una mujer—que no fuera la esposa o familiar cercano— en público, sino que también los judíos despreciaban a los samaritanos. Sin embargo, Jesús le habló a la mujer, un doble acto de amor de su parte.

Note, sin embargo, que El no pasó por alto la verdad de su situación, sino que le habló con amor y directamente, tratando el estilo de vida de ella no como un "estilo de vida alterno", sino como un estilo de vida pecaminoso que era destructivo a su salud, felicidad, y bienestar espiritual:

Jesús le dijo: Vé, llama a tu marido, y ven acá.

Respondió la mujer y dijo: No tengo marido.

Jesús le dijo: Bien has dicho: No tengo marido: porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad.

Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que enjerusalén es el lugar donde se debe adorar.

Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalán adoraráis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis, nosotros adoramos lo que sabemos, porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo.

¿Hubiera sido un acto de amor que Jesús hubiera ignorado la verdad de la situación de la mujer? ¿Hubiera El validado su "decisión por un estilo de vida"? ¿Actuó El erróneamente al tratar de mostrar a la mujer los errores de sus caminos?

¡Por supuesto que no! El acto de más amor que se podía hacer era el que Jesús hizo. El no pasó por alto la verdad, sino que mostró con sensibilidad a la mujer samaritana la verdad para su situación y, al hacerlo, le presentó al Mesías (y pensamos que también una nueva vida).

Se ha dicho que el odio no es lo opuesto del amor; sino que es la indiferencia. Si usted ama a alguien, no estará callado frente a su adicción a las drogas, ¿no es verdad? Usted no evitará el tema de su militancia en una secta peligrosa, ¿verdad? Usted no ignorará su conducta sexual destructiva o la condición de su alma, ¿no es verdad? Si usted ama a una persona, no actuará indiferentemente hacia creencias erróneas o conducta peligrosa simplemente para evitar ofenderle. Pero la nueva tolerancia demanda precisamente este tipo de indiferencia.

La tolerancia dice: "Usted debe estar de acuerdo conmigo". El amor responde: "Yo debo hacer algo más duro; te diré la verdad porque estoy convencido de que 'la verdad te hará libre'".

La tolerancia dice: "Debes aprobar lo que hago". El amor responde: "Debo hacer algo más duro; te amaré aunque tu comportamiento me ofenda".

La tolerancia dice: "Debes permitirme hacer lo que yo deseo". El amor responde: "Haré algo más duro; te rogaré que sigas el camino correcto, porque creo que vales el riesgo".

La tolerancia busca ser inofensiva; el amor toma riesgos. La tolerancia es indiferente; el amor es activo. La tolerancia no cuesta; el amor cuesta todo.

Otra vez, Jesús es el ejemplo supremo del verdadero amor cristiano, el cual a veces es la antítesis de la tolerancia. Su amor lo llevó a la cruel muerte en la cruz. En vez de ser indiferente a las "decisiones de los estilos de vida" de otros, El pagó el precio de las decisiones con su propia vida, y en amor abrió el camino para que todos puedan oír "vé, y no peques mas." (Juan 8:11)

El amor no ministra condenación

Otro ejemplo de lo que el verdadero amor no hace es el siguiente: El amor no ministra condenación. No dejará a la otra persona sintiéndose condenada, sino que le ofrecerá perdón y restauración.

Si alguien tenía derecho a condenar a los pecadores, era Jesús. El era perfecto, sin pecado. Sin embargo, "no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por El". (Juan 3:17). ¿Recuerda su encuentro con la mujer sorprendida en adulterio?

Entonces los escribas y los fariseos le trajeron una mujer sorprendida en adulterio, y poniéndola en medio, le dijeron: Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en el acto mismo del adulterio. Y en la ley nos mandó Moisés apedrear a tales mujeres. Tú, pues, ¿qué dices?

Mas esto decían tentándole, para poder acusarle.

Pero Jesús, inclinado hacia el suelo, escribía en tierra con el dedo. Y como insistieran en preguntarle, se enderezó y les dijo: El que de vosotros esté sin pecado sea el primero en arrojar la piedra contra ella. E inclinándose de nuevo hacia el suelo, siguió escribiendo en tierra.

Pero ellos, al oír esto, acusados por su conciencia, salían uno a uno, comenzando desde los más viejos hasta los postreros; y quedó solo Jesús, y la mujer que estaba en medio. Enderezándose Jesús, y no viendo a nadie sino a la mujer, le dijo: Mujer, ¿dónde están los que te acusaban? ¿Ninguno te condenó?

Ella dijo: Ninguno, Señor. Entonces Jesús le dijo: Ni yo te condeno; vete y no peques más.¹⁰

Note que Jesús hizo diferencia entre la mujer y su comportamiento. Y aunque no ignoró su pecado (mandándole que dejara su "vida de pecado"), El le comunicó amor y misericordia, no condenación ("Ni yo te condeno").

Esto es lo que es el verdadero amor. John Stott, escribió acerca de Romanos 2:1-2 en su libro *Romans: God's Good News for the World (Romanos: Las buenas noticias de Dios para el mundo)*, él avisa que no se espera que los cristianos "ni suspendan nuestras facultades críticas ni renuncien a toda crítica y regaño a otro como ilegítimo; [sin embargo, se nos prohíbe] pararnos en juicio a otros y condenarles (lo cual como seres humanos no tenemos derecho de hacer), especialmente cuando no nos condenamos a nosotros mismos."¹¹

Es ese mismo enfoque el que debemos reclamar si esperamos amar como ama Jesús. Debemos distinguir consciente y consecuentemente entre *la persona y las creencias, comportamiento, estilo de vida y declaraciones de la verdad de la persona*. Debemos comunicar amor y aceptación como el de Cristo por la persona *aun si* estamos en desacuerdo con las creencias de esa persona o aborrecemos su comportamiento. Y ni debemos

pasar por alto la verdad de la situación de esa persona *ni* ministrar condenación a él o ella. Esta distinción nos permite lograr el equilibrio bíblico de vivir agresivamente en amor mientras estamos humildemente firmes por la verdad.

*Vivir el amor
agresivamente*

*Humildemente firmes
por la verdad*

"Eres mi hermano o hermana, merecedor de mi aceptación y respeto en amor como un valioso ser humano creado a imagen de Dios, un alma preciosa por quien Cristo murió".

"Porque te amo, humildemente apuntaré a la verdad acerca de cualquier cosa que amenaza tu felicidad, salud, y bienestar espiritual".

Note que sugerí que vivamos *agresivamente* en amor y estemos *humildemente* firmes por la verdad. Es importante mantener los dos enfoques correctos. Debemos ser agresivos al seguir el amor porque el amor es un mandamiento; es nuestra gran causa, nuestra "arma secreta" para ganar los corazones de los hombres y mujeres para el Señor Jesucristo. Sin embargo, al mismo tiempo no debemos descuidar el estar firmes por la verdad.

Hace no mucho tiempo, un estudiante que escribía para un periódico universitario defendió la agenda homosexual diciendo:

Supongo que puedo imaginar cómo sería creer que el homosexualismo es moralmente erróneo (eso me hace tolerante). Pero pienso que es moralmente erróneo discriminar contra las personas basado en con quién se quieren casar...

Por favor, no me envíen cartas citando versículos "antihomosexuales" que ustedes conocen —Jesús enseñó el amor ante todas las cosas. Básicamente, todo lo que pido de los que ... están en desacuerdo con el estilo de vida homosexual es que permitan a las personas determinar su propios valores morales.¹²

Se puede decir mucho acerca de la apelación del escritor a la "tolerancia", pero el comentario de que "Jesús enseñó el amor ante todas las cosas" puede ser muy revelador. Jesús enseñó el amor, *pero nunca a expensas de la verdad...* porque el verdadero amor no ignorará la verdad. Su Palabra enseña que debemos "amar en la verdad" (2 Juan 1:1) y "[hablar] la verdad en amor" (Efesios 4:15).

Pienso que es imperativo también ser humilde al buscar y estar firmes por la verdad porque no tenemos la autoridad en nosotros para juzgar el bien y el mal. Ni podemos personalmente determinar la verdad; podemos sólo apuntar humildemente a lo que Dios dice acerca del tema. Cuando miramos bien el asunto, *no tenemos* una exclusiva de la verdad, pero podemos humildemente —y en amor— recordar a otros que *Dios sí la tiene*.

El problema es que, muy a menudo los cristianos han fallado en responder de esa manera a personas cuyos puntos de vistas no son bíblicos o cuyas acciones son inmorales; a mentido nos hemos quedado cortos en la respuesta cristiana de compasión en amor y en su lugar hemos ministrado condenación a las creencias o comportamientos de las personas. En vez de amar agresivamente a los que creen o se comportan diferente a nosotros y con humildad apuntarles a la verdad, hemos sido cortos en expresar amor y aceptación y arrogantes al hablar la verdad, como si *nosotros*, en vez de Dios, tuviéramos la autoridad para juzgar a los que están fuera de la iglesia (1 Corintios 5:12-13). Pero, como ha escrito Geevarghese Mar Osthathios:

En el análisis final, el Espíritu Santo es el misionero que convence al mundo de pecado, de justicia y de juicio y se nos pide que seamos *testigos* del Cristo crucificado y resucitado, *no jueces* de otros.¹³

¿Qué significa esto en la práctica? ¿A qué se parece esto en la vida real? Otra vez, Jesús es nuestro modelo. Por ejemplo»

considere el relato de Lucas del encuentro del Señor con Zaqueo en Lucas 19:1-10:

Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo; que era jefe de publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí.

Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa. Entonces él descendió a prisa, y le recibió gozoso.

Al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador.

Entonces Zaqueo, puesto en pie, dijo al Señor: He aquí, Señor, la mitad de mis bienes doy a los pobres; y si en algo he defraudado a alguno, se lo devuelvo cuadruplicado.

Jesús le dijo: Hoy ha venido la salvación a esta casa; por cuanto él también es hijo de Abraham. Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido.

Ahora bien, Zaqueo era un pecador. Él había vivido una vida de avaricia y extorsión. Pero el relato bíblico no da indicación que Jesús hablara ninguna palabra de crítica o condenación a Zaqueo. El lo podía haber hecho, por supuesto; Jesús era Dios encarnado y tenía todo derecho a apuntar con el dedo a la conducta del hombre. Pero no hay indicación que lo hiciera.

Nótese lo que Jesús hizo. Él dijo: "Zaqueo, date prisa, esciende, porque hoy es necesario que pose en tu casa". Él le

comunicó aceptación en amor al expresar un deseo de pasar el día con el recaudador de impuestos.

Nótese también, cómo Zaqueo respondió a la aceptación de Jesús hacia él (aunque no aceptaba su conducta). Zaqueo tocó el punto de su propio pecado: "¡Mira, Señor! Aquí mismo doy la mitad de mis posesiones a los pobres, y si le he hecho trampas a alguien en cualquier manera, le pagaré cuatro veces esta cantidad."

Como ve, Jesús no ministró condenación a Zaqueo; no tenía que hacerlo. La misma conducta de Zaqueo lo condenaba, un hecho que sin dudaresaltó con la presencia de Aquel que no tenía pecado. Y, confrontado con la presencia de Jesucristo, Zaqueo admitió su pecado, se arrepintió y prometió hacer restitución.

Por supuesto, es tan importante notar que cuando Zaqueo admitió su pecado, Jesús no lo contradijo. El no dijo: "Oh, no te preocupes, Zaqueo; tienes buenas intenciones." El no se encogió de hombros y dijo: "Oye, Zaqueo, ¿quién soy yo para decir lo que hiciste mal?" El dijo: "Hoy ha venido a esta casa la salvación." Jesús se regocijó de que Zaqueo había reconocido su pecado y se había arrepentido.

El amor no descuida las necesidades de las personas

Jesús era considerado un amigo de los pecadores. El mostraba su aceptación al comer con ellos. El les mostraba comodidad al sanar sus enfermedades. El les mostraba atención al darles de su tiempo. El ganaba una audiencia con ellos porque miraba más allá de su pecado y buscaba sus necesidades. El doctor David Ferguson, en su excelente libro *Tfie Great Commandments Principle* (El principio de los Grandes Mandamientos), nos ayuda a comprender este punto crucial:

¿Qué sucedió en el increíble encuentro de Jesús con Zaqueo? Parafraseando una popular canción de hace

algunos años, Jesús miró más allá de sus faltas y vio su necesidad. Y cuando el amor de Cristo tocó a Zaqueo en el punto de su necesidad, ese amor constriñó al pecador a confesar su pecado y hacer las cosas correctas. En otras palabras, el amor de Cristo ministró a la profunda necesidad del hombre, y Zaqueo respondió a ese amor enfrentándose a su propia falta.

Si Jesús simplemente hubiera regañado a Zaqueo en el árbol por su comportamiento pecaminoso y hubiese seguido su camino, hubieran tenido el mismo resultado? Probablemente no. Sin duda Zaqueo había sido reprendido regularmente por los líderes religiosos de su día, quienes no se manchaban fraternizando con él. Sin embargo, Jesús discernió las necesidades del recaudador de impuestos además de su falta de honestidad. Como todo el mundo, Zaqueo necesitaba atención, aceptación, respeto, etcétera, pero estaba buscando llenar esas necesidades de maneras pecaminosas. Una vez que experimentó la aceptación de Cristo en amor, Zaqueo estaba listo para recibir la verdad de sus caminos pecaminosos.¹⁴

Ese es "el camino más excelente" al cual somos llamados los cristianos —un camino para entrar en una relación con un mundo necesitado y ofrecerle amor y aceptación.

El Cristo viviente nos pide entrar en una relación con otros —aun aquellos cuyas creencias y comportamiento nos parecen reprensibles— y, tal como hizo con Zaqueo, ministrar el amor y la aceptación de Cristo hacia ellos. Fue en *la presencia de Cristo* la relación que mostró a Zaqueo su pecado **Y** cambió su vida. De la misma manera, el Señor desea que **cada** uno de nosotros entre en relaciones reales, de amor y aceptación con los que no le conocen, "Porque el Hijo del ^ornbre vino a buscar y salvar lo que se había perdido" (Lucas

CAMPO MISIONERO, NO DE BATALLA

Durante demasiado tiempo, el principal método de "alcance" cristiano ha consistido en invitar al inconverso a la iglesia. Por supuesto que eso no tiene nada de malo, y muchos han sido traídos a la salvación por tal simple invitación. Pero creo firmemente que el Señor desea que salgamos de nuestro "gueto cristiano", busquemos a los que no tienen creencias, comportamientos ni estilos de vida cristianos, y les invitemos a nuestros hogares, comamos con ellos, hagamos ejercicios con ellos, nos sentemos con ellos cuando están enfermos, y los expongamos a la presencia de Cristo a través del Espíritu Santo quien vive en nosotros.

El enfoque que estoy sugiriendo no niega el evangelismo de uno a uno; esto es algo tan relevante hoy como nunca. Ni es un sustituto para enseñar la verdad; he dedicado mi vida a decir al mundo la verdad. Lo que estoy sugiriendo es un complemento al "evangelismo de iniciativa", y la plataforma de la cual la verdad puede ser contada con más eficacia.

Como ha sugerido el profesor John D. Woodbridge:

Debemos recordar que servimos a un Dios trino quien ama a los pecadores: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito." Este versículo familiar (Juan 3:16) revisa una muestra maravillosa del amor salvador de Dios. Por "el mundo" podemos substituir al violador, el homosexual, el adúltero, el humanista secular, el ladrón barón capitalista, el militar traficante de guerra. Dios realmente ama a estas personas. El los amó tanto que dio a su unigénito Hijo por ellos. Y nosotros también tenemos que amarlos, aunque sepamos que su pecado es verdaderamente doloroso a Dios (Salmos 5:6-7; 7:11; Malaquías 1:3)....

Si vemos al mundo a través de los ojos del Señor, tiernos con compasión, tendremos mucho cuidado de

no hacer espectáculos de guerra cultural de "nosotros contra ellos". Es más, veremos a nuestro vecindario o nuestra escuela local no como otro campo de batalla en la "guerra cultural" sino como un campo misionero. Nuestro hogar e iglesia no serán *bunkers* (casamata) militares, sino refugios de hospitalidad con el letrero "Bienvenidos" en la puerta delantera.¹⁵

La nueva tolerancia pide a la gente que acepten todas las creencias y comportamientos como legítimos y merecedores de aprobación y aun de participación; el verdadero amor cristiano irá mucho más allá. Tratará de reconocer las necesidades de relación tras las creencias de una persona o su comportamiento, tal y como Jesús miró más allá de la falta de Zaqueo y vio su necesidad (algo que el Señor ha hecho por cada uno de nosotros). Demasiado a menudo, los cristianos tenemos tendencias a reconocer sólo las necesidades espirituales de las personas; "Solamente necesitan a Jesús", decimos. Pero muchas "creencias erróneas" y "comportamientos pecaminosos" son expresiones de un dolor en las relaciones o emociones más profundas. Aunque todo pecador necesita al Salvador, no debemos descuidar las necesidades de relación que a menudo deben ser tocadas antes que un inconverso pueda aun responder al amor y gracia de Cristo.

Por ejemplo, hace algunos años accedí a hablar a una asamblea de preuniversitarios en Phoenix, Arizona. Mientras estaba de pie sobre una roca para hablar a la multitud de cerca de mil estudiantes, un grupo de "rockeros punk", que lucían cabelleras fluorescentes y llevaban metros de cadenas, se pusieron de pie a menos de siete metros de donde yo estaba. Algunos de los maestros y otros estudiantes miraban con cuidado al colorido grupo, esperando que causaran algún tipo de disturbio, pero yo continué con mi charla y terminé de hablar sin interrupción. Tan pronto como terminé de hablar Y me bajé de la roca, sin embargo, el aparente líder del grupo " " "extravagantemente vestido corrió y se plantó a menos de

un pie de mi cara. Un grito de asombro se levantó de la multitud, y quinientos pares de ojos parecían estar fijos en mí y aquel joven.

La mayoría de la multitud, sin embargo, no podían ver las lágrimas que corrían por las mejillas de la cara del rockero punk, ni le podían oír pidiéndome que le diera un abrazo. Pero una ola de murmullos corrió por la multitud cuando yo puse mis brazos alrededor de aquel joven y él puso su cabeza en mi hombro y lloró. El abrazo duró por un minuto —¡un largo abrazo para un rockero punk! Finalmente, él me soltó y con lágrimas me explicó: "Mi padre nunca me abrazó ni me dijo Te amo".

¿Ahora, tenía necesidades espirituales ese joven? ¿Necesitaba él experimentar la salvación en Cristo? Absolutamente. Pero él también tenía necesidades de relación. Él estaba llorando por amor y aceptación, y su apariencia extravagante y su comportamiento salvaje eran un grito pidiendo atención y afecto. Y como yo pude demostrarle mi propia atención y afecto, él me permitió compartir el amor de Dios en Cristo con él, llevándole a rendir su vida a Jesús.

Si esperamos contrarrestar el surgir de la nueva tolerancia, debemos comenzar a reconocer las necesidades de relación que hacen que a los adolescentes de nuestro vecindario vestirse de manera tan extravagante; necesitamos comprender las necesidades que hacen que los activistas homosexuales en nuestras ciudades griten tan alto por aceptación y aprobación; necesitamos enfocar nuestra atención en las necesidades que provocan que las militantes feministas marchen a favor del aborto por demanda; necesitamos responder a las necesidades de los jóvenes que rechazan nuestros valores morales y buscan hacer "su propia voluntad".

Estoy convencido de que cuando los cristianos comiencen a hacer amigos sinceros entre los homosexuales más militantes, los practicantes de abortos más dedicados, o los criminales más endurecidos, y reconozcamos y respondamos a sus

necesidades de relación, el atractivo de la nueva tolerancia comenzará a palidecer a la luz del verdadero amor cristiano.

Estoy convencido de que cuando los estudiantes cristianos comiencen a mostrar bondad hasta la milla extra hacia los profesores que son antagonistas hacia la fe, el encanto de la nueva tolerancia parecerá superficial comparado con el poder del verdadero amor cristiano.

Estoy convencido de que cuando los cristianos pongan los patrones, como hicimos una vez, en la reconciliación y unidad racial, la influencia de la nueva tolerancia se perderá a la sombra del verdadero amor cristiano.

Estoy convencido de que cuando los cristianos alumbren las esquinas más oscuras de la creencia y el comportamiento humano con la luz del amor de Cristo —edificando relaciones y respondiendo a las necesidades de relación más profundas de los que están atrapados en el pecado— *nosotros, nuestros hijos y nuestras iglesias* no solamente escaparemos del peligro de la nueva tolerancia; sino que también "brillaremos como estrellas" en medio de una generación "maligna y perversa" (Filipenses 2:15).

CAPITULO SIETE

LA TOLERANCIA Y L\ EDUCACIÓN

Mi hijo Sean estudiaba su último año de preuniversitario cuando le pregunté:

—Hijo, en los doce años de escuela, ¿alguna vez te enseñaron alguna verdad absoluta?

—Por supuesto —dijo.

Sorprendido le pregunté:

—¿Qué verdad absoluta has aprendido en la escuela pública?

El se encogió de hombros.

—Tolerancia —dijo.

Debo admitir que entonces estaba sorprendido. Pero ya no. Hace una generación o más, las escuelas ponían su enfoque en materias como inglés, historia, matemática y ciencias; y, una de las metas principales de muchos educadores —a nivel primario, secundario, y universitario— es enseñar y promover la nueva tolerancia, como ilustra la siguiente historia:

Shawna se paró en la puerta delantera, con las maletas hechas y lista para marcharse por el fin de semana con su amiga Terilyn.

—¿Cuándo regresas a casa de esta cosa de conferencia con Terilyn? —preguntó su madre, peinándose mientras hablaba.

—Es una conferencia de tres días —respondió Shawna—. Regresaremos el domingo como a las seis de la tarde.

—¿Exactamente qué es esta conferencia?

Shawna había hablado antes con su madre acerca de la conferencia, pero no "exactamente". Si Shawna le contaba todo, su madre se habría asombrado y hubiera terminado con el fin de semana.

—Conferencia de Liderazgo Para Mujeres Jóvenes en el Hilton de San Francisco —respondió—. Terilyn dice que es la mejor manera de entrar al gobierno estudiantil en la Escuela Secundaria Reagan. El consejero del concilio estudiantil va a llevar a diez chicas de Reagan, y Terilyn logró que me incluyeran en el grupo.

Todo era verdad. Pero lo que Shawna *no* le decía a su madre era que una de las unidades principales de la conferencia era acerca de la tolerancia.

Después de llegar al Hilton del centro de la ciudad el próximo día, Shawna y Terilyn fueron a comer pizza con la consejera de los estudiantes de Reagan, Lisa Carmona. Estaban hablando de los temas de la conferencia que estaban en el programa, cuando una de las otras estudiantes dijo que ella a veces se confundía cuando la gente hablaba acerca de la tolerancia. Y que no estaba segura de lo que significaba.

—La tolerancia es la más alta de todas las virtudes —dijo la señora Carmona, sonriendo—. Es la virtud más alta porque reconoce y celebra los derechos y

valores personales de todas las culturas y pueblos. Pero a menudo es malentendida porque los fundamentalistas de nuestra cultura la han definido impropriamente —La señora Carmona movió el sorbete entre sus dedos cuidados—. La virtud de la tolerancia está basada en la realidad de que todo tiene igual valor. Nadie en esta mesa es mejor que la otra persona, ¿no es verdad? —las chicas asintieron como un resorte—. Correcto. Somos diferentes las unas de las otras de muchas maneras, pero somos iguales en valor. Y si todas las culturas y todas las personas son iguales en valor, entonces todos los estilos de vida son iguales. La tolerancia es simplemente aceptar y respetar las creencias de otras personas y las decisiones de estilos de vida.

Shawna asintió junto con las otras chicas. Ella sospechaba que su madre —y probablemente su pastor— encontrarían faltas en las ideas de la señora Carmona, pero Shawna no podía encontrar falta en ellas. Después de todo, la señora Carmona era una maestra; ella obviamente sabía de qué hablaba.¹

La experiencia imaginada de Shawna, tomada de la novela *Vote of Intolerance (Voto de intolerancia)*, es típica de las experiencias de muchos de nuestros hijos en las escuelas públicas y las universidades de hoy, desde los niños de escuelas primarias hasta los estudiantes universitarios. El mensaje de la nueva tolerancia está teniendo un profundo y negativo efecto en el sistema educativo —y más importante, en nuestros hijos. Hay seis áreas principales que están siendo afectadas negativamente. La nueva tolerancia está asfixiando las notas académicas, devaluando la substancia educativa, rescribiendo la historia, ignorando los hechos, restringiendo las libertades, y negando los derechos a los padres. Sin caer en el aislamiento, ¿cómo podemos responder a la influencia de la "nueva tolerancia sobre nuestros sistemas educativos? ¿Cómo

podemos disminuir los efectos negativos de la nueva tolerancia sobre nuestros hijos y su educación?

Primero que todo, debemos aplicar "el camino más excelente" a cada situación. Recuerde que los cristianos somos llamados a ser "sal de la tierra" y "luz del mundo" (Mateo 5:13, 14). Una respuesta de amor no requiere que comprometamos y capitulemos a nuestra cultura con respecto a lo que es mejor para nuestros hijos. Ni tampoco requiere que comencemos una "guerra santa" contra el sistema educativo. Un cristiano bien informado ejerciendo el amor cristiano puede contrarrestar eficazmente la cultura al adoptar un enfoque de "prudentes como serpientes, y sencillos como palomas". (Mateo 10:16).

EL TEMA DOMINANTE DEL CURRÍCULO MODERNO

"Compartimos un mundo. Con todas nuestras diferencias políticas, raza, economías, habilidades, cultura e idiomas —compartimos un mundo—. Ser tolerante es dar la bienvenida a las diferencias y deleitarnos en compartir".²

Así comienza la introducción a la página de la red de la internet de la revista *Teaching Tolerance (Enseñando Tolerancia)*, una publicación que se ofrece gratis a los maestros de escuela y administradores por el Centro de Leyes para la Pobreza Sureña. "La Tolerancia puede ser enseñada", escribe la editora Sara Bullard, "no solamente hablada. Los maestros han desarrollado una asombrosa variedad de técnicas que funcionan, y las compartiremos con ustedes... la tolerancia es una idea que es universalmente relevante, y tiene lugar en todo lugar del currículo. Aquí leerá acerca de maestros y estudiantes que trabajan juntos para mejorar las relaciones raciales, respetar la diversidad religiosa y diferencias religiosas y diferencias de habilidades, disipar el prejuicio sexual y la

homofobia, hacer frente al odio y edificar la comunidad de la clase."³

No se pierda la importancia de la declaración de Bullard. "La tolerancia *tiene lugar en todo lugar del currículo.*" Esto significa, hablando prácticamente, que la nueva tolerancia debe ser enseñada en las clases de historia, arte, ciencia —¡hasta en las clases de matemática! De hecho, el Concilio Nacional de Estudios Sociales (NCSS), en su publicación de 1992 "Guías para el Currículo de Educación Multicultural", declara que "la educación para el multiculturalismo [lo que significa la nueva tolerancia aplicada a diversas culturas]... requiere más que un cambio de currículo y libros de textos. Requiere cambios por todo el sistema que llenarán todos los aspectos de la escuela".⁴ Esta meta de enseñar tolerancia por todo lugar se extiende también a la universidad. De acuerdo a Kenneth S. Stern: "Enseñar la diversidad debiera ser una misión educativa que sature el campo universitario".⁵ Y Stephen Bates, escribiendo en *The American Enterprise*, lo suma todo con estas escalofriantes palabras:

La tolerancia puede en verdad ser el tema dominante del currículo moderno. Los autores de un reciente estudio de las escuelas universitarias americanas concluyeron que "la diversidad tolerante es "el pegamento" moderno que mantiene las escuelas unidas". Un estudio de libros de historia americana encontró que la tolerancia se presentaba como "la única idea religiosa que vale la pena recordarse".⁶

No solamente es la tolerancia a menudo considerada la "ca 'idea religiosa que vale la pena recordarse", sino que la "eva tolerancia parece ser la única virtud que muchos consideran merecedora de incluirse en los currículos de escuela. Considere la siguiente declaración, hecha por el oficial cipro del capítulo de New Hampshire de la Asociación

Nacional de Educación George W. Fellendorf, director de la Coalición Cristiana de New Hampshire y un especialista de educación, en un reciente foro de educación en ese estado:

Si los niños vienen a las escuelas con diferentes valores morales de los que se enseñan en las escuelas, los maestros debieran animar a los niños a desechar las lecciones que sus padres están enseñando.⁷

¿Inspira miedo, no es verdad? Pero eso es precisamente lo que *debe* suceder y lo que *está* sucediendo en esta era de la nueva tolerancia, a niveles primarios, secundarios, y postsecundarios. A través de los Estados Unidos, Canadá y otras naciones occidentales, los libros y clases están siendo revisados para hacer las escuelas más "inclusivas", más "diversas", más "sensibles", "sexualmente neutrales", "antirracistas", y "conscientes de los inválidos". Algunos cambios son positivos. Es bueno que los estudiantes aprendan no sólo acerca de William Shakespeare y George Washington, sino también de Sequoya (el inventor del alfabeto Cherokee), Martin Luther King Jr., y Gandhi. Es bueno que todos nosotros aprendamos de la música, literatura, drama y costumbres a menudo descuidadas.

Por desgracia, sin embargo, la agenda de la nueva tolerancia es más profunda —y más oscura— que simplemente exponer a los niños de las escuelas a otras culturas. Aun en los niveles primarios y secundarios, los proponentes de la nueva tolerancia están llevando adelante una campaña de adoctrinamiento que se nota más y es más peligrosa en seis áreas.

Sacrificando logros por autoestima

Como hemos dicho antes, la nueva tolerancia afirma no sólo que todas las culturas son iguales, sino también que la identidad de

una persona está intrincadamente unida con su cultura. Por lo tanto, si los estudiantes van a ser tratados "de forma tolerante", deben ser conscientemente tratados y educados como miembros de un grupo racial, étnico, o aun sexualmente específico. Sólo entonces, se razona, comenzarán a desarrollar la autoestima que se piensa es necesaria para tener logros académicos.

Sin embargo, en realidad el desarrollo de la autoestima a menudo eclipsa las metas de aprendizaje en las escuelas dominadas por la nueva tolerancia. Los verdaderos logros a menudo se sacrifican por la nueva tolerancia. Los verdaderos logros a menudo se sacrifican para no dañar la autoestima de los estudiantes. Por ejemplo, Richard Bemstein, en su libro *Dictatorship of Virtue: Multiculturalism and the Battle for America's Future* (*Dictadura de la Virtud: Multiculturalismo y la Batalla por el Futuro de América*), cuenta la anécdota de un seminario conducido por una experta en multiculturalismo:

McIntosh [el experto] comienza con una historia. Ella estuvo recientemente en Roxbury, dice ella, refiriéndose al vecindario predominantemente negro y pobre de Boston, donde vio a una niña negra tratando de resolver una página de problemas de matemática que tenía la adición de veinticuatro grupos de tres números de un dígito, como $2 + 4 + 3$.

"Ella estaba tratando de resolver esos problemas bien," dijo McIntosh. "La alternativa era equivocarse". Pero la niña no comprendía la matemática envuelta; se equivocó en el primer problema y en los otros también... "Así que esta es una situación de un mundo de ganar o perder, donde no hay manera en que un niño pueda sentirse bien con su tarea."⁸

Bernstein continúa describiendo las sugerencias de la experta para ayudar a la niña a "sentirse bien con la tarea", Peto él nota que McIntosh *nunca sugiere una solución para la*

falta de habilidad de la niña para sumar y aparentemente evita cualquier sugerencia que la autoestima del estudiante pueda mejorarse por medio de un aprendizaje verdadero y logros!

Lynn Cheney, ex presidente de la Fundación Nacional para las Humanidades bajo los presidentes Reagan y Bush, escribe:

La educación trata acerca de buscar la verdad, y una de las características de [la nueva tolerancia] es que cambia la educación en algo más, un ejercicio para hacer que la gente se sienta bien, por ejemplo: una manera de edificar la autoestima... La educación no trata primeramente con la autoestima. Trata con aprender a buscar evidencia, evaluar información, considerar opiniones en conflicto.”

Esta característica de la nueva tolerancia nos debe **preocupar**; a todos, no importa el color de nuestra piel. Demasiados niños y jóvenes preciosos (de toda raza, color y religión) ni están aprendiendo ni teniendo logros porque sus sistema de educación está volviendo a sus maestros en trabajadores sociales, cuya meta principal no es educar sino ayudar a sus estudiantes a "sentirse bien con su tarea".

Pero los cristianos *podemos* hacer una diferencia, particularmente si hacemos todo el esfuerzo por

- Retar en amor la noción de que la identidad de una persona es inseparable de su cultura. En su lugar, promover la base bíblica de la autoestima; quiero decir, que los hombres, mujeres, y niños debieran ser respetados —y deben respetarse a sí mismos— no porque son miembros de un grupo racial, étnico, o de orientación sexual específico, sino porque son obra única y maravillosa de Dios (Salmo 139:13-14).

- Concentrarnos en amar y aceptar a las personas (de toda raza, color y religión) *no importa* lo que hacen porque quiénes son *no es igual* a lo que hacen. Ayudar a los estudiantes a experimentar el amor y la aceptación, ya sea que traigan a casa notas sobresalientes y suspensos, mientras usted le anima a esforzarse más si es necesario.
- Defender el derecho de *cada* niño a aprender. Retar con tacto todo programa que no prepara a los estudiantes —de toda raza y religión— a demostrar habilidad en una economía global crecientemente competitiva.

Sacrificando la substancia por el estilo

Camine por los pasillos de la mayoría de las escuelas primarias y secundarias de los Estados Unidos y Canadá de hoy y posiblemente se encontrará un caleidoscopio estimulante de carteles, trabajos manuales móviles y otras ayudas visuales para la enseñanza con títulos como "Grandes Momentos en la Historia Negra" y "Mujeres Indoamericanas de Matemáticas" y un "Muro de la Paz" con tales pacificadores como Ghandi, Martin Luther King Jr., y el Jefe Joseph de los Nez Percé. En estos días los niños de edad escolar y los estudiantes de escuela preuniversitaria están aprendiendo de culturas previamente descuidadas como la Ashanti y la Yoruba de África y la Zuni y la Ojibwa de América del Norte. En Queens, Nueva York, los estudiantes descendientes de asiáticos han sido puestos en clases bilingües *contra la voluntad de sus padres*, quienes preferirían que sus hijos aprendieran en inglés, como los estudiantes no asiáticos.¹⁰

Por desgracia, sin embargo, esta "ensalada multicultural" de la educación pública por lo general tiene el efecto de no solamente agregar al conocimiento del estudiante, sino también **bién** sustraer. Después de todo, sólo hay unas horas de escuela en el día, y se escogen muchas materias no porque son "lucrosas y útiles, sino porque representan esta o aquella cultura". Como resultado, tales figuras importantes como William

Shakespeare o George Washington son a menudo puestas a un lado, con tales eventos como la derrota de la Armada Española y la invención del aeroplano y tales documentos importantes como la Carta Magna y la Constitución de los Estados Unidos.

Bernstein relata una conversación con una maestra de quinto y sexto grado en la cual él le preguntó lo que le enseñaba a sus estudiantes acerca de George Washington. "Que él fue el primer presidente", respondió ella, "que tenía esclavos, que era rico —no mucho".¹¹

Consecuentemente, muchos de nuestros niños y jóvenes están adquiriendo un vasto conocimiento de datos multiculturales; pero al mismo tiempo estamos, de acuerdo con la activista de la educación Candace de Russy, "seriamente erosionando las cualidades clave que antes dábamos por sentadas. Ahora tenemos a estudiantes de universidades que se gradúan como analfabetos culturales —y algunos como analfabetos totales—. Y se gradúan sin dominar el inglés".¹² Esta disparidad no preocupa a muchos educadores "tolerantes", sin embargo, porque en el mundo de la nueva tolerancia, la substancia educativa generalmente no es más importante como que el alumno aprenda otros estilos de vida y se sienta bien con quién es.

Debemos preocuparnos con la sustitución de estilo por substancia. Y podemos hacer la diferencia, particularmente si nuestra preocupación toma las siguientes formas:

- Padre, recuerde que *usted* y no sus maestros, no sus directores, y no la escuela y la junta de educación, están a cargo de la educación de sus hijos. Ponga atención a lo que se les enseña; mire sus libros de texto; asista de vez en cuando a las asambleas; vaya a un viaje de alumnos de vez en cuando. Expresé cualquier preocupación con gracia pero con firmeza, y haga un esfuerzo extra para expresar

aprecio cuando la escuela o los maestros muestran sensibilidad o apoyan sus derechos como padre.

- De la misma manera, no espere que la escuela le presente substancia en la educación a su hijo. Pregunte a sus hijos a la hora de la cena lo que conocen de George Washington y George Washington Carver, de Martin Lutero y Martin Luther King Jr.
- Si es posible, ofrezca con gracia su asistencia a los maestros en áreas que son importantes para usted. Por ejemplo, si los libros de textos de su hijo discuten solamente la participación bochornosa de su nación en la esclavitud, ofrezca presentar una clase o dos de la grandeza de los que lucharon por la abolición (tales como William Wilberforce en el Imperio Británico y Frederick Douglass en los Estados Unidos).

Sacrificando la historia por la propaganda

Otro efecto peligroso de la nueva tolerancia en las escuelas públicas y universidades de hoy es el cambio sistemático de la historia por la propaganda. Dos historiadores de la Universidad de Pensilvania abiertamente lo admiten, escribiendo:

Estamos enfrascados en escribir un tipo de propaganda.... Más que creer la verdad absoluta de lo que estamos escribiendo, debemos creer en la posición moral y política que estamos tomando con ella.... Los historiadores debieran probar un argumento basados en cuan persuasivo es, su utilidad y sinceridad políticas.¹³

En otras palabras, muchos de los que hoy escriben historia Ya no sienten la necesidad de decir la verdad; en su lugar ellos "atan de lograr la persuasión política. No preguntan: "¿Esto es verdad?", sino "¿Esto es útil políticamente?" Como lo pone

Gene Edward Veith, "Como no hay verdad objetiva, la historia puede estarse reescribiendo de acuerdo a las necesidades de un grupo particular.... La verdad no tiene que atravesarse."¹⁴ Y verdaderamente mucha de la llamada historia y cultura que se enseñan por los proponentes de la nueva tolerancia muestra una agenda de cuatro puntos:

- (1) Hacer que la cultura occidental se vea menos atractiva,
- (2) Hacer que las culturas no occidentales, no tradicionales se vean más románticas,
- (3) Tratar todas las culturas como iguales,
- (4) Absténgase de criticar las culturas no occidentales, no tradicionales, no blancas.¹⁵

"Los estudiantes de artes liberales", escribe Dinesh D'Souza, autor e investigador del American Enterprise Institute, "incluyendo a los que asisten a las mejores universidades, probablemente serán expuestos a un lavado de cerebro que critica al aprendizaje occidental y exalta una ideología neo-marxista promovida en el nombre del multiculturalismo. Aun los estudiantes que escogen las ciencias... ciertamente serán inundados de un punto de vista del mundo antioccidental y anticapitalista".¹⁶ D'Souza no es el único que dice tales cosas; aun Eugene Genovese, un historiador marxista, ha admitido (con pesar) el hecho de que "la educación ha cedido el paso al adoctrinamiento" en nuestras escuelas hoy.¹⁷

Bernstein ilustra esto citando un curso de escuela preuniversitaria llamado "Mundo en crisis" en la Escuela Secundaria Brookline en un suburbio rico de Boston. El curso ponía su foco en tres áreas en crisis: Irlanda del Norte, el Oriente Medio y Vietnam. Bernstein escribe:

La decisión [de las tres áreas en crisis] como las únicas áreas de estudio del curso es muy curiosa, i Por qué no la

Unión Soviética en Afganistán, o en Checoslovaquia en 1968? ¿Por qué no la Guerra Fría o el Irán de Khomeini o el fundamentalismo islámico, o la guerra civil en el Líbano o en Burundi, o la disolución de la Unión Soviética, si los maestros están interesados en mostrar el mundo en crisis?

"La sección de Irlanda del Norte mostró a los británicos como los villanos, la parte de Indochina mostró a los americanos como los villanos, entonces la parte del Oriente Medio concluyó insinuando que el problema era la siniestra opresión de los palestinos por los colonizadores europeos", [reportó Sandra Stotsky, una madre que estudió el curso]..."Cuando el estudiante terminaba el curso, se le había animado implícitamente a ver a todos los protestantes blancos, los norteamericanos, los británicos, y a los otros europeos, y a los israelitas como opresores de los pobres o las personas de color y ver a Inglaterra, Estados Unidos e Israel, todas las democracias, como las mayores naciones opresoras del mundo".¹⁸

Esta agenda no está confinada a las universidades. Su éxito es aparente en el comentario de una maestra de quinto grado a Richard Bernstein: "El sentimiento en mi clase es que a ellos no les gustan los cristianos, ni los blancos, porque ellos ven lo que se ha hecho en el nombre del cristianismo y lo que los blancos hicieron a los indios y los africanos".¹⁹

Hay, por supuesto, mucho en la historia de la iglesia y en la historia de los Estados Unidos y otras naciones occidentales que debiera y debe ser reconocido y condenado, pero la Inquisición Española y las guerras americanas con los indios y el comercio de esclavos apenas presentan un cuadro completo de la historia de la iglesia y la historia de América. Pero es casi el único cuadro que se les muestra a algunos estudiantes esta era de nueva tolerancia, y está produciendo una

cosecha abundante de sentimiento anticristiano y antiamericano, llevando a Albert Shanker de la Federación Americana de Maestros a comentar: "Ninguna otra nación del mundo enseña una historia nacional que deja a sus niños con sentimientos negativos hacia su propio país —este sería el prime-

» 20

ro .

Esta substitución de propaganda por historia puede ser contrarrestada, sin embargo, si buscamos hacer lo siguiente en amor:

- Abogar por la verdadera apreciación de otras culturas, no porque todas las prácticas culturales son iguales (aunque todas las culturas poseen aspectos positivos y negativos), sino porque todas las culturas ilustran la unidad de la condición humana (todos somos pecadores con necesidad del poder redentor de Dios) y nuestra aprobación instintiva de la virtud y el desdén por el mal... no solamente en otras culturas sino también en la nuestra. No importa el color de su piel o el trasfondo étnico, descubra las historias inspiradoras de Booker T. Washington y Sojourner Truth, las experiencias trágicas de la tribu del Jefe Joseph's Nez Percé y de los Kurdos en el Irak de Saddam Hussein, los delicados paisajes *shan-shui* de la antigua China y los logros arquitectónicos de las culturas mayas y aztecas. Condene la esclavitud que existía en la América del siglo diecinueve con la misma fuerza con la que condena la que existe en el Sudán de hoy.

Tome ventaja en cada oportunidad de cruzar líneas raciales y culturales, y demuestre el Espíritu de Cristo, "quien cruzó todas las líneas religiosas, sexuales y étnicas para sanar y enseñar".²¹ No dude en adorar con los cristianos de diferentes trasfondos raciales, étnicos o culturales. "Si hubiere cualquier barrera cultural entre los diferentes grupos étnicos", escribe Peter Tze Ming Ng de la Universidad China de Hong Kong, "es en la misión de la

iglesia demostrar que Cristo de verdad ha derribado estas paredes de división".²³

- No caiga en la trampa de mirar a la iglesia de China como instituciones blancas y occidentales, como apunta Pedro Tze Ming Ng:

Los cristianos creen que Cristo fue crucificado, murió y resucitó para personas de toda cultura y raza. Si de veras creemos que Cristo es el Salvador de toda la humanidad, entonces hay que afirmar que Cristo es también Salvador de los vecinos asiáticos, hispanos y nativos americanos. No son solamente cristianos marginales, sino que pertenecen a la misma familia de Dios. El libro de Gálatas tiene mucha relevancia para los cristianos de hoy, cuando Pablo dice: "pues todos sois hijos de Dios por la fe en Cristo Jesús ... ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús".²³

Tome toda oportunidad para recordarse a sí mismo como a muchas personas a su alrededor como sea posible que

La verdadera iglesia es —y siempre ha sido— multicultural... JDios] hizo esta iglesia multicultural, y fue su intención desde el principio que fuese así...

Cuando pensamos en la iglesia debemos pensar no en personas como nosotros mismos, sino en personas de todo color y forma y edades, mujeres y hombres que hablan diferentes lenguas, siguen costumbres diferentes, practican diferentes hábitos, pero todos adorando al mismo Señor.²⁴

Esa necesita ser nuestra visión de la iglesia, y necesitamos ayudar a los educadores y a otros que reconozcan también esa Calidad.

- Ayude a otros a comprender que cada uno de nosotros es responsable por su propio pecado (Deuteronomio 24:16; Ezequiel 18:20); podemos aprender de los pecados de generaciones pasadas, quizás hasta corregir sus efectos, pero no podemos limpiarlos ni pagar por ellos. Somos responsables por nuestros propios errores, pero hay también un mensaje de libertad que aun los proponentes de la nueva tolerancia (incluyendo los maestros y profesores, los directores y los decanos) necesitan escuchar: "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (1 Juan 1:9).

Sacrificando el hecho por la ficción

No solamente la nueva tolerancia incluye la propaganda antagonista hacia el cristianismo y la cultura y civilización occidental, además de hacer una propaganda romántica y favorable a otras culturas, a veces también *inventa* a propósito propaganda favorable a otras culturas, como se evidencia por las declaraciones apasionadas del estudiante de Stanford William King, presidente de la Unión de Estudiantes Negros:

Bajo el antiguo sistema, él dijo: "Nunca me enseñaron... el hecho de que Sócrates, Herodoto, Pitágoras y Solón estudiaron en Egipto y reconocieron que mucho de su conocimiento de astronomía, geometría, medicina y construcción venían de la civilización africana que había en Egipto y sus alrededores. [Nunca me enseñaron] que el Juramento de Hipócrates reconoce al 'padre de la medicina' de los griegos, Imotep, un faraón egipcio negro el cual ellos llamaban Esculapio... Nunca me informaron cuando descubrieron que los moros 'muy oscuros y con pelos como lana' preservaron, expandieron y reintrodujeron el

conocimiento clásico que los griegos habían recogido, el cual llevó al 'renacimiento'... leí la Biblia sin conocer que San Agustín era negro como yo, que los Diez Mandamientos eran casi copia directa de las 147 Confesiones Negativas de los iniciados egipcios... no aprendí que la derrota de Napoleón por Toussaint L'Overture en Haití directamente influyó en la Revolución Francesa, o que los indios iriquois en América tenían una democracia representativa que sirvió de modelo al sistema americano".²⁵

"Esta declaración", escribe D'Souza, "levantó fuertes aplausos y fue ampliamente citado. El único problema es que la mayoría de él es incorrecto. No hay evidencia que Sócrates, Pitágoras, Herodoto y Solón estudiaron en Egipto, aunque Herodoto pudo haber viajado allí. San Agustín nació en el norte de África, pero se desconoce el color de su piel, y en cualquier caso él no podía haber sido mencionado en la Biblia; él nació más de 350 años después de Cristo. Revisando el discurso de King como se lo pedí, Bernard Lewis, un experto en cultura islámica y del Oriente Medio en Princeton, lo describió como 'unas pocas migajas de verdad en medio de una gran cantidad de tonterías'".²⁶

Tales declaraciones dudosas²⁷ pueden ser la ola del futuro en la educación pública, sin embargo, como las declaraciones del doctor Leonard Jeffries, el director de estudios afroamericanos de City College en Nueva York. Las declaraciones de Jeffries incluyen los "descubrimientos" que las concentraciones de melanina da a los negros una inteligencia superior, que los blancos son "gente de hielo" que están genéticamente predispuestos a la maldad y la agresión, y que el SIDA fue creado como parte de una conspiración de los blancos para destruir a los negros.²⁸

Estos puntos de vista tienen tan poca base como los que declaran que la herencia europea y occidental es depósito de *todo* lo bueno y que vale la pena en nuestra cultura. ¡No! Hay

que decirlo, y hacerlo con fuerza, que hay mucho en la herencia cultural de los estudiantes negros, asiáticos, hispanos y nativos americanos que debe ser enseñado y apreciado por estudiantes de todas las razas. Pero el escritor de cartas D. Jackson, comentando acerca de su educación afrocéntrica en una escuela californiana, tenía razón al argumentar que *inventar* historia es una traición, no una defensa, del orgullo negro. "Debemos dejar de mentirnos a nosotros mismos y a nuestros hijos, y dejar de inventar una lista racial falsa", dijo él. "¿Tan avergonzados estamos de nuestra historia que tenemos que comenzar a reclamar los logros de otros pueblos como si fueran nuestros?"²⁹

Quizás más preocupante, sin embargo, es el hecho que la naturaleza dudosa de tales declaraciones no significan nada para los proponentes de la nueva tolerancia y el multiculturalismo porque el punto, para ellos, no es la verdad sino el poder. Si el propagar una "lista racial falsa" sirve para cambiar el poder de alguna manera de la llamada cultura dominante (blanca, cristiana, europea) a otra cultura, entonces (ellos razonan) debiera ser hecho ... en el nombre de la tolerancia.

Pero los cristianos no necesitan seguir tales tácticas. De hecho, tenemos un mensaje de esperanza para los que son tentados a sacrificar los hechos por la ficción en el nombre de la nueva tolerancia:

- Trate, en situaciones como las que se describen arriba, de exaltar la verdad en lugar del poder, el hecho sobre la ficción, la documentación sobre la especulación (y enseñarle a sus hijos a hacer lo mismo). Aprenda a preguntar cortésmente, "¿Puede decirme cómo sabe eso?" "¿Dónde aprendió eso?" "¿Puede ofrecer apoyo a sus puntos de vista?"
- Busque agrandar su esfera de amigos y conocidos cada vez que sea posible. Es más fácil buscar "el camino más excelente" en áreas sensibles (como la raza, el poder, y I

política, por ejemplo) cuando escucha otras perspectivas de primera mano. Esto le ayudará a "buscar primero comprender, entonces ser comprendido".

Sacrificando la libertad por la "rectitud política"

No hace mucho estaba hablando en Fishnet, un festival de música en Virginia, cuando ocho diferentes estudiantes vinieron a donde yo me encontraba y verificaron lo que yo estaba hablando acerca del sistema educativo.

—Todo lo que usted está diciendo —me dijeron ellos—, nosotros lo estamos experimentando. De hecho, en nuestra universidad, si se acusa a alguien de intolerancia, tiene que tomar una clase de sensibilidad cultural para graduarse.

Uno de los estudiantes agregó:

—Estoy muy entregado a Cristo, pero éste ha sido el año más difícil de mi vida. Soy un consejero residente, y el año pasado tuve que asistir a una conferencia de dos días acerca de la tolerancia. Trajeron homosexuales, lesbianas, violadores de niños, y nos dijeron que teníamos que ser tolerantes y aceptarlos. Dijeron: Tienen que aprender a determinar lo que es correcto e incorrecto para ustedes. Nadie puede hacerlo por usted, y usted no puede imponer sus valores morales sobre otros. Usted debe permitir que otros tengan la libertad de determinar lo que es correcto e incorrecto para ellos, y entonces debe vivirlo sin inhibiciones'. Cada sesión comenzaban diciéndonos: 'No pueden cambiar a nadie. Si tratan, los echaremos y pondremos una marca permanente en sus archivos personales'. Estoy ahora en un lugar donde tengo miedo de mencionar el nombre de Jesucristo, aun en la privacidad de mi propia habitación; cualquier acusación de que estaba tratando de convertir a alguien podría causarme tremendos Problemas.

Tales violaciones de los derechos del individuo son comunes también en algunas escuelas primarias y secundarias, donde la oración y aun la mención del nombre de Jesucristo

son considerados comportamientos inaceptables —aun criminales. Considere los casos siguientes:

- A un niño de once años se le prohibió recitar un poema en la escuela porque contenía una referencia a Jesús.
- A un joven estudiante de Pensilvania se le dijo que no era apropiado escribir "Jesús te ama" en su caja de almuerzo.
- A los estudiantes de preuniversitario de Texas se les prohibió anunciar su club bíblico extracurricular a menos que omitieran los nombres de Dios y Jesús.³⁰

Recuerden, tales cosas son permitidas porque Cristo y el cristianismo representan para la nueva tolerancia un punto de vista intolerante, absolutista, y dogmático. Por lo tanto, cualquier intolerancia hacia los cristianos es considerada buena y propia.

Es más, la disposición de los que promueven la nueva tolerancia en perseguir a los que no juegan su juego es quizás más evidente en la educación. Por ejemplo, el Departamento de Vivienda Residencial de la Universidad de Pensilvania publica un aviso escrito a todos los consejeros residentes, estudiantes de maestría, y miembros de la facultad que viven en los dormitorios de estudiantes:

[El aviso] les dice que no sólo deben comportarse bien, sino que si aun se "percibe" que tienen actitudes impropias, también son culpables *ipso jacto* de "una actitud de intolerancia..."

"Si se *percibe* que usted es un racista, sexista, heterosexualista, etnocéntrico, prejuiciado contra miembros de una religión diferente a la suya, o intolerante hacia la invalidez, usted debe estar dispuesto a examinarse a sí mismo y cambiar el comportamiento", dice el aviso de la administración.[Itálicas agregadas.]³¹

Algunas universidades, tales como la Universidad de Michigan y la Universidad de Connecticut, han tratado de adoptar "códigos de expresión hablada" agresivos, para erradicar tales cosas como "la risa inapropiadamente dirigida, chistes desconsiderados, notas o llamadas anónimas y la exclusión conspicua de otro estudiante de una conversación".³²

Hoy la "intolerancia" es considerada tan mala por algunos que se justifica negar el derecho de una persona a la libre expresión (tales como simplemente mencionar el nombre de Jesucristo) y se extiende hasta cómo reír o a quién excluir de una conversación.

"¿Así que, cómo será "el camino más excelente" del amor cristiano en un sistema de educación que sacrifica las libertades básicas en el nombre de la nueva tolerancia? Ciertamente incluirá (pero no estará limitado a lo siguiente:

- Primero, "sea vuestra palabra siempre con gracia, sazonada con sal" (Colosenses 4:6). "Ninguna palabra corrompida salga de vuestra boca", sino "[hablad] la verdad *en amor*", como dice la Biblia (Efesios 4:29; 4:15, itálicas agregadas). Asegúrese de que si es perseguido o si cualquiera de sus libertades son violadas, es por la justicia... y no porque usted ha actuado grosera o cruelmente.
- Aproveche cada oportunidad al máximo para comunicar la aceptación en amor por otros, especialmente cuando deba estar firme por la verdad, y enseñe a sus hijos a hacer lo mismo. Por ejemplo, si un maestro o profesor sugiere que "los homosexuales también son personas, así que no podemos condenar el homosexualismo", el "camino más excelente" pudiera incluir levantar la mano y decir, "estoy de acuerdo [que] los homosexuales son infinitamente valiosos a los ojos de Dios, como el resto de nosotros", antes de cualquier discusión del error del comportamiento homosexual.

Conozca sus derechos y los derechos de sus hijos y otros estudiantes. Por ejemplo, Jay Sekulow y Keith Fournier, en su libro *And Nothing But the Truth (Y nada más que la verdad)*, apuntan que los siguientes derechos están protegidos por la Constitución de los Estados Unidos, como ha sido afirmado en recientes decisiones de la Corte Suprema:

Los clubes bíblicos y las organizaciones religiosas tienen el derecho de anunciarse en el recinto. Los sistemas de altoparlantes, las pizarras con anuncios, los periódicos de la escuela y otros medios normales que están disponibles a los otros clubes para diseminar su mensaje también están abiertos para usted.

Los grupos religiosos iniciados por los estudiantes son protegidos. Los estudiantes pueden organizar grupos para compartir el evangelio en la escuela. Las escuelas deben permitir a los estudiantes la libertad de comenzar y asistir a sus propias reuniones en los recintos escolares cuando los estudiantes asistan.

La Corte Suprema (americana) ha dejado en claro que las escuelas no pueden tratar a los clubes bíblicos o a las organizaciones religiosas diferente a otros clubes extracurriculares en ninguna manera. Usted tiene todo el derecho a ser tratado como cualquier otra organización. Los oficiales escolares deben darle el mismo tiempo de reunión que tienen los otros grupos y la misma habilidad de presentar su mensaje que tienen los otros estudiantes.

No se le puede prohibir llevar puesto una camiseta con un mensaje cristiano o cualquier otro mensaje. Este derecho está protegido por la Primera Enmienda. A los estudiantes no se les puede prohibir traer una Biblia al recinto escolar o a la clase. El estudiante está sujeto solamente a una obligación de no interrumpir la disciplina escolar.

Usted tiene el derecho de compartir su fe en su preuniversitario. Los oficiales escolares no pueden controlar la

expresión verbal del estudiante sólo porque lo que ha expresado es de naturaleza religiosa. Los estudiantes tienen el derecho de pasar papeles, tratados, o cualquier material que expresa su punto de vista a sus semejantes. En el caso *Mergens*,³³ la opinión de la Corte dejó bien en claro que el derecho de un estudiante a compartir su fe no interfiere con los derechos de otros estudiantes.

- Sus derechos se extienden al aula, la cafetería y el campo de deportes. Usted puede hacer un círculo alrededor de la bandera. Nadie puede prohibirle orar quietamente cada vez que quiera.... Cuando los estudiantes se reúnen como grupo durante su tiempo libre, tienen garantizados ... derechos básicos, incluyendo la oración en grupo.³⁴

Sacrificando los derechos de padres por autoridad gubernamental

Existe una peculiar paradoja en los sistemas escolares modernos de los Estados Unidos. Las enfermeras no pueden dar una aspirina a los estudiantes sin permiso de los padres, pero el personal de las clínicas escolares puede libre y ampliamente distribuir condones sin ni siquiera notificar a los padres. De la misma manera, los maestros envían a casa formularios detallados de permiso (completos con información médica en caso de emergencia) para que sus estudiantes asistan a viajes escolares al jardín zoológico, pero en algunos estados una menor puede obtener un aborto sin el conocimiento de sus padres.

Como resultado de la influencia postmoderna, los derechos de los padres a guiar e influir en las vidas de sus hijos están siendo sistemáticamente socavados y echados abajo. Considere las palabras de Paul Kurtz, un "humanista" con estilo particular y profesor de filosofía en la Universidad Estatal de Nueva York (SUNY) en Buffalo:

Los padres no tienen derecho de imponer su religión a sus hijos o prevenir que éstos sean expuestos a otros puntos de vista. Un padre protestante fundamentalista, judío ortodoxo, católico romano, o musulmán no tiene derecho a esperar que el estado apoye su estrecho concepto de la educación, particularmente cuando todos compartimos la misma cultura mundial.³³

Y el columnista Robert Holland, escribiendo acerca de la llamada Comisión Magaziner organizada por el Centro Nacional de la Educación y la Economía, hace una lista de una serie de metas que la comisión identificó para las escuelas, entonces agrega, "Asombrosamente, los padres no se mencionan ni una sola vez en este grueso documento. Más bien, el reporte pide que el sistema escolar enseñe a los niños actitudes deseadas por los elitistas gubernamentales e industriales".³⁶

De manera creciente, la agenda educativa de las escuelas de hoy refleja el sentimiento del Supremo Juez del estado de Massachusetts Paul Liacos, quien decidió que las escuelas públicas —aun los bachilleratos— pueden distribuir condones a los estudiantes sin importar las objeciones de los padres, y agregó: "Los padres no tienen el derecho de cambiar los programas de las escuelas públicas para agradar a sus preferencias religiosas o morales individuales".

La educación pública en el occidente se está volviendo cada vez más antagonista hacia los padres, y en particular hacia los padres que tratan de influir en lo que se enseña a sus hijos. Pero los cristianos, contrario a lo que pueda decir Paul Kurtz, no sólo tienen el derecho, sino también la responsabilidad de influenciar y vigilar la educación de sus hijos. De hecho, la Palabra de Dios deja en claro que la educación no debiera estar confinada a las horas cuando la escuela está en sesión, sino que debiera ser guiada por padres y comprender cada actividad de la vida, aun la más mundana (Deuteronomio 6:6-9).

En resumen, los cristianos debieran tener cuidado de:

Mantener las líneas de comunicación bien abiertas. Antes de la entrada de los primeros miembros de la generación nacida en los 1940 al mundo universitario, la mayoría de los niños habían sido educados en pequeñas escuelas de vecindario, las cuales estaban atendidas por vecinos y familiares, y el currículo reflejaba a la comunidad. Cuando la primera ola de la generación nacida en los 1940 llegó al primer grado, sin embargo, la repentina demanda de maestros y espacio para aulas cambió el aspecto de la educación pública. Los estudiantes fueron puestos en lo que los autores H. Stephen Glenn y Jane Nelsen llaman "fábricas de educación"³⁸ —escuelas gigantes regionales con grandes clases enseñadas por maestros que no conocían a los niños ni a sus padres.— Como resultado, una estructura que previamente había apoyado los esfuerzos de los padres para enseñar valores tradicionales a sus hijos ya no podía identificar esos valores, ni apoyarlos.

El problema es, pocos de nosotros hemos adaptado nuestro comportamiento a ese cambio. Enviamos nuestros hijos a ser educados por *personas que no conocemos*.

Esfuércese por adaptarse a esa realidad trabajando por construir fuertes relaciones con los maestros de sus hijos, sus directores, superintendentes, miembros de la junta escolar, presidentes de las Asociaciones de Padres y Maestros, y conserjes de las escuelas. Asista a las reuniones escolares. Pida la dirección de correo electrónico de los maestros. Debemos averiguar cuáles maestros (y otros) comparten nuestros valores morales y convicciones y cuáles no los comparten —no para "salimos" de los individuos de mala mentalidad, sino para comprenderles mejor, y cuando sea necesario, contrarrestar su influencia e ideas. Busque oportunidades para expresar bondad y aprecio hacia los maestros y administradores. Póngase la meta de

—LA NUEVA TOLERANCIA—

hacer por lo menos dos actos de amor por cada crítica o preocupación que debe expresar a un oficial de la escuela.

- Insista con tacto en ser informado y consultado con respecto a la educación de su hijo. Reaccione firmemente a cualquier acción que disminuya su posición dada por Dios como primer maestro de su hijo.

Como puede ver, contrarrestar la cultura de la nueva tolerancia requiere estar bien informado. Sin duda le tomará contrarrestar y balancear con un punto de vista bíblico las cosas que su hijo está aprendiendo en la escuela. Pero mientras usted cultiva en su niño un profundo amor por el único Dios y por los que le rodean, usted y su familia pueden verdaderamente "resplandecer como luminas" en medio de "una generación maligna y perversa" (Filipenses 2:15).

CAPITULO OCHO

IA TOLERANCIA Y EL GOBIERNO

En la era moderna dominada por la nueva tolerancia, los cristianos debieran tener en mente los siguientes hechos acerca del Fundador de nuestra fe:

- Desde el momento de su nacimiento, El fue considerado una amenaza política (Mateo 2:16-18).
- El y sus primeros seguidores eran miembros de un pueblo a menudo oprimido por un poder colonial;
- Fue ejecutado por el estado (Mateo 27:27-31).

Por siglos los cristianos alrededor del mundo han sido forzados a seguir los pasos de Jesús. Han sido martirizados y aprisionados. Se han enfrentado a la persecución y a la discriminación. A menudo han entrado en conflicto con el gobierno porque, como dice Phillip Yancey, ellos "comprendían que **u** fe no era solamente privada y devocional; tenía implicaciones para toda la sociedad, afectando la ley, la moral generadla **salud**, y el bienestar humano".¹

Por la mayor parte de los últimos dos siglos, los cristianos de América, Canadá y otras naciones occidentales han gozado de una libertad general de tales condiciones. Pero creo que eso está cambiando y, verdaderamente, ya ha cambiado en gran manera. Considere las palabras de Alan Keycs, ex embajador a las Naciones Unidas bajo el Presidente Ronald Reagan:

¿Dónde encontramos a los cristianos más perseguidos del mundo? ¿Los encontramos en China, donde a pesar de todo, la llama brilla fuertemente... y continúa brillando una nueva luz y hace lugar para la verdad de Dios? ¿Los encontramos en Sudán? No creo. Porque todos los gobernantes que piensan que pueden aplastar la llama de la verdad con toda su brutalidad física han estado —a través de estos dos mil años— equivocados: ¡la verdad sigue adelante!

...encuentro [los cristianos más perseguidos] en las aulas de las escuelas de nuestro gobierno, donde el asalto no es corporal, sino espiritual. Lo encuentro en las mentiras que se les enseña a nuestros jóvenes, cuando vez tras vez, en un lugar tras otro, tratan de aparentar que la perversión sexual y la promiscuidad son el orden normal del día. Lo encuentro en las pantallas de nuestros cines y en los programas de televisión, donde *el asalto no es contra el cuerpo sino contra la verdad que moldea el alma...* lo encuentro en los hogares y los corazones de nuestro país. Los padres cuyos derechos y obligaciones con respecto al cuidado de sus hijos y su crianza y educación son violados cada día por la erección de una estructura de autoridad gubernamental que, aunque está basada en la separación de iglesia y estado, de hecho parece buscar sacar el juicio moral y la fe de nuestras vidas.

...Y lo encuentro en las clínicas de esterilidad, donde los asesinos del aborto cada día asesinan niños

inocentes sin nacer, y con un golpe toman no sólo la vida física de un bebé, sino *el corazón y alma moral de nuestro país*. Eso es lo que veo como persecución. [Itálicas agregadas.]²

El consenso cristiano que una vez gobernó la vida pública y privada de los Estados Unidos y otras naciones occidentales se ha derrumbado al punto que ya no vivimos en una sociedad postcristiana; vivimos en una sociedad anticristiana, en la que la fe cristiana se echa a un lado o se ridiculiza y los cristianos "en considerados sospechosos y sus motivos y comportamientos insultados. Como resultado, los cristianos se enfrentan da día más con el reto de vivir en dos reinos irreconciliables.

HISTORIA DE DOS REINOS

una de las muchas oportunidades cuando los fariseos trataban de atrapar a Jesús, ellos le preguntaron si debían pagar impuestos a César o no. Jesús, después de mostrarles la figura del emperador y la inscripción de una moneda romana, respondió: "Dad, pues, a César lo que es de César, y a Dios lo que es de Dios" (Mateo 22:21). La sabiduría de esta respuesta les dejó "asombrados".

Creo que parte de la razón por la cual estaban tan asombrados por esta respuesta era que, como siempre, Jesús vio más allá de la superficie del asunto y fue al corazón de la cuestión. Y el asunto en el corazón era entonces, como lo es ahora y siempre lo ha sido, ¿cómo vive un cristiano victoriosamente en dos reinos? Porque eso es a lo que somos llamados a hacer. Jesús dijo, en su gran oración sacerdotal de Juan 17, que sus seguidores están "*en el mundo*" (versículo 11, itálicas agregadas) pero no son "*del mundo*" (versículo 14, itálicas agregadas). E_s otras palabras, vivimos en un reino que está gobernado por el diablo, "el príncipe de este mundo" (Juan 12:31), Pero "nuestra ciudadanía está en el cielo" (Filipenses 3:20).

Como cristianos, tenemos la peculiar distinción de tener doble ciudadanía. Somos ciudadanos temporales de los países en que vivimos, los cuales están en el reino del diablo, y somos ciudadanos permanentes del reino del cielo, el reino de Dios.

Dos reinos diferentes. Dos juegos diferentes de patrones. En muchos casos, esos patrones son lo suficientemente similares como para que vivir en dos reinos no traiga problemas serios. En otros casos, sin embargo, encontramos dos grupos de patrones diametralmente opuestos —con nosotros en el medio—. ¿Cómo manejamos eso?

La mayoría de los creyentes tienen una opinión de que bajo ninguna circunstancia comprometamos los patrones de Dios. ¿Pero exactamente qué significa eso? ¿Y cómo y dónde dibujamos la línea?

Romanos 13:1 claramente dice: "Sométase toda persona a las autoridades superiores, porque no hay autoridad sino de parte de Dios, y las que hay, por Dios han sido establecidas". Sin embargo, en otro lugar el apóstol Pedro declara: "Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres" (Hechos 5:29).

Estos dos versículos nos instruyen a ser ciudadanos que respetan la ley de cualquier país en que vivimos *siempre y cuando la ley del país no contradiga la ley mayor de Dios*. Por ejemplo, debemos detenernos en las señales de pare, conducir de acuerdo al límite de velocidad, y pagar nuestros impuestos. Pero si una ley de la tierra nos ordena hacer algo que la Ley de Dios prohíbe —como oprimir el evangelio porque es un mensaje "intolerante" que proclama los absolutos morales y la verdad objetiva— debemos pacíficamente desobedecer la ley mundana menor para mantenernos fieles a la ley mayor de Dios. Si dejamos de hacer esta distinción —y lo llevamos hasta el fin— cometeremos un grave error.

Estamos "en el mundo" pero no somos "del mundo", ¿Pero qué significa eso, hablando prácticamente? Esa es una buena

cuestión, una que los cristianos han respondido de diferentes maneras, con éxito variado:

- **Separacionistas estrictos:** Estas personas desean un estado completamente no religioso, con la separación de la religión tradicional de todos los asuntos civiles.
- **Separacionistas pluralistas:** Los que pertenecen a esta categoría abogan por un "estado neutral" pero todavía permiten valores morales religiosos que influyen en el gobierno mientras tanto la política sea considerada "materia pública".
- **Separacionistas institucionales:** La meta aquí es "un estado teocéntrico," con el gobierno manteniendo una "neutralidad benévola" hacia las instituciones y valores morales judeo-cristianos.
- **No'preferenciales:** Los que apoyan esta idea creen que el gobierno, aunque no sea sectario, mantiene un fuerte interés en "preservar y apoyar a la fe" en los mejores intereses del público y como una base para la moral.
- **Restauracionistas:** Este grupo cree en trabajar activamente para restaurar el cristianismo al estatus que ellos creen tenían en la América primitiva; ellos deseaban ver al país volverse otra vez "una nación cristiana".³

Aunque hay variación de opiniones dentro de estas posiciones, la mayoría de los cristianos caen en una de esas categorías. Nuestro propósito aquí no es abogar o condenar ninguna de estas posiciones. Pero como cristianos con doble ciudadanía, debiéramos ser los mejores modelos posibles de esa ciudadanía, mientras recordamos que nuestra victoria más grande y duradera fue ganada no en Washington ni en Ottawa o en ninguna de las capitales del mundo, sino en la cruz del Calvario. Esa es la verdadera razón por la cual Dios nos ha

llamado a la doble ciudadanía: para que ejercitemos el "ministerio de la reconciliación" dados a nosotros por Cristo (2 Corintios 5:18). Y lo hacemos viviendo y proclamando el evangelio de amor y verdad.

PUNTO DE INFLAMACIÓN

En ciencia, un punto de inflamación es la temperatura en la cual los vapores (como los vapores de gasolina) se inflaman en el aire cuando son expuestos a la llama. De la misma manera hay varios puntos de inflamación muy cargados que usted, sus hijos, o su iglesia posiblemente encuentren en el clima cultural de hoy. ¿Qué debiera hacer un cristiano en tales situaciones? ¿Y qué significa vivir agresivamente en amor mientras estamos humildemente firmes por la verdad? Esas son las preguntas que buscaremos responder mientras miramos cómo la nueva tolerancia afecta los asuntos de iglesia y estado, vida y muerte, y el matrimonio y la sexualidad.

iglesia y estado

Como el evangelio de Jesucristo es una afrenta a la doctrina de la nueva tolerancia (la cual declara que todas las creencias, maneras de comportarse, y las declaraciones acerca de la verdad son iguales), el gobierno ha pedido a los proponentes de la nueva tolerancia (quienes a menudo constituyen una influencia constante *en* el gobierno) que limpien nuestras escuelas, pueblos, ciudades, estados, y provincias de voces e ideas cristianas.

Por ejemplo, considere el punto de inflamación que explotó en el pueblo de Gadsden en el nordeste de Alabama. En 1980, Roy Moore hizo un pedazo de madera que semejava dos tablas de piedra y utilizó una herramienta de quemar madera para grabar los Diez Mandamientos en la placa. El puso la placa en su hogar y entonces más tarde en su oficina legal. Cuando se hizo juez de distrito en 1992, colgó la placa en su

corte y comenzó un hábito de abrir sus sesiones de corte con una oración.

La Unión de Libertades Civiles Americanas (ACLU) y la Asociación de Librepiensadores de Alabama lo demandaron, diciendo que las oraciones y la placa eran una violación de las constituciones de los Estados Unidos y Alabama. Inicialmente, un juez de Montgomery decidió que Moore podía mantener su placa pero tendría que dejar sus oraciones. Cuando, en enero de 1998, la Corte Suprema de Alabama terminó el caso, decidiendo que las partes que habían comenzado la demanda no tenían derecho a hacerlo, porque no tenían un desacuerdo legal con el juez, un vocero de la ACLU públicamente anunció un deseo de encontrar a alguien que "está afectado por las prácticas religiosas de Moore para comenzar una demanda".⁴

Similarmente, el ACLU en Columbus, Ohio, pidió a una corte federal que no permitiera al estado inscribir el lema estatal, el cual fue adoptado en 1959, en el edificio de la legislatura estatal. ¿El lema ofensivo? "Con Dios todas las cosas son posibles". Los abogados del ACLU dijeron que la cita "ofendería a miembros de las minorías religiosas, y sería una promoción no constitucional de la religión".³

Las cortes no son las únicas herramientas usadas para perseguir y castigar los puntos de vistas religiosos impopulares. Un reciente estudio conducido por Bruce Bates, ex director de publicaciones de los Programadores Religiosos Nacionales, reveló que los programadores religiosos de radio y televisión tienen siete veces más posibilidades de ser investigados por el Servicio de Rentas Internas. Bates dice que él cree que la rama ejecutiva "ha estado utilizando el Servicio de Rentas Internas para perseguir ... ciertas organizaciones religiosas y sus líderes".⁶ Tales ataques no ocurren solamente en los Estados Unidos. En 1992, los oficiales del gobierno canadiense decomisaron equipo transmisor de varias estaciones cristianas de televisión de veinticuatro horas, una de las cuales era operada por una iglesia en Medicine Hat, Alberta. ¿La razón de la

acción del gobierno? Las estaciones estaban operando de forma ilegal. Esto era verdad, hablando técnicamente. Las estaciones estaban operando sin licencias porque era imposible para una estación de televisión totalmente cristiana recibir un permiso para operar de la Comisión Canadiense de Radio/Televisión y Telecomunicaciones (CRT). El CRT permitía estaciones totalmente para música rock, para deportes, para películas, pero no estaciones totalmente cristianas. Hizo falta una demanda judicial para persuadir al CRT a otorgar licencias a los programadores cristianos. Cuando, en octubre 14, 1994, el CRT se volvió atrás de su posición, Gerald Renald Guay del Centro Canadiense de Ley y Justicia dijo: "Nos regocijamos en que por primera vez en casi setenta años, las estaciones cristianas serán autorizadas para operar en Canadá".⁷

Ese caso terminó felizmente. Muchos otros no, tales como el caso en Colorado que prohibió a un maestro dejar en su mesa la Biblia que había leído más temprano durante su período libre.⁸ Otro reciente incidente ocurrió en el edificio del Capitolio de los Estados Unidos cuando un grupo de turistas se detuvo a orar y fueron interrumpidos y avisados que cualquiera oración que se notase sería considerada "una demostración" que resultaría en ser echados afuera del edificio y hasta quinientos dólares de multas y seis meses de cárcel.⁹

Si usted o sus hijos ya no han encontrado tal antagonismo, considérese afortunado. Pero prepárese; los policías de la nueva tolerancia no permitirán que sus creencias cristianas, su comportamiento, su estilo de vida, y sus declaraciones de la verdad continúen sin ser retadas por mucho tiempo.

¿Qué debiera hacer usted? ¿Cómo puede usted responder con amor cristiano?

- Primero, tenga en mente que los cristianos parecen tener mejor efecto en enfrentarse al gobierno en asuntos de iglesia y estado, vida y muerte, y matrimonio y

familia a nivel local. Creo que esto es en parte debido a que somos más eficaces cuando estamos *en relación* con nuestros aliados y nuestros oponentes. Consecuentemente, es crucial *a todo nivel* cultivar fuertes relaciones —con miembros de la junta escolar, miembros del concilio de la ciudad, comisionados del condado, representantes estatales, miembros del Congreso, y especialmente los políticos o activistas que se oponen a nosotros. Estoy convencido de que si los líderes del gobierno y los activistas políticos de nuestras comunidades y naciones conocieran más cristianos —y fueran ellos conocidos por más cristianos— esto tendría un profundo efecto no sólo para esta era sino para la próxima. Mire, por ejemplo, la experiencia de Tom Minnery, vicepresidente de política pública de Enfoque a la Familia. Tom estaba participando en un panel de discusión en una conferencia de la Universidad de Colorado cuando una mujer se puso de pie en la audiencia y se identificó como líder de una organización de homosexuales y lesbianas. Sus próximas palabras sorprendieron a Tom:

Ella dijo que antes de la conferencia había visitado [la sede de Enfoque a la Familia] y que había sentido el genuino amor que venía del cuerpo de trabajadores durante su visita, y que apreciaba nuestra labor... No mostró la ira que a menudo encontraba en eventos como este. *Habiendo conocido a nuestra gente*, parecía que ella no podía vernos como "enemigos" —ni creía que nosotros la veíamos como enemiga. [Itálicas agregadas.]¹⁰

Esa es la idea. Mientras cultivamos buenas relaciones —especialmente con los que no están de acuerdo con nosotros— puede volverse más fácil escalar las paredes que nos separan.

Si decimos que somos cristianos y creemos la Palabra de Dios, entonces necesitamos ser obedientes a 1 Timoteo 2:1-2, en donde se nos amonesta a orar "por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad". Es más fácil actuar en amor hacia alguien por quien hemos estado orando.

Creo que necesitamos ser "prudentes como serpientes, y sencillos como palomas", (Mateo 10:16), aprendiendo todo lo que podamos acerca del ambiente político en que vivimos para que podamos "comprender los tiempos," mientras al mismo tiempo aprendamos todo lo que podamos acerca de los patrones de Dios como se declaran en la Biblia. ¿Cómo podemos ser buenos ciudadanos de este mundo o del cielo si no somos lo suficientemente sabios para saber qué esperan cada uno de ellos de nosotros? Mi experiencia me lleva a concluir que la mayoría de los cristianos que sienten con tanta convicción que los Diez Mandamientos deben ser enseñados en las aulas, ni siquiera pueden recitar esos mandamientos. ¡Verdaderamente esto no es sabiduría!

Escoja sus batallas sabiamente. Parece que hay cientos de cosas sucediendo en su escuela y comunidad que lo enfadan y ofenden sus principios. Pero no puede esperar que podrá hablar de cada asunto; pronto se cansaría y agotaría sus recursos. También ganaría una reputación que pudiera lastimar su futura eficacia. Hable o enfréntese a los asaltos frontales a su fe o a las claras violaciones de la decencia moral, pero no piense que debe protestar contra *todo* lo que no apoya la causa de Cristo.

Organice una coalición. Hay influencia en los números. Encuentre a otras personas que están de acuerdo con usted, y haga una red. Póngase de acuerdo en los

asuntos que deben ser enfrentados, y busque una solución con una lógica calmada y cuidadosa. Una coalición de hombres y mujeres preocupados por el bienestar moral y ético de una comunidad puede ser una fuerza poderosa para el bien.

- Conozca el "porqué" detrás de los asuntos que usted apoya o se opone. Cuando escoja un asunto y tiene una sólida coalición que lo apoye, asegúrese de estar preparado para responder a preguntas de por qué un asunto en particular es erróneo —y qué lo hace correcto—. La Biblia nos instruye a "santificar a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15).

Sugiero dos niveles de preparación: (1) esté preparado para ofrecer una defensa ética y moral de su posición; y (2) dé atención interior a sus convicciones espirituales. Como vivimos en una sociedad pluralista, usted puede ser más efectivo en edificar valores morales comunitarios, promover los valores con vigor y presentar su fe cortésmente. Apele a la decencia básica y a la violación del sentido común en vez de apelar a la doctrina bíblica o eclesial cuando presenta su caso en un cuerpo escolar o gubernamental. Esto no significa que el pueblo no debiera finalmente comprender que los principios sobre los cuales descansa su posición están basados en el carácter de Dios y el Señorío de Cristo; quiere decir que debiéramos obedecer la instrucción bíblica de "sea vuestra Palabra siempre con gracia, sazonada con sal, para que sepáis cómo debéis responder a cada uno" (Colosenses 4:6).

Vida y muerte

El segundo punto de inflamación clave en el cual la nueva o rancia ^{a s o m a s u} cabeza en el gobierno hoy es en asuntos

que tienen que ver con la vida y la muerte. Ahora, de acuerdo con la nueva tolerancia, las personas pueden creer o declarar cualquier cosa. La única excepción, por supuesto, son las que retan la posición postmodernista que todas las declaraciones acerca de la verdad son iguales. Y es precisamente aquí, en materia de vida y muerte, donde cualquier gobierno dominado por la nueva tolerancia debe callar cualquier disensión cristiana.

Por ejemplo, la desobediencia civil y la protesta pacífica han sido distintivos del proceso político en los Estados Unidos desde los días de Washington y Jefferson. Todavía lo son. En el curso de un solo ciclo de noticias diarias, se puede escuchar o leer de una vigilia por el SIDA conducida en la escalinata de las legislaturas estatales, personas que protestan contra el uso de pieles de animales frente a una tienda por departamentos, estudiantes que protestan por la terminación de las preferencias por acción afirmativa en la admisión y política de ayuda financiera, estrellas del cine bloqueando con sus cuerpos equipos de construcción en un esfuerzo por salvar el ambiente, hasta extranjeros ilegales hacen demostraciones contra las leyes que les afecta. Tales personas a veces son arrestadas y otras son llevadas a juicio, hasta multadas. Pero las penalidades más severas de todas, por un gran margen, se reservan para los que se atreven a interrumpir la "maquinaria de la muerte" de la industria del aborto.¹¹

En 1989 el Centro de Salud para la Mujer Feminista demandó en la corte a cinco activistas pro vida por bloquear la entrada a su clínica de Sacramento y acusó a los que protestaban de molestar a los pacientes y miembros. En 1991 el juez James Long de la Corte Superior en Sacramento ordenó a los cinco que habían protestado que pagaran las cuentas legales de la clínica, las cuales sumaban casi \$100.000. En 1993 la corte de apelaciones estatal sostuvo la decisión. Cuando la corte suprema estatal se negó a oír el caso, los acusados apelaron a la Corte Suprema de los Estados Unidos,

argumentando que la multa de \$ 100.000 en efecto penalizaba a los que protestaban por ejercer sus derechos de la Primera Enmienda, porque no había evidencia de que ellos se habían comportado con violencia. Sin comentario, la corte permitió que la decisión continuara.¹²

En la misma temporada, la Corte Suprema rechazó una apelación de libre expresión por dieciséis personas que habían protestado y habían sido arrestadas por marchar demasiado cerca del hogar de un doctor que hacía abortos, se negó a escuchar un reto total a límites severos que habían sido impuestos contra los que protestaban contra las clínicas de aborto, y echó abajo apelaciones por personas pro vida que protestaban, las cuales fueron llevadas a juicio como *conspiradores* y *estafadores* bajo los llamados estatutos RICO de los Estados Unidos, una ley creada en 1970 contra el crimen organizado.

¿Por qué las cortes sujetan a los que protestan contra el aborto a límites y penalidades que no aplican contra otros? Porque los que se oponen al aborto representan un reto a la nueva tolerancia, la doctrina que se está esparciendo por las **ramas** judicial, legislativa y ejecutivas del gobierno. Los que se **oponen** al aborto no sólo lo hacen porque creen que el aborto **sería** algo malo "para ellos"; ellos afirman matar bebés **sacándolos** del vientre de su madre (o "parcialmente" nacidos, como en el "aborto de nacimiento parcial") es categóricamente **malo**. Y como los puntos básicos de su oposición son irreconciliables con la nueva tolerancia, muchos en el gobierno (y no sólo el gobierno de los Estados Unidos) los ven de forma diferente de los que protestan por la matanza de cachorros de **focas** o la tala de árboles. Esto explica por qué el Papa Juan Pablo II hizo enfadar a tantas personas en el gobierno de **Rancia** al visitar la tumba de un amigo de mucho tiempo, el geneticista pro vida Jerome Lejeune, quien murió en 1994. **Los** líderes del Partido Socialista denunciaron las acciones del

Papa, diciendo que animaría a los oponentes del aborto, quienes llevan "la marca de la *intolerancia*".¹²

El mismo tipo de tratamiento le espera a los que tratan de promover las perspectivas bíblicas en asuntos de vida y muerte, tales como el suicidio asistido y la eutanasia. Por ejemplo, el movimiento hospicio, una alternativa al suicidio asistido y la eutanasia que enfoca sus esfuerzos en proveer comodidad y cuidado a las personas enfermas de muerte, recientemente ha sido blanco de ataques. Los auditores del gobierno han comenzado a atacar los beneficios de hospicio, los cuales están disponibles cuando un doctor certifica que un paciente tiene seis meses o menos de vida. Aunque entre 85 a 90% de los pacientes mueren dentro de ese período,¹⁴ esto parece que no es suficientemente bueno para el Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos, el cual lanzó la Operación Restaurar la Confianza para investigar las sospechas de fraude en la industria. Aunque el esfuerzo puede haber puesto al descubierto muchos ejemplos de fraude, algunos en la industria se sentían blanco de investigación no porque sus prácticas sean fraudulentas, sino porque aparentemente ellos daban un valor demasiado alto a la preservación de la vida.

La enfermera de hospicio Michele Evans, escribiendo para Los Angeles Times, preguntó: "¿Qué mensaje se da cuando [Jack Kevorkian, quien había, para los principios de 1998, ayudado a por lo menos setenta y seis personas¹⁵ a cometer suicidio] logra salir regularmente en las noticias de primera página", mientras los hospicios reciben cobertura "sólo cuando el gobierno decide que estamos permitiendo que las personas vivan demasiado tiempo?"¹⁰

El mensaje, si yo pudiera ser tan atrevido como para responder, es que la nueva tolerancia se ha vuelto la orden del día.

¿Así que, cómo luce "el camino más excelente" del amor cristiano en materia de vida y muerte?

Recuerde vivir agresivamente en amor mientras apunta humildemente a la verdad. Por desgracia, muchas mujeres escogen el aborto porque es un inconverso quien llora con ellas cuando reciben la noticia del embarazo no esperado o porque los cristianos que están a su alrededor ministran condenación en vez de perdón y reconciliación. Demasiados pacientes que sufren escogen el suicidio asistido porque no tienen la comprensión y apoyo de cristianos preocupados. Su efectividad al apuntar a la verdad levantará su actividad en tales cosas como la consejería de embarazos con crisis y cuidado de hospicio.

Trate de mantener en mente que no es con usted que los proponentes de la nueva tolerancia deben discutir; sino con la verdad. No es a usted a quien rechazan; es a la Verdad, Jesús mismo. Los oponentes de la verdad no debieran ser objeto de su odio o burla; en su lugar debíamos ser "compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables" (1 Pedro 3:8) hacia ellos, sabiendo que "se pierden, por cuanto no recibieron el amor de la verdad para ser salvos" (2 Tesalonicenses 2:10).

Nunca olvide las intensas necesidades de los que están en todas las partes del asunto. El niño no nacido es un ser humano creado a la imagen de Dios, una preciosa alma a quien Dios ama; también lo es la madre que está pensando terminar esa vida. Tenga cuidado de tratar a ambos con amor cristiano, haciendo todo lo que pueda por proteger la vida del niño mientras responde a las necesidades de la madre —con sacrificio, de ser necesario. Por ejemplo, ofrezca su tiempo como ayudante de parto, prometa su ayuda financiera para comprar ropas para el bebé, ofrezca su apoyo en hacer arreglos para adopción, etcétera. De la misma manera, no olvide el sufrimiento del paciente enfermo

de muerte que llora por descanso, ni responda a tal dolor con meras palabras. En su lugar, apoye alternativas compasivas a la eutanasia y el suicidio asistido con su tiempo, esfuerzo y contribuciones.

Matrimonio y sexualidad

El tercer punto de inflamación para los cristianos de mentalidad bíblica en una era cuando el gobierno está dominado por la nueva tolerancia es en materia que tiene que ver con el matrimonio y la sexualidad. Solamente unos pocos ejemplos ilustrarán cómo el gobierno y la nueva tolerancia se mezclan en esta área.

Dos leyes fueron aprobadas el 15 de julio de 1997, por el Comité Judicial del Senado del Estado de California. AB 257 declaró al homosexualismo como un "derecho civil" oficial de igual nivel a la raza y la nacionalidad. También insertó las palabras *orientación sexual* en el Acta de Empleo y Habitación Justa (FEHA). AB 310 fue mucho más allá, permitiendo a las autoridades investigar y llevar a juicio a "iglesias, escuelas religiosas, misiones y todas las corporaciones religiosas que discriminan". La ley también permitió a los investigadores de FEHA investigar los archivos de los patrones —incluyendo a las iglesias— "para ver si habían discriminado". Estas investigaciones no requerirían un permiso judicial para registro, ni causa justa, ni siquiera una queja hecha. "Los activistas homosexuales pudieran solicitar empleo en las iglesias y demandar por discriminación a las que se lo negaron", dijo Art Croney, director ejecutivo del Comité de Asuntos Morales con sede en Sacramento.¹⁷

A finales del 1996, la división legal de los Servicios Postales de los Estados Unidos publicó un código de conducta que prohibía a sus 4-600 inspectores y oficiales de la policía discriminar a los homosexuales, aun durante las horas mera de servicio. El nuevo código requería que los empleados firmaran una declaración acordando seguir el código. Uno

Los empleados se negó a firmarla porque él decía que cree que el homosexualismo es un pecado. Otro no firmaría porque temía que le prohibiría dar su opinión contra las uniones de personas del mismo sexo o pastores homosexuales en su iglesia.

La cláusula antidiscriminatoria de este código de conducta declaraba:

Los empleados que están capacitados oficialmente ni directa ni indirectamente autorizarán, ni permitirán ni participarán en discriminación basada en edad, sexo, origen étnico, invalidez física o mental ni orientación sexual contra ninguna persona, sea o no empleado. Como somos una agencia que cuida el cumplimiento de la ley, la conducta fuera del empleo que demuestre no poder ser justo, objetivo ni perjudicado al tratar con otros no será tolerada.¹⁸

Aunque todos los departamentos a nivel de gabinete excepto el Pentágono ya tienen reglas que prohíben la discriminación basada en la orientación sexual, el código del Servicio Postal *es el único que se extiende a las horas fuera del empleo de los empleados*. Robert Maginnis, un analista del Concilio Investigador de la Familia, avisa que esta política parece enviar el mensaje que "las personas que tienen fuertes creencias morales... no necesitan solicitar empleos federales.... Esto es discriminación a la inversa de la peor clase".¹⁹

Tal discriminación —y, con creciente frecuencia, persecución— de los que tienen convicciones bíblicas en materias **Que** afectan el matrimonio y la sexualidad serán el orden del día **en** un sistema de gobierno dominado por adherentes a la **Hueva** tolerancia.

Todas estas cosas parecen confirmar las palabras de advertencia de Phillip Yancey:

Cada año la iglesia de los Estados Unidos se acerca más y más a la situación a la que se enfrentó la iglesia del Nuevo Testamento: una minoría atacada en una sociedad pluralista y pagana. Los cristianos en lugares como Sri Lanka, Tíbet, Sudán, y Arabia Saudita se han enfrentado a la hostilidad abierta de parte de su gobierno durante años. Pero en los Estados Unidos, con una historia tan congenial a la fe, no nos gusta. [Y nos preguntamos], ¿Qué debemos hacer con eso?²⁰

¿Cómo respondemos de manera cristiana a la política gubernamental que socava los patrones bíblicos de matrimonio y sexualidad y, en algunos casos, persigue a los que tienen tales patrones? Es imposible, por supuesto, recomendar respuestas específicas para cada circunstancia imaginable en la cual el gobierno nos ataca por nuestra fe. Pero los siguientes son solamente algunos pocos ejemplos de respuestas que pueden ayudar:

- No responda a la arrogancia con arrogancia. Demasiado a menudo, los cristianos (quizás porque sabemos que la verdad nos hace libres²¹) tenemos tendencia a apuntar a los pecados y faltas de los otros con bastante valentía, sin el mínimo reconocimiento de nuestras propias imperfecciones. Es un reto constante pero valioso cultivar el hábito de la humildad que dice: "Sabes, también soy un pecador, y no soy totalmente perfecto, pero permíteme decir..."
- Contraataque los principios, no a las personas. Por supuesto que son las personas las que promueven las ideas y comportamientos erróneos. Pero para ser eficaz, se debe atacar los principios inmorales, no a las personas. Manténgase enfocado a los asuntos; este firme por los principios, pero resista la tentación de atacar a sus oponentes.

Antes que el apóstol Pedro amonestara a los cristianos a estar siempre "preparados para presentar defensa" (1 Pedro 3:15), él nos mandó a ser "misericordiosos, amigables, no devolviendo mal por mal, ni maldición por maldición, sino por el contrario, bendiciendo" (1 Pedro 3:8-9). Y después de afirmar la necesidad de una defensa lista a toda hora, aconsejó: "teniendo buena conciencia, para que en lo que murmuran de vosotros como de malhechores, sean avergonzados los que calumnian vuestra buena conducta en Cristo" (1 Pedro 3:16).

Defienda la institución del matrimonio entre un hombre y una mujer no sólo porque es bíblica (Génesis 2:24) sino también porque es un fundamento para la sociedad y se ha demostrado ser crucial para la óptima salud y desarrollo de los niños. Esto significará oposición compasiva no solamente a las uniones homosexuales sino también a la bigamia, poligamia y el divorcio.

En esto, como en cualquier área, esté alerta para contrarrestar el "Pensamiento doble" (la noción que las ideas contradictorias pueden ser verdad a la misma vez) y la "Neoparla" (las falsas ecuaciones de la nueva tolerancia, tales como "quien soy es igual a lo que hago" y "no estar de acuerdo es igual a fobia", etcétera) cuando las oiga. No permita que los que no están de acuerdo con usted llamen a *su* desacuerdo una discriminación o fobia; de forma bondadosa pero firmemente resista sus tácticas de catalogar a las personas.

Busque oportunidades para distinguir entre los homosexuales y la conducta homosexual, entre los homosexuales y su agenda. Trate por todos los medios de comunicar aceptación en amor con los primeros aun si difiere de lo segundo.

Pelee contra el fuego con ... amor. La tendencia natural, por supuesto, es pelear contra el fuego con más fuego. Pero recuerde, el verdadero antídoto contra la nueva tolerancia es el auténtico amor cristiano. Siga el ejemplo creativo de los cristianos en Ypsilanti, Michigan. Cuando un impresor local gentilmente se negó a imprimir material promoviendo la agenda homosexual, los activistas homosexuales reaccionaron con ira y planearon una demostración frente al taller del impresor. El día de la demostración, la policía y los noticieros llenaban las calles, anticipando violencia. Entonces, algo maravilloso sucedió. Cerca de 150 cristianos comenzaron a llegar... "trayendo más de mil galletas y galones de café caliente y ponche frío que querían ofrecer a los demostradores homosexuales".²² Cuando menos diez mil activistas homosexuales aparecieron, ellos recibieron una bienvenida de los cristianos los cuales les brindaron refrescos y conversación. La situación potencialmente explosiva fue desarmada por un derramamiento del amor cristiano.

CAPÍTULO NUEVE

LA TOLERANCIA Y LA SOCIEDAD

Cuando las chimeneas de las fábricas de papel comenzaron por primera vez a echar su humo al aire de los pequeños pueblos del oeste medio norteamericano, los residentes se quejaron. El fino polvo cubría todo, decían ellos, y el fuerte olor se sentía por todas partes. Cubría el tapizado de sus automóviles y penetraba en sus hogares. Parecía dar sabor a sus alimentos y al agua. Se asentaba en las fibras de sus ropas. Penetraba los poros de su piel.

Pero el olor era el olor del dinero, les dijeron los líderes de la ciudad. La ofensiva peste significaba empleos para sus hijos Y esposos. Prometía prosperidad y seguridad.

—Y además —dijeron ellos—, se acostumbrarán a eso.

Y lo hicieron. Después de un par de semanas, el olor ya no es enfermaba. En unos pocos meses, los residentes ni lo botaban. Un año o dos más tarde, los ciudadanos del pueblo Pensaban en el horrible olor sólo cuando los que visitaban la ciudad hacían comentarios al respecto. El producto oloroso

de la planta había llenado tanto el pueblo, que se había vuelto normal para los que eran diariamente más afectados por él.

El destino de ese pueblo es una parábola de las ideas que han llegado a llenar nuestra sociedad e impregnarse en nosotros por todas partes. La nueva tolerancia continuamente se inserta con sutileza en nuestras vidas, vía las imágenes de televisión y las letras de las canciones. Sépalo usted o no, la engañosa doctrina de la nueva tolerancia —y la acompañante idolatría que crea— está a su alrededor, llenando no solamente su mente, sino también la mente de sus seres amados. Y si no somos cuidadosos y estamos alerta, pronto se volverá algo que no se nota —y por lo tanto irresistible— para los que están más amenazados por esta doctrina.

ZONAS DE PELIGRO

En este capítulo, veremos la influencia de la nueva tolerancia en cuatro áreas: arte y literatura, entretenimiento, salud y ciencia. Al hacerlo, buscaremos responder la pregunta bíblica: "Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?" (Salmo 11:3) ¿Qué podemos hacer? ¿Cómo podemos responder a la creciente influencia de la nueva tolerancia en la sociedad? ¿Y cómo podemos proteger a nuestros hijos de sus peligros?

Arte y literatura

Los ciudadanos y padres promedio de muchos países occidentales se han visto a menudo sacudiendo sus cabezas en las pasadas décadas con lo que muchos en la sociedad han llegado a ver como arte. Entre los ejemplos más extremos son los proyectos financiados en los Estados Unidos por la Dotación Nacional para las Artes (en inglés NEA). El "arte" financiado por la NEA **COŪ** fondos de los contribuyentes americanos han incluido:

- una joven orinando en un inodoro;
- una fotografía de un crucifijo en un pomo con orina;
- una loma de excremento de un metro de alto;
- una escultura desmembrada de dos mujeres en un acto sexual.¹

¿Cómo puede *alguien* decir que tales muestras son "arte", y dar fondos para exhibirlos? Simple. Tales exhibiciones son parcialmente un resultado de la influencia de la nueva tolerancia.

Mírelo de esta manera: Si todas las creencias, comportamientos, estilos de vida y declaraciones acerca de la verdad son *iguales*, entonces no hay patrón que pueda usarse para decir que Mona Lisa es mejor que la foto de Robert Mapplethorpe de un acto homoerótico. De hecho, aun sugerir que una pintura o escultura es una "obra maestra" es ofensivo, escribe William A. Henry III, "porque implica que una idea, cultura o ser humano puede en realidad ser mejor que el otro".² En una sociedad dominada por la nueva tolerancia, cualquier definición objetiva de lo que es el arte se vuelve imposible; el arte se vuelve *lo que el artista —o el público— dice ser*.

Una dinámica similar funciona en el mundo de la literatura. Hubo una época en que la gente comprendía cuando habían leído libros o artículos que expresaban el punto de vista del autor. El autor pudiera haberse expresado de manera pobre o bien, pero él determinaba lo que sus palabras significaban; el trabajo del lector era captar el significado del autor.

Hoy, en toda nuestra sociedad, como en nuestras escuelas y universidades, a menudo eso no es verdad. Como explica Jim Leffel:

Los pensadores, lectores postmodernistas ... no son discípulos bajo la autoridad del autor y el texto. Ellos ya no están en una búsqueda para descubrir lo que el autor y las palabras del texto significan. En su lugar, los lectores son elevados a autoridades sobre el texto....

La intención del autor se vuelve irrelevante.... Al mismo tiempo, sin embargo, aun el lector no es una autoridad en ningún sentido objetivo ni final. *Todas las lecturas son igualmente válidas, y todos los lectores son sus propias autoridades.*(Itálicas agregadas.)'

En otras palabras, en la sociedad de hoy, usted puede leer *El Diario de Ana Frank* y verlo como el diario de una niña judía escondiéndose de los nazis en medio del Holocausto. Si yo leo el mismo libro y saco la conclusión de que es un manual de mantenimiento de automóviles, *¡yo tendría razón ... y usted también!* Porque, de acuerdo a la nueva tolerancia, lo que Ana Frank quería escribir o comunicar es irrelevante; el libro quiere decir lo que yo digo que quiere decir y lo que usted dice que quiere decir. Nuestras declaraciones, nuestras creencias, *son igualmente válidas.*

Esto se ilustra mejor, quizás, por la reciente publicación de una versión "inclusiva" de la Biblia por Oxford University Press. Kenneth Woodward, el editor de religión de la revista *Newsweek*, comenta:

Los lectores que encuentran a la Biblia sexista, racista, exclusivista e insensible para los inválidos, anímense. La "nueva versión inclusiva" del Nuevo Testamento y los Salmos por Oxford University Press ha limpiado los hechos de Dios. En esta versión, Dios ya no es el "Padre" y Jesús ya no es el "Hijo". El título jerárquico de "Señor" se elimina como una manera arcaica de dirigirse a Dios. Ni Dios (los pronombres masculinos de la deidad se han abolido) manda sobre un "reino"; como explican los editores, la palabra tiene "un carácter abiertamente androcéntrico y patriarcal". Aun la metáfora "diestra" de Dios ha sido amputada para complacer a los zurdos. Algunos ejemplos:

- **En la apertura majestuosa del Evangelio de Juan: "la gloria como del unigénito del Padre" se vuelve "la gloria del hijo único de un padre" (Juan 1:14).**
- **El Padre Nuestro ahora comienza así: "Padre-Madre, santificado-santificada sea tu nombre. Venga tu dominio" (Lucas 11:2).**
- **La misma comprensión de Jesús de ser el unigénito Hijo de Dios se generaliza a: "Nadie conoce al vastago excepto el Padre-Madre; y nadie conoce al Padre-Madre excepto el vastago..."(Mateo 11:27).**
- **Evitar otra frase tradicional "Hijo del Hombre", el texto de Oxford dice: "Entonces verán al Humano viniendo en las nubes con gran poder y gloria" (Marcos 13:26).**

Los editores no afirman que Jesús hablara en un lenguaje neutral en cuanto a sexo. Pero obviamente ellos piensan que El debiera haberlo hecho. Los cambios hechos no son meramente cosméticos. Representan una reinterpretación fundamental de lo que dice el Nuevo Testamento—y cómo lo dice.'

En el lavado de cerebro de la nueva tolerancia, no hay nada malo en absoluto con cambiar las palabras de la Biblia porque la Biblia —como cualquier otra "obra literaria"— no tiene el más mínimo significado objetivo. Solamente significa lo que cada individuo dice que quiere decir.

¿Qué debe entonces hacer un cristiano preocupado? ¿Cómo podemos responder a la nueva tolerancia cuando se manifiesta en el arte y la literatura? Las siguientes sugerencias pudieran ser buenos puntos de partida:

- **Haga énfasis en el concepto que el verdadero arte (ya sea visual, musical, o literario) es el que hace énfasis en "todo lo verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen**

nombre, si hay virtud alguna, si algo digno de alabanza" (Filipenses 4:8). Entonces el arte debiera reflejar y glorificar (quizás aun periféricamente) la naturaleza de Dios; el antiarte logra lo opuesto, y el no arte no hace ninguna de las dos cosas.

Si encuentra la sugerencia que los libros (o las películas o las obras de arte) significan lo que el que escucha, lee o mira dice que significan, cortésmente y con tacto apunte a la ironía de tal declaración. Por ejemplo, un amigo mío, que es profesor de una universidad secular, dice que él ha respondido a tales conceptos sonriendo dulcemente y diciendo: "¿Así que lo que te oigo decir es que Jesucristo es el Señor!" La única manera de que los que escuchan esto discutan consecuentemente es admitir que su declaración es verdadera; si ellos no están de acuerdo con su interpretación, ellos admiten que deseaban que sus palabras fueran comprendidas objetivamente, así contradiciendo su propio argumento.

Ayude a sus hijos a comprender, tan temprano como sea posible, que *las palabras tienen significado*. El significado a veces puede ser pobremente comprendido o malentendido, pero si no tienen significado, ¡no *tendría sentido* escribir o hablar! Este punto habría sido obvio para generaciones previas, pero ya no es verdad.

No caiga en la mentira que dice que como no conocemos *nada* de lo que el escritor (o artista) deseaba comunicar, no podemos saber *nada* de lo que él o ella quería decir. Esto es una falacia que el autor Dermis McCallum refuta específicamente en relación a la Biblia:

Dios ha escogido el idioma como su medio principal de revelación, y creemos que podemos comprender detalladamente la intención de la revelación de D¹⁰⁵

a un grado substancial. La misión de la hermenéutica —la ciencia de la interpretación— es ajustar nuestra comprensión basada en las diferencias culturales y de idiomas al tiempo en que fueron escritas, para que podamos saber el significado deseado por el autor. Esta misión por lo general ha sido exitosa.⁵

Entretimiento

Los rumores han circulado desde el debut del programa en 1994. Entonces, cuando las noticias divulgaron que la estrella del programa deseaba que su personaje descubriera que era homosexual, los rumores encendieron un furor en los medios de prensa. En abril de 1997, cuando el personaje del mismo nombre de Ellen Degeneré en su programa de televisión *Ellen*, confesó sin querer su homosexualismo por un sistema de altoparlantes de un aeropuerto, la historia fue noticia de primera plana, logrando que la actriz tuviera una serie de apariciones en programas de entrevistas y en las primeras páginas de las revistas.

El entusiasmo, por supuesto, era debido a la naturaleza "histórica" de la decisión. Ellen sería la primera estrella abiertamente homosexual de un programa de televisión. Mirando atrás, quizás el hecho fue mucho menos asombroso y revolucionario de lo que parecía en ese momento. Después de todo, desde los días de la comedia televisiva *Soap*, la televisión ha sido punto central, movido por la nueva tolerancia, de ganar aprobación para el modo de vida homosexual y participación en la misma —un impulso que ha sido tan exitoso que en febrero de 1997 (antes que Ellen "saliera") veintidós personales homosexuales poblaban las ondas televisivas, desde los *Simpsons* hasta *Melrose Place*.⁶

¿Por qué tal sobrerrepresentación de homosexuales en la televisión (y las películas)? Las palabras del juez Robert Bork sugiere una posibilidad:

Los escritores, productores, y ejecutivos de Hollywood piensan que el entretenimiento popular afecta el comportamiento. No es sólo que venden billones de dólares en anuncios en la televisión con la premisa de que pueden influir en el comportamiento; también piensan que el contenido de sus programas puede reformar a la sociedad.... Ellos comprenden que ningún programa cambiará mucho las actitudes, pero se apoyan en el impacto acumulado de años de adoctrinamiento televisivo.⁷

No es sólo el homosexualismo lo que promueve la industria del entretenimiento de hoy en un esfuerzo (aunque no es, debiéramos afirmar otra vez, una conspiración humana; vea el capítulo 5) para "reformular la sociedad". Los productores, escritores, y artistas en el campo de la televisión, las películas, y la música dan su aprobación e ímpetu a las ideas e ideales de la nueva tolerancia.

Las películas de Oliver Stone *JK* y *Nixon* son típicas de la doctrina de la nueva tolerancia operando en la sociedad. Stone aparentemente sentía poca fidelidad hacia los hechos en su presentaciones del asesinato de Kennedy y la caída de Nixon porque *los hechos no son el punto* en una sociedad dominada por la nueva tolerancia. La visión de Stone de la "historia" no es *menos válida* que los historiadores que han estado una vida investigando los hechos.

Aun la buena tradición de Disney se ha saturado de la nueva tolerancia. La película animada *El Rey León* es una historia fascinante que incorpora los elementos del monismo, el panteísmo,⁸ y la magia con su tema, "El Círculo de la Vida • *Pocahontas* cuenta la historia revisionista de una princesa india noble que se enamora de un hombre blanco (representante de una cultura corrupta y opresora).

Tome, por ejemplo, el panteísmo evidente en la famosa canción de *Pocahontas*, "Colores del Viento":

Piensas que eres dueño de todo lo que pisas; la tierra es solamente algo muerto que puedes reclamar; pero yo sé que cada roca y árbol y criatura tiene una vida, tiene un espíritu, tiene un nombre.¹⁰

Usted y sus hijos probablemente reconocerían y rechazarían tal filosofía panteísta si se les presentara directamente, ¿no es verdad? ¿Pero y cuando se le presenta en la letra de una canción, cantada por un personaje animado de la pantalla plata? De tal manera, como dice el profesor David Wells: "Las películas y la televisión ahora proveen los tipos de valores morales que una vez eran provistos por la familia".¹¹ La peligrosa doctrina de la nueva tolerancia está siendo sutilmente insertada en su mente, en la mente de sus hijos, y en la sociedad que le rodea. Pero es posible contrarrestar los peligros de la nueva tolerancia de maneras como las que siguen:

- Primero, padres, recuerden: *Ustedes* están a cargo de criar sus hijos, no Hollywood, no Madison Avenue, y no las compañías de juguetes. No importa cuántas objeciones pongan sus hijos, es su responsabilidad decir no a los juguetes, la música, las películas, u otras formas de entretenimiento que socava o compromete a los conceptos y patrones cristianos. Un padre que conozco acordó con su hijo que éste podía comprar cualquier casete o CD de música sin un aviso para padres, con la condición de que su padre pudiera escucharlo (o leer el papel con las letras de las canciones) antes que el hijo lo escuchara. Si el padre aprobaba no sólo el lenguaje sino los mensajes más sutiles en la música, bien; si no, devolverían el casete o CD a la tienda. (En una ocasión, el padre y el hijo devolvieron *tres casetes de música* en rífenos de una hora a una tienda de un centro comercial en una tarde antes de encontrar una selección que era aceptable. El padre

siempre explicaba su decisión a su hijo, y aunque el hijo no siempre estaba contento, pronto aprendió a filtrar los mensajes de los medios de comunicación por sí mismo.

No se queje del problema; contribuya a la solución. Un amigo mío trabaja en Hollywood. Una vez estaba sentado a la mesa con él, hablando de todo lo malo que había en las películas y la televisión. Me paró en seco.

—Solamente una vez —me dijo, casi sacudiendo su dedo frente a mi cata—, me gustaría que los cristianos a los que no les gusta lo que sale de Hollywood en realidad *hicieran* algo al respecto —me sorprendieron sus palabras pero más me sorprendió el dolor y el cansancio que mostraba su cara—. ¿Dónde están todos los otros escritores de guiones, productores y directores cristianos? No están en Hollywood, eso te lo puedo decir, porque la mayor parte del tiempo estoy solo en esta industria —su voz entonces se suavizó—. Si en realidad deseas trabajar en un campo misionero —me dijo—, ven a Hollywood.

Sus palabras me hicieron callar. Comprendí bien su punto de vista. Nuestra sociedad no será mejorada con quejas; lo que se necesita son cristianos que desean comenzar a relacionarse con cristianos y no cristianos que han sido influenciados por la nueva tolerancia que llena nuestra sociedad.

Aprenda a leer, ver y escuchar de manera crítica.- y también enséñelo a sus hijos. Aprenda a

Comprender: ¿Qué está diciendo el libro/programa/canción?

Evaluar: ¿Cómo se presenta el mensaje? ¿Es evidente que hay prejuicios? ¿Se muestran todas las partes del asunto? ¿Es evidente la agenda del autor/reportero/artista... o está escondida? ¿Cómo se compara

mensaje con la verdad de las Escrituras y la revelación de Dios en Cristo?

Respuesta: ¿Mi evaluación me pide que acepte o rechace el mensaje?

- Ayude a sus hijos a evaluar críticamente los mensajes de los medios de comunicación que constantemente los bombardean. Mire televisión *con* sus hijos. Ponga el video de *Pocahontas* en pausa para preguntar lo que la película en realidad está comunicando. Cuando un mensaje comercial interrumpa su comedia favorita, ayúdeles a *comprender, evaluar y responder* a lo que están viendo.
- Tome toda oportunidad posible para utilizar los mismos mensajeros de la sociedad para comunicar mensajes bíblicos. Por ejemplo, las letras pseudoespirituales de muchas canciones populares ofrecen una gran oportunidad para presentar respuestas bíblicas a las preguntas espirituales. Un adolescente que veo ocasionalmente responde a la queja de la canción, "¿Quién Salvará Tu Alma?" diciendo: "Yo sé quién salva mi alma; ¿y tú?" Otro ha usado la pregunta de Joan Osborne, "¿Y si Dios fuera uno de nosotros?" para presentar el mensaje del evangelio a sus amigos leyendo Filipenses 2:5-11 en su Nuevo Testamento de bolsillo. Aunque Fiona Apple quizás no esté cantando acerca de Dios cuando testifica: "Necesito ser redimida para aquel contra quien he pecado (su canción Criminal) un cristiano alerta puede utilizar esta línea como un trampolín para testificar la verdad que todos hemos pecado contra Dios y que hay un Redentor (Romanos 3:23-26).

Salud y medicina

[^] ha estado en la cubierta de la revista *Time*. Ha aparecido [^] casi todos los programas de entrevistas de la mañana y en

las revistas televisivas. Sus libros suben estrepitosamente al primer lugar de las listas de más vendidos. Un popular disco compacto de música y meditaciones tiene su nombre, y su página en la *web* es vista por millones de personas en un mes.

El es el doctor Andrew Weil, autor de *La curación espontánea* y *Salud total en ocho semanas*. El es uno de los más exitosos practicantes de la "medicina alternativa" y "remedios nueva era", junto con Deepak Chopra (*Cuerpos sin edad, mentes sin tiempos*), Marianne Williamson (*La sanidad de América*), y Bernie Siegel (*Paz, amor y autocuración*).

Estos practicantes y sus "terapias" están alcanzando rápidamente popularidad y aceptación, haciendo de la salud alternativa una industria de 14 mil millones de dólares. Y algunas de sus ideas no son tan fuera de lo común: comer menos grasas, dicen ellos; hacer ejercicios regularmente, disminuir el estrés. Pero no se detienen allí. Chopra, por ejemplo, practica la medicina Ayurvédica, la medicina tradicional de la India, la cual no sólo consiste de una dieta balanceada y suplementos hierbales, sino también incorpora enseñanzas hindúes (tales como el concepto de *Prona*, la "energía vital" que fluye a través de todos nosotros) y prácticas hindúes (tales como *yagyas*, las ceremonias religiosas que solicitan ayuda de los dioses hindúes).

Además de esto, como la meditación trascendental popularizó las prácticas hindúes en la década de los setenta, otra práctica, "el Toque Terapéutico", ha esparcido el misticismo oriental por todas las aulas de la ciencia y la medicina:

De acuerdo a [Dolores Krieger, una de las "expertas" en el movimiento de "Toque Terapéutico"], "esta es una práctica basada en el uso consciente de las manos para dirigir o modular, con propósitos terapéuticos, las energías no físicas selectas que activan el cuerpo físico".

En la práctica, un sanador debe "centrarse" antes de tratar de dar toque terapéutico. Centrarse es "un

acto de buscar en sí mismo, un adentrarse para explorar los niveles más profundos de usted mismo".¹²

Las terapias alternativas promovidas por Weil, Chopra, Krieger y otros incluyen el hipnotismo, la meditación y la "canalización", la manipulación craneal, y la "sanidad psíquica", entre otras. Muchos de estos métodos de "sanidad" emplean las técnicas y terminología de las religiones orientales, refiriéndose a "la orientación espiritual"¹³ y conectándose con un "Poder más alto".¹⁴ Pero pocas de ellas están apoyadas por evidencias empíricas. La queja del doctor Arnold Relman, ex editor del *New England Journal of Medicine* y profesor emérito de la Escuela de Medicina de la Universidad de Harvard, acerca de la metodología de Weil es a menudo repetida por otros: "Weil desea que usted crea que no necesita el enfoque científico, que no necesita demandar evidencia... Me irrita que personas bien educadas exploten los elementos irracionales de nuestra cultura, y eso es lo que él está haciendo".¹⁵

La frustración del doctor Relman se comprende porque "la medicina alternativa" ha crecido y prospera principalmente como resultado de la nueva tolerancia y de su hijo adoptivo, el multiculturalismo. El doctor Donal O'Mathuna, en su libro *The Death of Truth (La muerte de la verdad)*, apunta al hecho que los proponentes y los practicantes de muchas medicinas alternativas no sólo *explotan* los elementos tradicionales de nuestra cultura, sino también se *apoyan* en ellas:

Los apologistas de la medicina alternativa utilizan el método postmodernista de establecer la aceptación de sus puntos de vista. Para ser específico, utilizan estos tres argumentos postmodernistas:

1. Ellos ponen en duda los descubrimientos de la medicina bioquímica, argumentando que es solamente un producto de la mentalidad occidental (moderna), que es materialista, dominada por hombres, y fría.

2. Ellos argumentan que la medicina alternativa es el producto de una minoría "marginada" u oprimida del occidente. Dicen que las críticas a la medicina alternativa no son más que jugadas políticas del poder médico, el cual trabaja duro para preservar el control sobre la medicina.

3. Buscan cambiar los datos objetivos, racionales y experimentales como base para aceptar los valores morales de una terapia con una nueva base: la experiencia personal.¹⁰

i

Nadie duda de que la comunidad médica todavía tiene mucho que aprender, y hay ciertas formas de tratamiento que esperan ser descubiertas. Pero hay mucho de peligroso en la medicina alternativa. Es peligroso no sólo porque mezcla el cuidado verdadero de la salud con la espiritualidad oriental, presentando así a muchos doctores, enfermeras, estudiantes y pacientes —quizás hasta a sus propios hijos— a la idolatría disfrazada de medicina; también presenta un peligro a los que necesitan tratamiento probado y confiable. Una víctima de una enfermedad del hígado que rechaza el tratamiento convencional por las propiedades sanadoras herbaria del cardo puede que sea ayudada; pero también puede ser dañada inmensurablemente... en el nombre de la nueva tolerancia.

Pero, aunque la nueva tolerancia puede ser más sutil, más astutamente disfrazada, en la salud y la medicina, todavía es posible no sólo reconocerla sino también contrarrestar su creciente influencia. Por ejemplo:

- Esté alerta para ver palabras y frases clave en discusiones de salud y medicina, tales como *centrar*, *canalizar** *Poder más alto*, *espiritual*, *síquico*, que puedan indicar la presencia de una filosofía o religión oriental. No necesita categóricamente rechazar todas las formas de medicina "alternativa" (tales como remedios de hierbas,

técnicas para reducir el estrés, etcétera), pero no acepte la idolatría o prácticas ocultas disfrazadas como medicina.

- No tema hacer preguntas (y enseñar a sus hijos a hacer lo mismo). Si su doctor o practicante de salud le aconseja técnicas o procedimientos que no le son familiares, pida documentos de la eficacia del método (no sólo evidencia de anécdotas), y no dude en insistir en tener una segunda opinión.
- Tenga cuidado de la política del poder en la medicina convencional y la medicina alternativa. Un tratamiento no debiera ser considerado digno sólo porque es oriental en vez de un método occidental o porque es un ejemplo de "enfermería dominada por mujeres" en vez de "imperialismo médico" dominado por los hombres, sino porque está apoyado por datos que pueden ser verificados de acuerdo a los procedimientos más confiables que están disponibles.
- Insista en que el contenido religioso de la medicina sea reconocido como tal, no sólo porque la religión sea necesariamente incompatible con la ciencia (no lo es), sino porque la medicina no debiera ser usada como una herramienta de reclutamiento para las religiones orientales.¹⁷
- No sea engañado a pensar que los engaños médicos desaparecieron con el aceite de culebra. Una encuesta descubrió que un 2.6% de los norteamericanos habían usado un tratamiento de salud dudoso.¹⁸ En la era de la nueva tolerancia, quizás más que nunca, el comprador tiene que tener cuidado.

Ciencia

^° solamente la nueva tolerancia ha cambiado el cuidado de ^ salud, el entretenimiento, y las artes en nuestra sociedad; también ha afectado el estudio y práctica de las ciencias.

Por ejemplo, hace unos pocos años, el profesor David Ayres de la Universidad Bautista de Dallas presentó evidencia de que algunas de las diferencias entre los hombres y las mujeres se originan en la biología y la genética. Sin embargo, su estudio enfureció a las feministas de la universidad, quienes presumiblemente prefieren creer el dogma feminista (no importa *cualquier* otra evidencia contraria, científica o de otra índole) que no hay diferencias entre los dos sexos que no sean las impuestas por la cultura y el ambiente.

La administración de la universidad, intimidada por las feministas, formuló cargos contra el profesor Ayres y ordenó al decano John Jeffrey investigarle. Jeffrey se negó; mantuvo que Ayres estaba haciendo una investigación científica legítima y que sus derechos al proceso legal correcto estaban siendo rotos por las tácticas de la universidad. Ambos fueron echados de sus empleos.¹⁹

Otro científico llamado Dean Kenyon, un prominente biólogo de la facultad de la Universidad de San Francisco State, recientemente se enfrentó a los efectos de la nueva tolerancia. Aunque una vez fue un verdadero creyente en el darwinismo, por un tiempo Kenyon había expuesto a sus estudiantes a lo que Chuck Colson llama "el secreto del oficio de la biología: que los patrones del modelo darwinista de la evolución están llenos de problemas".²⁰

Kenyon no estaba enseñando creacionismo; ni siquiera estaba pidiendo que no se creyese en la evolución. El simplemente estaba apuntando al preocupante patrón de dificultades en la teoría darwiniana. Aparentemente, sin embargo, esto era demasiado para los "científicos" de la universidad. Lo acusaron de enseñar religión y lo quitaron del aula. Cuando esto no dio resultado (el Comité de Libertad Académica de la escuela y otros grupos rápidamente defendieron la libertad académica de Kenyon), los colegas de Kenyon trataron otra táctica.

En las palabras de Chuck Colson, el departamento de biología de la universidad se reunió y "votó 27 contra 5 que la evolución naturalista es la única teoría admisible en la biología —y que la referencia a una causa inteligente en el origen de la vida es estrictamente no científica".²¹

Colson sigue exclamando: "Qué caricatura de la ciencia real. Con esta resolución, dice el escritor de ciencia Paul Nelson, hemos sido testigos de nada más y nada menos que del nacimiento de un nuevo método en la ciencia. ¿Para qué hacer experimentos costosos? Para hacer ciencia hoy, todo lo que necesitamos es lápiz y papel".²²

Esto puede parecer una simpleza, pero el punto de la ciencia en la era de la nueva tolerancia (como en la medicina y la historia) no son los *hechos* sino el *poder*. Y no solamente el poder sino también la experiencia. Lee Campbell, director de la División de Ciencias Naturales en Ohio Dominican College, apunta hacia una creciente afinidad entre la ciencia y el misticismo:

Los científicos místicos ven la ciencia tradicional de forma negativa.... [Ellos] creen que una ciencia más iluminada es algo posible. La ciencia iluminada, como por lo general se define, es "inclusiva", "holística" y nutritiva de vida.²³

Campbell sigue citando a Fritjof Capra, "el popular apoloquista de la ciencia mística postmoderna", del libro de Capra *El Tao de la Física*:

Este libro trata de mejorar la imagen de la ciencia mostrando que hay una armonía esencial entre el espíritu de la sabiduría oriental y la ciencia occidental. Trata de sugerir que la física moderna va más allá de la tecnología, que el camino —o Tao— de la física

puede ser un camino con corazón, un camino al conocimiento espiritual y la autorrealización.²⁴

¿Esto es ciencia o religión? Son ambas. Es la ciencia en la esclavitud de la nueva tolerancia, la cual de forma simultánea —y paradójicamente— incluye la antipatía hacia la "religión" (si la palabra significa los puntos de vista cristianos tradicionales de la creación, por ejemplo) mientras incorpora la "espiritualidad" (aunque estrictamente de las variedades orientales, monistas, y panteístas). También es una "ciencia" que crecientemente niega el racionalismo y la objetividad (los verdaderos pilares del descubrimiento científico) a favor de los conceptos no occidentales, tales como la intuición y la "autorrealización".

¿Pero qué podemos hacer? No podemos esperar razonablemente contrarrestar la influencia de tantos en la comunidad científica, ¿no es verdad? No podemos borrar el daño que ha sido hecho, ¿no es verdad?

Quizás no. Pero ese no es el punto. Las palabras del rey David en el Salmo 11:3 son tan pertinentes hoy como lo fueron cuando él las escribió: "Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?" Si leemos el resto del salmo que sigue la pregunta, descubrimos la respuesta: Cuando los fundamentos son destruidos, *Dios todavía está en el trono*. ¿Qué puede hacer el justo? *Seguir siendo justo*.

¿Cómo hacemos eso? Permítame sugerir unos pocos puntos de partida que se relacionan con la influencia de la nueva tolerancia en la ciencia:

- Reconozca las necesidades emocionales y de relación que hace a la nueva tolerancia tan atractiva a los que la propagan y a los que caen en ella. Reconozca también las necesidades emocionales y de relación que la nueva tolerancia crea o agrava, una de las cuales es citada por Dennis McCallum en *La muerte de la verdad*:

En el fondo, la cultura postmodernista es profundamente solitaria. Cuando la gente cambia la posibilidad de un amor sirviente por los valores morales huecos de "respeto" y "tolerancia", el resultado es la distancia interpersonal. Se envuelven en evitar las frases "tabúes", evitando desacuerdos con los puntos de vista de otros, o estar firmes por sus derechos. Los cristianos... pueden edificar verdaderas relaciones y una comunidad que el mundo secular solamente puede envidiar. Muchos postmodernistas han sido ganados para Cristo después de ver un grupo de cristianos compartiendo el amor de Cristo.²⁵

Ciertamente la soledad no es el único resultado de la nueva tolerancia, ni es la única motivación que hace que las personas busquen respuestas en las promesas vacías de la nueva tolerancia. Un deseo de aceptación es probablemente una motivación frecuente, como lo es un deseo de aprobación y respeto. Si podemos reconocer las necesidades que motivan las creencias de otros y su comportamiento, entonces podemos responder con más eficacia.

Anime a los cristianos que laboran en el campo científico; ayúdeles a tratar con la soledad y la desesperanza que se levantan en un campo tan fuertemente influido por el postmodernismo y el ateísmo.

No se intimide. Puede que se sienta sin preparación, si usted no es un científico, para discutir la influencia de la nueva tolerancia con las personas en ese campo. Sin embargo, recuerde que los científicos también son personas, y se enfrentan a los mismos dilemas morales, de relación, y espirituales que usted se enfrenta.

Mantenga en mente que el postmodernismo en la ciencia cae presa del mismo error en el que cae en otras áreas: inconsecuencias internas. En otras palabras "ellos utilizan la observación y la inferencia lógica

para llegar a la conclusión de que la observación y la inferencia lógica no nos dicen nada. Ellos argumentan en círculo, para terminar vencidos a sí mismos. Utilizando el método de la ciencia, demuestran que ellos también creen que esas herramientas fundan .

CAPÍTULO DIEZ

LA TOLERANCIA Y LA IGLESIA

Antes de reparar las ruinas de nuestra sociedad", escribe J.B. Cheaney, "más vale que los cristianos vean cómo los muros de la iglesia se derrumban y reestablezcan el mandato que se nos dio aquí. Dios no está aquí para beneficio nuestro; nosotros estamos aquí para El. Cuando por su gracia hacemos el bien, no es para beneficio del bien, sino para su gloria y alabanza. Nuestro propósito principal no es establecer una sociedad moral sino glorificar a Dios y orar que nuestra fidelidad a El se refleje en nuestra cultura".¹

Hemos visto, en innumerables ejemplos y con muchos detalles, cómo la nueva tolerancia se ha infiltrado en la educación, en el gobierno, y en la sociedad en general... para Peligro y destrucción nuestro y de nuestros hijos. Pero la destructiva doctrina de la nueva tolerancia también ha invadido la iglesia. Y lo que nuestro adversario, nuestro antiguo enemigo, no ha podido lograr a través de fuego y hambre, ya ° está logrando con la cooperación de la iglesia y de los que

asisten a ella —¡la marginalización y subversión de la misma iglesia!

Considere las siguientes estadísticas:

- Cincuenta y siete por ciento de *los jóvenes de las iglesias* no creen que existe un patrón objetivo de verdad;²
- Casi el mismo por ciento de *adultos cristianos conservadores* que creen en la Biblia — 53% — no creen en la verdad absoluta;³
- Ochenta y cuatro por ciento de los estudiantes de primer año de *universidades cristianas* no pueden defender ni explicar inteligentemente sus creencias;⁴
- Dos terceras partes del 70% de los americanos que dicen que es importante seguir las enseñanzas de la Biblia *rechazan los absolutos morales.*⁵

Los bárbaros no son los únicos que están a las puertas; como observó el famoso personaje de las tiras cómicas Pogo: "Nos hemos encontrado con el enemigo, y *¡él es nosotros!*"

LA BANDERA BLANCA DE RENDICIÓN

La rendición de la iglesia cristiana a las ideas e ideales de la nueva tolerancia ha comenzado con fuerza y prosigue a velocidad escalofriante en tres frentes: en el liderazgo, en los seminarios y en las mismas bancas.

En enero de 1998, el obispo Frank Tracy Griswold fue nombrado líder espiritual de 2.4 millones de episcopales, una denominación que está dividida en puntos como la ordenación de homosexuales practicantes. En su homilía inaugural, el anciano de sesenta y seis años dijo que la tradición anglicana posee "una capacidad única de diversidad" y declaró que hay "diferentes dimensiones de la verdad".⁶ Los comentarios de Griswold no animaron a los que estaban orando y esperando

por un avivamiento de la fe y práctica bíblicas en su denominación.

Un pastor canadiense amigo mío, Steve Brown, tuvo la oportunidad de escuchar al decano de una de las principales escuelas de divinidades hablar a la clase de apologética del seminario de Steve. El profesor visitante contó su viaje de profesor de apologética evangélica a autoproclamado ateo o (en "días buenos") agnóstico. Steve escribe:

También compartió... su creencia de que *cada cultura desarrolla [su] propia realidad o verdad.* Él declaró que, tal y como Santa Claus (Papá Noel, San Nicolás) no necesita ser verdadero para tener efecto, así también las diferentes religiones o creencias son igualmente reales no importa su fundamento en la verdad o en hechos.

Cuando comenzó el tiempo de preguntas... pregunté al visitante: "¿Cree usted en la verdad moral absoluta?" Aunque me dio una respuesta larga, la respuesta fue "no," y volvió a su argumento que *"cada cultura y hasta las subculturas determinan [sus] propias realidades o verdades".*

Entonces le pregunté: "Si no hay verdad absoluta, ¿quiere esto decir que lo que Hitler hizo estaba correcto en su cultura pero mal en nuestra cultura?" El decano dijo que yo estaba en lo correcto. [Itálicas añadidas.]⁷

Qué tragedia. En vez de enseñar la verdad de las Escrituras, el decano de la escuela de divinidades era un eco de los Principios de la nueva tolerancia.

Tales puntos de vista no sólo se infiltran en nuestros Pulpitos y podios, sin embargo; también están en las bancas. Ares investigadores, que escribieron *Theobgy Today*, identificaron un creciente fenómeno en una denominación cristiana.⁸

Documentaron una creciente actitud entre los nacidos después de la Segunda Guerra Mundial que es casi indistinguible de la nueva tolerancia que existe fuera de la iglesia "en su énfasis en la aceptación de las diferencias, su tolerancia con la incertidumbre, su fuerte compromiso con el individualismo, y su... posición en asuntos sociales y morales". Estos jóvenes adultos, reportan los investigadores,

...se han acomodado a tener mensajes culturales múltiples, y a menudo en conflicto, que vienen de este mundo; aceptan que la Variedad en las declaraciones de la verdad es inevitable.

Aunque están claros en sus propias creencias (como hemos visto, tienen tendencia a ser cristianos convencionales), se niegan a hacer declaraciones de autoridad final para el cristianismo. Pocos estarían de acuerdo que la salvación es solamente a través de Jesucristo o que Cristo es la única fuente de verdad absoluta. Más bien, mantienen que las otras tradiciones de fe tienen iguales reclamos a puntos de vista de la verdad y que no es apropiado para los cristianos retar tales puntos de vista alternativos... Muchos... van al extremo de decir que se contentarían si sus hijos adoptan las religiones no occidentales "mientras sean felices" y sean ciudadanos morales.⁹

Si tales creencias reflejan el punto de vista desde las bancas, entonces la iglesia está en grave peligro. En las palabras de Soren Kierkegaard: "Tan pronto como el reino de Cristo se pone de acuerdo con el mundo, el cristianismo es abolido".¹⁰

Aunque tal acomodamiento en realidad está ocurriendo en muchas áreas de la iglesia de hoy, está más pronunciado y más presente en tres áreas que son un grave peligro para nosotros y para los que amamos.

Por el Libro

Marcus J. Borg de la Universidad Estatal de Oregón es uno de los eruditos de la Biblia más conocidos de hoy, particularmente en el campo del estudio sobre el Jesús histórico. El se identifica a sí mismo como un cristiano, y sus puntos de vista son dolorosamente comunes en partes de la iglesia de hoy. De la Biblia, él dice:

Veo la Biblia como la respuesta de una corriente cultural amplia a la experiencia de Dios. Su origen no es sobrenatural, sino humano.... La verdad del cristianismo no depende de la verdad literal o la infalibilidad histórica de la Biblia. Para utilizar un ejemplo específico, ¿nosotros los cristianos creemos en la resurrección de Jesús porque tenemos relatos infalibles de testigos, en otras palabras, porque las historias de los Evangelios "prueban" que la resurrección en realidad sucedió? Algunos cristianos sí lo creen, y he escuchado tales sermones el Día de Resurrección. Pero... yo diría que la verdad de la Resurrección no depende de si en realidad hubo una tumba vacía, o si algo sucedió al cuerpo de Jesús. La verdad de la Resurrección es que Jesús continuó siendo una realidad viviente después de su muerte...¹¹

El profesor Borg, que también fue un miembro del infame Seminario de Jesús",¹² apenas pudiera ser considerado un cristiano evangélico. Pero los puntos de vista postmodernos que expresa se están volviendo preocupantemente comunes en las iglesias evangélicas de hoy, como pudiera ilustrarlo la siguiente historia:

El estudio bíblico semanal comenzó con cómoda regularidad. Después de la torta de costumbre, los miembros tomaron sus tazas de café y se sentaron en sus lugares familiares alrededor de la habitación.

Charlie, el líder, aclaró su garganta para señalar que las cosas comenzaban. Como hizo con cruel regularidad cada semana, comenzó con la pregunta: "¿Bueno, qué significan estos versículos para usted?"

La discusión siguió un patrón familiar. Cada uno respondió lo que él o ella creía que los versículos querían decir, y el grupo llegó a un consentimiento general —al menos en los versículos fáciles. Todos sabían lo que se avecinaba, sin embargo; otra discusión entre Donnell y María. Donnell había sido cristiano por varios años y era el autotitulado teólogo residente. Por alguna razón parecía que él siempre terminaba enfrentándose a María, una cristiana relativamente nueva, y una entusiasta estudiante de la Biblia.

La escena se repetía cada vez que llegaban a un versículo difícil. El pasaje producía interpretaciones en conflicto. Donnell discutía fuertemente por la interpretación de su antiguo pastor, la cual por lo general parecía un poco forzada al resto del grupo. Pero era María, siendo nueva y quizás un poco más directa, quien retaba a Donnell. Como ella no conocía la Biblia tan bien todavía, ella relacionaba el versículo difícil a su experiencia cristiana de una forma que contradecía la interpretación de Donnell. Donnell redoblaba sus esfuerzos.

El encuentro por lo general terminaba con Charlie, el líder, o Betty, la pacificadora residente, trayendo una "resolución" a la discusión. Uno de ellos concluía diciendo con calma: "Bueno, esto es otro ejemplo de cómo leer la Biblia es cosa de interpretación personal o cómo un versículo puede significar algo a una persona y otra cosa a la otra persona". Los miembros del grupo se marcharían con una sensación vaga y vacía en sus pechos.¹³

El profesor Walt Russell, quien escribió este relato para su artículo, "Lo que significa para mí", que apareció en *Christiafúty Today*, apunta que tales enfoques al estudio de la Biblia —comunes en la iglesia de hoy— reflejan la influencia de las ideas postmodernas en la iglesia. "El significado del texto," escribe él, "nunca cambia. Nuestra primera meta [en el estudio de la Biblia] es descubrir este punto fijo. En contraste, el *significado* de ese texto para mí y para otros es muy fluido y flexible. Al confundir estos dos aspectos del proceso interpretativo, nosotros los evangélicos nos acercamos a la Biblia con un relativismo interpretativo. Si significa una cosa para ti y otra contradictoria para mí, no tenemos una última corte de apelaciones.... El lector se cree que 'crea el significado'".¹⁴ Cualquier enfoque a la Biblia que permite que cada lector decida por sí mismo lo que el texto significa, sin "imponer" ninguna idea de afuera (i aunque sean las ideas de Dios!) sobre nadie, puede ser "tolerante". Es también un enfoque que reduce la Biblia a nada más que un manual de autoayuda y quita a la Palabra de Dios su autoridad y poder, amenazando los mismos fundamentos de la iglesia —y su fe.

¿Así que, cómo respondemos? ¿Qué podemos hacer para contrarrestar este ataque a la misma Palabra de Dios?

- Primero, examine su misma fe y práctica. ¿Tiene usted a la Biblia como la Palabra inspirada de Dios? ¿La lee usted? ¿La estudia? Si esperamos estar firmes por la integridad de la Palabra de Dios en su iglesia, *no hay sustituto para una familiaridad con y conocimiento de la Biblia* (Deuteronomio 6:6).
- Esfuércese para hacer una diferencia, en el estudio bíblico personal y de grupo, entre el *significado* del texto y la *significación*, o aplicación, del texto. La pregunta no es, "¿Qué significa *para* mí?" sino más bien, "¿Qué significa?" y "¿Cómo *lo aplico*?"

- Resista cortés, pero firmemente las tentaciones a destruir la Palabra de Dios, mirando el texto como si el significado fuese *decidido* en vez de *discernido* por el lector o el que escucha (2 Timoteo 2:15; 2 Pedro 1:20). Piense en estudiar las reglas básicas de interpretación bíblica como una defensa contra el "deconstruccionismo" (el libro *Knowing Scripture* de R.C. Sproul es una fuente excelente para esto).
- Padres, no deleguen la educación cristiana de sus hijos a la iglesia. Dios mandó:

Y estas palabras que yo te mando hoy, estarán sobre tu corazón; y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes. Y las atarás como una señal en tu mano, y estarán como frontales entre tus ojos; y las escribirás en los postes de tu casa, y en tus puertas.

Deuteronomio 6:6-9

Enseñe a sus hijos a valorar y reverenciar la Biblia como la Palabra de Dios. Enséñeles cómo leerla, estudiarla, y aplicarla a sus vidas.

Amor, sexo y matrimonio

Las iglesias y denominaciones cristianas, de línea tradicional y evangélicas, se han visto involucradas en una lucha por y contra la nueva tolerancia en las áreas del amor, el sexo y el matrimonio. Los puntos de vista evangélicos acerca del sexo prematrimonial y la cohabitación se han vuelto más permisivos, y aunque la iglesia todavía toma una posición más bien de rechazo al divorcio (mientras que, afortunadamente, se han vuelto más abiertos hacia las víctimas de la tragedia). a respuesta a menudo evita cualquier mención del divorcio *por* consentimiento mutuo como un pecado, concentrándose e

las ramificaciones prácticas de las "familias rotas", un enfoque mucho más correcto políticamente. Pero los efectos más pronunciados de la nueva tolerancia en la iglesia, como en otras áreas, pueden verse en el enfoque de la iglesia al comportamiento homosexual, el matrimonio homosexual y la ordenación al ministerio de homosexuales practicantes.

Dos iglesias en Carolina del Norte se volvieron el centro de una controversia en 1992 en la Convención Bautista del Sur, que cuenta con 15.2 millones de miembros, la denominación más grande de Norteamérica. La Iglesia Bautista Pullen Memorial, en Raleigh, bendijo la unión de dos hombres homosexuales; la Iglesia Bautista Binkley Memorial, en Chapel Hill, ordenó un hombre abiertamente homosexual al ministerio. Los incidentes trajeron por consecuencia que se hiciera una revisión de la constitución de la Convención Bautista del Sur, dando a la denominación poder para expulsar congregaciones que acepten el homosexualismo.

El reverendo Mahan Siler, pastor de la Iglesia Bautista Pullen Memorial, dijo que le pesaba que la denominación no distinguía "entre la conducta sexual que explota y la conducta sexual en una relación de cuidado y compromiso. Pienso que **la** iglesia debiera apoyar las relaciones de cuidado y compromiso".¹⁵

Otras denominaciones se han enfrentado a batallas similares. La agenda homosexual ha disfrutado una creciente aceptación en la iglesia episcopal y en la iglesia presbiteriana (USA), forzando a muchos cristianos a enfrentarse a la difícil situación de escoger entre abandonar la denominación o quedarse para tratar de reformar la denominación desde dentro.

Aunque la Iglesia Metodista Unida, que cuenta con 8.5 Miembros, oficialmente ha reafirmado la enseñanza **tradicional** de la iglesia acerca de la sexualidad y el matrimonio, los ^envistas homosexuales continúan ganando terreno. El pastor Jiniriy Creech, de la Primera Iglesia Metodista Unida de "naha, en el estado de Nebraska, la cual cuenta con 1.900

miembros, condujo una boda de lesbianas en la iglesia (más tarde fue suspendido por sesenta días con salario y beneficios). La capellana metodista de la Universidad de Princeton Sue Ann Morrow hizo una ceremonia de bodas en la capilla universitaria para dos homosexuales que también eran ateos profesantes y ha dicho públicamente que en el futuro ella tiene intenciones de continuar conduciendo bodas con personas del mismo sexo. Al escribir estas líneas, su obispo no había tomado acción administrativa contra ella. Y un nuevo grupo de coalición, CORNET (que en inglés es la sigla de Red de Relaciones de Pacto), está abogando por matrimonios de personas del mismo sexo en la Iglesia Metodista Unida, pidiendo a las iglesias y los clérigos que bendigan tales uniones como "una forma esencial de apoyo pastoral".¹⁶

Y aunque el reverendo George L. Carey, líder espiritual de la Iglesia Anglicana, que cuenta con setenta millones de miembros, recientemente se declaró en contra de la ordenación de homosexuales, no lo hizo basado en razones bíblicas. Declaró que los homosexuales no debieran ser ordenados, a menos que "la gran mayoría" de los miembros de la iglesia apoyaran el paso.

"Tengan cuidado", dijo él, "de no apresurarse a tomar decisiones repentinas que dividan profundamente la iglesia y debilitan su eficacia". La oposición de Carey a la ordenación de homosexuales aparentemente estaba basada no en la verdad bíblica, sino en un deseo de evitar la división.

Tan presente está la nueva tolerancia en la iglesia de hoy que los patrones bíblicos están siendo ignorados —o escritos otra vez— en favor de un enfoque "más tolerante"... el cual busca redefinir el matrimonio y la sexualidad de acuerdo a los patrones humanos y las "sensibilidades". Con el tiempo, esta nueva tolerancia amenaza con hacer que usted, su iglesia, y sus hijos acepten más fácilmente el comportamiento y estilo de vida que la Palabra de Dios llama "una abominación (Levítico 18:22; 20:13).

Pero es posible responder de manera cristiana a estos cambios y retos, si vivimos cuidadosa y *agresivamente* en amor y *humildemente* estamos firmes por la verdad. Ese proceso puede ser ayudado con las siguientes sugerencias:

- En oración y pacientemente considere la voluntad de Dios. Aun dentro de la iglesia, la respuesta de los cristianos a menudo ha sido separarse de los que tienen agendas transparentes o puntos de vista dudosos. Hemos buscado preservar la pureza de la iglesia evitando seminarios, denominaciones, iglesias, grupos, e individuos que tienen ideas no bíblicas. La sal se ha escapado del salero.

Si vamos a estar firmes por el cristianismo bíblico, quizás debiéramos comenzar cultivando relaciones fuertes y saludables con ambas partes de la controversia —¡aun los que estén en el lado *equivocado!* Esto conlleva un riesgo, lo sé; la sal puede perder su sabor y volverse inútil (Mateo 5:13). Pero la sal que nunca da sabor a nada también es inútil.

Una buena iglesia presbiteriana cerca de mi casa recientemente ha tenido un tiempo traumático de batallas y transición. Algunos de sus miembros y líderes, preocupados por las posiciones que se desarrollan en la denominación acerca de la ordenación de homosexuales, han decidido marcharse de la iglesia para establecer una nueva congregación; otros miembros preocupados y líderes han decidido quedarse y tratar de ser testigos de un cristianismo bíblico dentro de la denominación (al mismo tiempo están dejando de ayudar financieramente a las agencias de la denominación y pasan por alto los mandatos de la iglesia).

Me duele que una iglesia dinámica se divida por las fuerzas de la nueva tolerancia en su denominación. Simpatizo con los que sienten que ha llegado la hora

de dar un paso de coraje abandonando la denominación y congregación que por tantos años han amado. Pero también estoy animado por el coraje de los que se quedaron porque estoy convencido de que esa relación es vital a la causa de Cristo en combatir la nueva tolerancia que amenaza con destruir su iglesia. Recuerde que las personas dentro de la iglesia también tienen las mismas necesidades de los que están fuera de la iglesia. Tales necesidades incluyen:

- la necesidad de ser aceptados, sentirse ser parte de alguna causa o algún grupo;
- la necesidad de afecto, el deseo de que les quieran y querer;
- la necesidad de aprobación, la necesidad que el comportamiento sea declarado bueno;
- la necesidad de atención, el deseo de ser vistos;
- la necesidad de apoyo;
- la necesidad de respeto.

Estas y otras necesidades a menudo motivan a los que están en la iglesia a subirse al tren de la "tolerancia". Un profesor de seminario puede —consciente o inconscientemente— socavar la autoridad e inspiración de la Biblia, sabiendo que sus escritos serán más aceptados en el mundo académico. O un pastor puede tomar un punto de vista permisivo hacia las uniones homosexuales en un esfuerzo —consciente o inconsciente— de parecer más amoroso y compasivo.

Tales respuestas ilegítimas a necesidades legítimas pueden ser no excusables, pero si vamos a reconocer la necesidades que llevan a tal comportamiento, estaremos equipados mejor para tratar los asuntos verdaderos, y no solamente los síntomas, que se combinan para hacer que los muros de la iglesia se derrumben.

- Aproveche cada oportunidad para demostrar que el verdadero amor cristiano es mejor que la "tolerancia" en todo sentido. Es difícil decir que un cristiano es homofóbico si los sábados por la tarde va junto al lecho de los pacientes homosexuales con SIDA. Es difícil acusar a la iglesia de prejuicio si sus miembros se unen para cruzar las líneas raciales y reconstruir una iglesia destruida por un criminal incendiario. Es difícil acusar a una cristiana de intolerante si ella demuestra una aceptación de alguien diferente a ella.

Permítame ilustrar lo que quiero decir compartiendo un incidente que ocurrió en una conferencia en la cual estaba hablando. La conferencia tomó lugar en un centro de retiros que era lo suficientemente grande para acomodar a varios grupos a la vez. Cuando nuestro grupo, una conferencia de escritores cristianos, entró a la cafetería para nuestra primera cena, se nos unieron los otros grupos del lugar: cincuenta o sesenta adolescentes de una iglesia que ministraba a muchachos "alternativos", algunos de los cuales se vestían extravagantemente y hasta vivían en las calles.

En la línea de la cafetería delante de mí había una dama de cabellos blancos que asistía a la conferencia de autores. Delante de *ella* estaba una mujer joven de unos dieciocho o diecinueve años, vestida extravagantemente, con un peinado de puntas de (según parecía) mil colores diferentes.

Yo miraba con interés mientras la mujer mayor examinaba la apariencia de la joven, entonces le tocó en el hombro. Aguanté la respiración.

La mujer mayor habló con una voz temblorosa pero clara.

—¡Me encanta tu peinado! —dijo ella, sonriendo ampliamente y apuntando a la cabeza de la muchacha. La joven sonrió, y las dos comenzaron una conversación que duró la mayor parte de la comida.

Lo que la mujer cristiana hizo fue algo más que tolerar a su compañera, también se extendió hacia ella con amor. No sé si aprobaba el resto de la apariencia de la muchacha. No sé si ella reconoció la necesidad que la muchacha tenía de atención. Pero aparentemente encontró algo que le gustó, y al hacerlo descubrió una manera de dar a la muchacha lo que necesitaba. La respuesta cálida (e inesperada) de esta mujer aparentemente tocó un punto sensible con la muchacha —y conmigo.

Hijos de un Dios menor

Hace no mucho tiempo, Brett Hershey vino a casa con un amigo de su equipo de baloncesto. Un amigo musulmán.

Brett y sus padres son cristianos. Asisten a una iglesia cristiana evangélica. Viven en una pequeña comunidad del oeste medio americano. Y están rodeados de muchachos y familias que están involucrados en religiones no cristianas y las "nuevas espiritualidades" tales como el misticismo oriental, el movimiento de la Nueva Era, y otros.

Este es uno de los cambios más profundos de los últimos veinte años en la sociedad occidental. Christine Wicker, escribe en el periódico *Dallas Morning News*, él dice que "lo que diferencia a los adolescentes americanos de hoy de los adolescentes de las previas generaciones es que su experiencia con personas de otras creencias es mucho más amplia".¹⁸

No sólo usted y sus hijos viven en una sociedad mucho más pluralista, sino que de acuerdo con Don C. Richter, de la Universidad de Emory, director de la "academia teológica" de adolescentes de verano, los niños cristianos "están muy preocupados por las declaraciones exclusivistas del cristianismo, la idea que Jesús es el camino y la luz y 'nadie viene al Padre excepto por mí'".¹⁹

Tales preocupaciones existen no sólo en jóvenes cristianos de hoy; también se reflejan en el resto de la iglesia. Uno de los efectos más grandes de la nueva tolerancia en la iglesia

de hoy se ve en el rechazo del "exclusivismo cristiano", el cual define mejor el profesor J. Robert Nelson de Oberlin College:

Aquí es donde está la singularidad. El Señor nuestro Dios es un Señor; y este único Dios ha entrado en la corriente de la historia humana en una manera, en un hombre, en un tiempo, para beneficio de todos los hombres en todo tiempo. Esto es el núcleo mismo de la afirmación de la fe cristiana.²⁰

Muchas voces de dentro de la iglesia parecen pedir el rechazo de tal afirmación, no principalmente porque afirma la verdad del cristianismo, sino porque debe necesariamente afirmar la falsedad de las doctrinas contrarias (y eso, por supuesto, va en contra de la nueva tolerancia). El misionero Harold Netland explica que "el exclusivismo cristiano no significa que *ninguna* de las declaraciones hechas por las otras religiones tradicionales son verdad. Pero lo que hace es negar que sus creencias acerca de las otras tradiciones pueden ser verdad cuando son incompatibles con las que se derivan de las Escrituras".²¹

Y en una sociedad dominada por la nueva tolerancia, es ahí mismo donde está el problema. En su libro titulado *Christ's Lordship and Religious Pluralism (El Señorío de Cristo y el pluralismo religioso)*, W. Cantwell Smith declara:

El exclusivismo le parece a más y más cristianos como inmoral. Aunque la mente lo acepta como verdadero, el corazón lo ve como perverso, no cristiano, ¿entonces el cristiano no debiera seguir su corazón? Quizás aquí esté la encrucijada del dilema.²²

De acuerdo a Paul Knitter, en su libro *No Other Name?* (*A Critical Survey of Christian Attitudes toward Other Religions*) (<Ningún otro nombre? [Una investigación crítica de las actitudes cristianas hacia otras religiones]

La declaración evangélica conservadora que puede haber revelación auténtica y confiable sólo en Cristo simplemente no es válida a la luz de la fe, la dedicación, el amor y la paz que el cristiano encuentra en la enseñanza y especialmente en los seguidores de otras religiones.²³

Bill Phipps, el moderador de la Iglesia Unida de Canadá, la denominación protestante más grande de la nación, dijo recientemente que "él no creía que Jesucristo es Dios, ni que resucitó en cuerpo, ni que es el único camino a Dios". Después que sus declaraciones causaran un escándalo en la denominación, el concilio de setenta miembros laicos y clérigos de la IUC anunció que sus comentarios caían "bien dentro del espectro de la Iglesia Unida".²⁴

¿Ve lo que sucede? Las voces *dentro de la iglesia* están pidiendo que los cristianos abandonen su testaruda insistencia en que Jesús es el único camino de salvación, el único nombre por el cual podemos ser salvos (Juan 14:6; Hechos 4:12). Las voces *dentro de la iglesia* están tratando de persuadirnos nosotros y a nuestros hijos de que el cristianismo no es diferente, no es más verdadero, que cualquier otra fe.

Mientras la iglesia de Cristo se esfuerza para acercarse al mundo, las palabras de Soren Kierkegaard suenan como un aviso, diciéndonos que el resultado de tal acercamiento anatemático con la nueva tolerancia: "es la abolición del cristianismo".²⁵

Sus hijos están creciendo en una iglesia diferente a la que usted creció. De acuerdo con Richter, es más posible que ellos digan, "Por qué la Biblia tiene más autoridad que el Bhagavad Gita y el Corán?" Ellos dirán algo semejante a que "tengo este amigo budista o este amigo musulmán, y ellos son mejores que yo, si ellos no van al cielo, yo no estoy seguro de ir", dice él. La nueva tolerancia que se ha infiltrado en la iglesia amenaza su seguridad en la salvación, su creencia en la Biblia, y al final su fe en Cristo, quien es el único camino a la salvación. Ea

tolerancia que existe en la iglesia de hoy aun puede animarles a buscar la salvación en algún otro lugar ... y de esa manera poner en peligro sus propias almas eternas.

¿Cómo contrarrestamos tales peligros? ¿Cómo prevenimos que el canto de sirenas de la nueva tolerancia seduzca a nuestros hijos para que se alejen de la fe? Comienza, yo creo, con el reconocimiento de que la tarea de reconstruir los muros caídos de la iglesia, en las palabras de J.B. Cheaney, no es tarea de nosotros solos. Después de todo, es la iglesia de Cristo, y El edificará su iglesia (Mateo 16:18). Pero tal y como los muros de la iglesia se han derrumbado un ladrillo a la vez, también podemos tener una parte en reconstruirlas... ladrillo a ladrillo, de maneras como estas:

- Tenga en mente, como se mencionó en el capítulo 7, que la iglesia es *la institución más multicultural* del mundo. El reconocimiento de este hecho debiera animar al establecimiento de la sugerencia de Peter Tze Ming Ng de "animar el desarrollo de curriculum, estudios bíblicos, y materiales de adoración que enfatizan la naturaleza pluralista de la fe cristiana".²⁶
- Exponga a sus hijos a los conceptos básicos críticos tales como la ley de la no contradicción (dos posiciones contrarias no pueden ser ambas verdaderas, pero ambas pueden ser falsas) y el proceso de tres pasos (comprender, evaluar, responder) que se discute en el capítulo 9.
- Reconozca la arrogancia de una posición que dice: "Es arrogante declarar que el cristianismo es único". La persona que asume que el exclusivismo cristiano es arrogante por naturaleza y moralmente culpable ciertamente es tan arrogante como los que él o ella acusa de arrogantes. Este individuo está haciendo exactamente lo que acusan a los cristianos de hacer —¡pronunciar juicio a las actitudes y acciones de otra persona!

NO trate de proteger a sus hijos o mantenerlos separados de otras religiones: en su lugar, expóngalos a religiones no cristianas de tal manera que les enseñe a discernir entre las ideas bíblicas y las no bíblicas, entre lo inofensivo y lo peligroso. Una manera de hacer esto es hacer de su hogar un lugar seguro y cómodo para que ellos traigan a sus amigos, incluyendo amigos no cristianos, porque en ese contexto usted puede ayudar a sus hijos a comprender y evaluar lo que otros niños piensan y creen. Y asegúrese de comunicar que todos —no importa su fe— son personas creadas a imagen de Dios, un alma preciosa por la cual Cristo murió.

Por ejemplo, el padre de Brett Hershey, un director de recinto de la Cruzada Estudiantil para Cristo, no solamente aceptó el amigo musulmán de su hijo, sino también se sentó con él y comenzó a hacerle preguntas acerca del Islam mientras Brett miraba y escuchaba. Después de investigar la fe del amigo de su hijo, él le pidió permiso para explicarle lo que los cristianos creen. Su enfoque no sólo expuso a Brett al Islam de manera segura que le ayudaba a evaluar la fe de su amigo, sino también proveyó una oportunidad para que su amigo escuchara de Cristo.

Si sus hijos expresan interés en una de las religiones o espritualismo no cristiano, no trate de sofocar su curiosidad; en su lugar trate de comprender lo que le atrae a esta creencia. Pregúntese: *¿Qué encuentran ellos interesante o fascinante en esto? ¿Están tratando de llenar una necesidad o llenar un vacío de algún tipo?* Charles Strohmmer, autor de *The Gospel and the New Spirituality (El Evangelio y la nueva espiritualidad)* dice: "Demasiado a menudo los padres tratan de sofocar la curiosidad de sus hijos en vez de comprenderla"- Es mejor, dice él: "evaluar las razones por las que este

punto de vista o tradición fascina a esta persona, y buscar la verdad que responde a la mentira. Es mejor decir, '¿Estás interesado en la reencarnación, verdad? Oh, bueno, posiblemente es porque estás interesado en la vida después de esta vida. Hablemos de esto'. Lo que está hablando le interesa a su niño o a su joven, en vez de criticarlo".²⁷

Esfuércese por tener el espíritu descrito por Harold Netland, un misionero de la Iglesia Evangélica Libre en Japón:

El exclusivismo cristiano ciertamente no se jacta de conocer a Dios de manera exhaustiva. Hay una vasta suma de conocimiento acerca de Dios y el mundo que no conocemos. Y finalmente, no hay lugar [en] el exclusivismo, propiamente comprendido, para ningún orgullo o triunfalismo arrogante. Todos nosotros somos, en el mejor de los casos, nada más que pecadores salvados por la gracia de Dios. Ni debemos olvidar que los que siguen otras religiones son, como nosotros, personas creadas a la imagen de Dios y objetos del amor sin límites ni medida de Dios. La humildad y el genuino respeto debieran caracterizar nuestra interacción con los de otras creencias.²⁸

No suponga que tiene que oponerse a *todo* lo que huele a "nueva tolerancia" en la iglesia. Por ejemplo, aunque los cristianos debieran guardarse de cualquier sugerencia que todas las culturas, prácticas culturales, y declaraciones de la verdad son igualmente válidas, la manera no occidental de adorar (cantando en idiomas que no sea el inglés, utilizando instrumentos no occidentales, etcétera) y las misiones pueden ser muy útiles y apropiadas. Y los creyentes norteamericanos necesitan reconocer en humildad que aunque tenemos mucho

~LA NUEVA TOLERANCIA-

que compartir con otras culturas, también tenemos mucho que aprender de ellas.

Recuerde que Jesús respondió a sus críticos muriendo por ellos, como lo hizo por sus discípulos. Sus discípulos no pueden hacer menos que amar desinteresadamente y bendecir a los que se oponen a la iglesia y al evangelio (Proverbios 25:21-22; Romanos 12:20).

CAPÍTULO ONCE

**BRILLANDO COMO
ESTRELLAS**

Cuando Joan conoció a Robert por primera vez, no mostró ningún entusiasmo en trabajar con él. Y las palabras de apertura de Robert hacia ella hicieron que la situación pareciera aun menos prometedora.

—Quiero que sepas que yo odio a la gente como tú —dijo él.

Joan, una escritora profesional, había estado involucrada en un proyecto fascinante y prometedor cuando sintió a Dios llamándola a poner el trabajo a un lado por algo más. Ella no había tenido idea de lo que Dios quería que hiciera, pero después de unos débiles argumentos y racionalizaciones, asintió.

No mucho tiempo después, se levantó una mañana con la impresión clara que debía escribir una novela describiendo el amor y gracia de Dios hacia una familia cristiana dividida por la revelación que uno de sus miembros era homosexual y había contraído SIDA, en aquel momento una enfermedad relativamente nueva pero devastadora.

¿Por qué debiera hacer eso?, se preguntó ella. *No conozco a nadie que tenga la enfermedad, y para ser honesta, ni tengo deseo de conocerlo.*

Esa noche vio en el periódico una carta al editor de un joven llamado Robert. El estaba enfadado. Se estaba muriendo. Y tenía SIDA.

Joan encontró el número telefónico de Robert y le llamó. Sintiendo un poco tonta, le explicó que era una cristiana y que creía que Dios le había llamado a escribir un libro acerca del SIDA. ¿Le podía ayudar él?

Después de un momento de silencio, Robert respondió.

—Seguro—le dijo—. Le ayudaré. Pero solamente porque quiero que lo haga bien. ¡Y tengo una condición: no sermones!

Joan accedió, y se encontraron para almorzar juntos. Apenas se habían sentado a la mesa junto a la ventana, cuando Robert comenzó la conversación con su duro comentario.

Sorprendida, Joan sólo pudo preguntarle el porque.

—Odio a personas como usted —explicó Robert—, porque es su culpa que yo tenga SIDA, todos ustedes religiosos fanáticos con sus llamadas reglas. Si no fuera por ustedes, nosotros los homosexuales podríamos casarnos como cualquier otra persona, y nunca nos hubiéramos involucrado en todas estas múltiples relaciones amorosas y nos hubiéramos expuesto al riesgo de cosas como el SIDA.

Antes que Joan pudiera responder, él siguió, pronunciando una lista de quejas contra el mundo —específicamente los cristianos—. Su lenguaje estaba adornado de profanidades y lleno de sarcasmo y amargura.

Mientras estaba sentada en silencio absorbiendo su discurso de odio, Joan se vio preguntando a Dios. ¿Por qué El le había permitido soportar tal abuso verbal? ¿Qué posible bien pudiera salir de tal relación? ¿Qué propósito pudiera haber en que ella escribiera acerca del SIDA? ¿No había otra persona

que pudiera hacer esto? Al menos, tenía que haber alguien más dispuesto que Robert para ayudarla con este proyecto. Joan decidió terminar la reunión tan pronto como fuera posible y decir a Robert que después de todo había decidido no trabajar con él.

Y entonces Robert se detuvo —sólo por un momento— y miró por la ventana. Cuando volvió su mirada había un asomo de lágrimas en sus pálidos ojos azules.

—A veces —dijo, con una voz casi de susurro—, me pregunto si las personas como tú están en lo correcto —entonces volvió a su amarga actitud.

Por un segundo, Dios había permitido a Joan echar una mirada al agujero en la armadura de Robert. Era todo lo que ella necesitaba. Cumpliendo su promesa de no dar "sermones", comenzaron a trabajar en el proyecto y trabajaron juntos en el manuscrito por muchos meses. Joan escribía un capítulo, tejiendo el mensaje del amor y gracia de Dios en la historia. Entonces Robert lo leía y le daba su opinión y comentarios. Pero la vulnerabilidad que ella había visto en la cafetería no se había repetido. Robert continuaba expresando solamente hostilidad hacia Dios y los cristianos, aunque pocas veces era hostil con Joan.

Cuando llegó el tiempo que Joan estaba escribiendo el capítulo final, Robert estaba en su lecho de muerte, apenas podía levantar las páginas que ella le enviaba para leer. Entonces un día la llamó.

—Joan —le dijo, esforzándose por respirar—, ¿de veras crees todo eso de Jesús, todo eso del amor y el perdón, el cielo y el infierno?

—Sí —le susurró ella al teléfono—. De veras lo creo, Robert.

—Entonces tienes cinco minutos para decirme por qué no debiera matarme ahora mismo y terminarlo todo.

Llevó más de cinco minutos, pero antes que Joan colgara el teléfono tiempo después esa tarde, ella había guiado a

Robert en la oración del pecador. El joven que había odiado a los cristianos se había vuelto uno de ellos. Dos semanas después, murió. Sus últimas palabras fueron:

—No puedo esperar para irme a casa a ver a Jesús.

Cuando el organista tocó "Divina Gracia" en su funeral, Joan se sentó junto a la madre de Robert y lloró, no solamente porque echaba de menos a su amigo, sino porque había aprendido más del amor y la gracia en los últimos pocos meses que había conocido a Robert que en todos los años que había oído predicar sobre el tema en la iglesia.

IMPARTIENDO NUESTRAS MISMAS VIDAS

La historia de Joan es verdadera. También es una ilustración de cómo el amor verdaderamente cristiano funciona —aun en la era de la nueva tolerancia—. Creo que fue este tipo de amor en acción, el que el apóstol Pablo describió cuando dijo a los cristianos en Tesalónica: "Antes fuimos tiernos entre vosotros, como la nodriza que cuida con ternura a sus propios hijos. Tan grande es nuestro afecto por vosotros, *que hubiéramos querido entregaros no sólo el evangelio de Dios, sino también nuestras propias vidas*" (1 Tesalonicenses 2:7-8, itálicas agregadas).

Pablo y su equipo impartían no solamente el evangelio, sino también *sus propias vidas*. ¿Qué significa eso? Es similar a lo que Cristo hizo, como lo describe Juan: "Y aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros" (Juan 1:14). Jesús no sólo envía un evangelio; no solamente predica las buenas nuevas. El se volvió carne. Descendió a nuestro nivel. Experimentó la humanidad. Vivió entre nosotros. Fue lastimado con nosotros. Lloró con nosotros. Rió con nosotros. Dio su vida por nosotros e impartió su vida en nosotros.

Como el **mismo** Cristo vive en nosotros, **tenemos** poder para hacer **más** que predicar el evangelio con **presentaciO'** nes lógicas y **argumentos** persuasivos. Cuando la Palabra de

verdad es hecha parte de nuestras vidas mismas podemos impartir la verdad relacionalmente además de con nuestras palabras.

David Ferguson de Intimate Life Ministries (Ministerios Vida Intima) es un pionero en esta área de enseñar a los líderes cristianos cómo impartir sus vidas a los que están a su alrededor. En su *Great Commandments Ministry Workbook (Manual de Ministerio del Gran Mandamiento)* dice:

Cuando la Palabra viva se experimenta en nuestras vidas y obra en nuestras relaciones con otros, de hecho, estamos impartiendo nuestras vidas a otros. La verdad a menudo puede ser estudiada y proclamada elocuentemente con un mínimo de impacto. Pero cuando la verdad se internaliza y se hace una epístola viviente y se imparte a través de la vida del maestro, lleva consigo la autoridad y el poder de Dios. Ya no es solamente ideas y pensamientos de un libro de autoridad, en realidad es la verdad de Dios ministrada a través de la vida de "un siervo humilde a través del poder del Espíritu de Dios".

Cuando en amor y humildad usted consuela a su hijo, su cónyuge o un amigo en el poder de 2 Corintios 1:3-4, usted está impartiendo su vida a esa persona. Cuando en amor y humildad usted apoya al que está en necesidad en el poder de Gálatas 6:2, usted está impartiendo su vida a esa persona.¹

Las amistades y las relaciones no son sólo medios para lograr un fin —el fin es la presentación del evangelio—. Cuando la Palabra se vuelve carne, la verdad en realidad se vuelve una relación en la persona de Jesucristo. Debemos, en muchos aspectos, redefinir lo que significa para nosotros compartir a Cristo. Debemos hacer más que abrazar o predicar la verdad como un concepto. Para llegar a otros —aun ¹ nuestros hijos— en esta era de nueva tolerancia, debemos

impartir el evangelio compartiendo nuestras vidas mismas... tal y como Jesús lo hizo.

UNA NUEVA APOLOGÉTICA

He pasado la mayor parte de mi vida documentando las evidencias de nuestra fe. He tratado de seguir la admonición de Pedro de "estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros" (1 Pedro 3:15). Pero a causa de la influencia de la nueva tolerancia, he descubierto que la verdad de la fe y las evidencias que testifican a favor de esa verdad, cada día pierden más su propósito. Cada vez menos personas están haciendo preguntas que pueden ser respondidas con evidencias apologéticas. Tales preguntas necesitan ser preguntadas —y respondidas—. Pero en nuestra cultura postmoderna y relativista, un énfasis en "lo que es verdad" ha disminuido y un interés en "lo que da resultado" ha aumentado.

Estoy convencido de que la gran mayoría de los jóvenes que se están volviendo cristianos hoy vienen a la fe no tanto porque es verdadera y se puede creer, sino porque es lo mejor que se les ha presentado hasta la fecha. Y, como resultado, puedo virtualmente garantizarle que cuando viene algo más que le parece mejor, ellos serán atraídos y abandonarán la fe.

Debido a la nueva tolerancia, nuestra cultura de hoy no pregunta tanto si el evangelio se puede creer; está preguntando si el evangelio es pertinente. Y si vamos a atraer a un mundo necesitado a Cristo, debemos demostrar que El es *evidentemente confiable y relacionalmente pertinente*. Eso quiere decir que debemos adoptar una nueva apologética, una nueva defensa, que demuestra que la fe es *confiable y relevante*. Y creo que si lo hacemos, debemos concentrar nuevos esfuerzos en cinco áreas:

1. Desarrollar comunidad

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros.

Juan 13:34-35

No tengo que decirle que vivimos en un mundo que se muere de falta de amor. Un grupo de varios estudios revela que de 80 a 85% de nuestra población adulta creció sufriendo de alguna forma de separación de los padres o abuso físico o sexual o ha sido expuesto a algún tipo de conducta adictiva de los padres.² Y aunque una generación lastimada necesita escuchar el mensaje de salvación en Cristo, también necesita escuchar y ver la verdad del evangelio vivida en y a través de una comunidad de personas que verdaderamente se aman los unos a los otros y están demostrando un modelo bíblico de relaciones humanas.

La verdadera comunidad cristiana —la que el Nuevo Testamento llama *koinonía*— es poderosamente atractiva y hermosa. Cuando nuestros hijos y el mundo nos escuche y nos vea compartiendo nuestras vidas en amor los unos con los otros —cenando en las casas los unos de los otros, compartiendo las bendiciones materiales los unos con los otros, apoyando y animándonos los unos a los otros, orando juntos, llorando juntos, celebrando juntos —ellos desearán saber: "¿Dónde se encuentra ese amor?" Cuando somos relacionalmente pertinentes, no sólo tenemos la oportunidad de apuntarles a la fuente del amor, sino también podemos compartir la evidencia que demuestra que Él es la única fuente de amor.

2. Mostrar compasión

Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios que hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay; que guarda la verdad para siempre; que hace justicia a los oprimidos, y da pan a los hambrientos. El SEÑOR pone en libertad a los cautivos. El SEÑOR abre los ojos a los ciegos, el SEÑOR levanta a los caídos, el SEÑOR ama a los justos. El SEÑOR protege a los extranjeros, sostiene al huérfano y a la viuda, pero trastorna el camino a los impíos.

Salmos 146:5-9, (LBLA)

Servimos al "Padre de misericordia y Dios de toda consolación" (2 Corintios 1:3), un Dios que es "clemente" (Salmos 116:5). Y cuando alcanzamos a las viudas, los huérfanos, los desamparados, los pobres, y los necesitados, reflejamos la naturaleza de Dios y nos volvemos ministros de su multiforme gracia (1 Pedro 4:10).

Sin embargo, me temo que por desgracia en la iglesia, demasiado a menudo, hemos abandonado nuestra responsabilidad de cuidar a los necesitados o hemos tratado de delegar nuestra responsabilidad a los programas gubernamentales y a las agencias sociales. Debemos recapturar el corazón de un Dios de compasión "el cual nos consuela en todas nuestras tribulaciones, para que podamos también nosotros consolar a los que están en cualquier tribulación" (2 Corintios 1:4).

Aun a una cultura dominada por la nueva tolerancia se le hará difícil resistir el corazón compasivo de un creyente y seguidor del Dios verdadero. A menudo ganaremos más oportunidades de ser oídos cuando impartimos la verdad de Dios ministrando compasivamente a las necesidades de otro.

3. Proleja la creación

Y ios bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos, llenad la tierra, y sojuzgadla, y señoread en ios peces del mar, en las aves de los cielos, y en todas las bestias que se mueven sobre la tierra.

Génesis 1:28

Entonces el Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el huerto del Edén, para que lo cultivara y lo cuidara.

Génesis 2:15

Puede parecer extraño sugerir que una preocupación por la creación —quiero decir, el ambiente— puede tener mucho que ver con demostrar una fe evidentemente confiable y relacionalmente pertinente. Pero estoy convencido de que esta es aún otra área en la que nosotros, como pueblo de Dios, hemos descuidado o abandonado nuestra responsabilidad.

Cuando Dios nos mandó a sojuzgar la tierra, no quiso decir contaminarla ni destruirla; las maravillas y bellezas de su creación son un legado precioso, y esa verdad bíblica nos presenta una puerta eficaz al ministerio (2 Corintios 2:12) a los de la cultura a nuestro alrededor que están preocupados por cómo los humanos están usando y abusando de nuestro planeta. Cuando demostramos respeto y preocupación por la creación de Dios, nos ganamos una vista con la generación de hoy, preocupada por el ambiente.

Muestre fuertes relaciones matrimoniales y familiares

Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella.... Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia

carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne.

Efesios 5:25,28-31

La relación divinamente ordenada del matrimonio y la familia es la vitrina hermosa de armonía y unidad de Dios. De hecho, el amor de Dios que lo llevó a sacrificarse por la iglesia es el modelo y figura literaria del matrimonio. Entonces no debe sorprendernos que Dios desee utilizar el matrimonio y la familia para atraer personas hacia El.

Estudio tras estudio demuestran que los jóvenes de hoy desean abrumadoramente una vida familiar feliz. Nuestro propio estudio de 1994 de jóvenes de iglesia, reveló que de una lista de quince condiciones deseables, 85% escogió "un compañero de matrimonio para toda la vida" como el deseo número uno." Ellos escogieron ese punto por encima de "buena salud física", "una relación estrecha con Dios", "tener un estilo de vida cómodo", etcétera.

Si esperamos influir eficazmente a otros —aun a nuestros propios hijos— en la cultura de hoy, creo que la iglesia debe mostrar que la fe cristiana no sólo es confiable, sino también pertinente para matrimonios y familias saludables y satisfechos. Cuando el propósito de la relación del evangelio es vivida en nuestros matrimonios y familias, daremos una "defensa... de la esperanza que hay en [nosotros]" (1 Pedro 3:15) a una generación que podría, de otra manera, no ser convencida de su necesidad de Cristo.

5. Ofrezca un testimonio personal atrayente

Ahora ha venido la salvación, el poder, y el reino de nuestro Dios, y la autoridad de su Cristo; porque ha

sido lanzado fuera el acusador de nuestros hermanos, el que los acusaba delante de nuestro Dios día y noche. Y ellos le han vencido por medio de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos.

Apocalipsis 12:10-11

La nueva tolerancia pone un énfasis especial en la experiencia personal. La pregunta "¿Es verdad?" ha sido cambiada a "¿Me dará resultado?"

Los cristianos pueden responder a esta situación postmorte tomando cada oportunidad para compartir nuestro testimonio personal y contar a otros cómo el evangelio de la gracia transformadora de Dios ha cambiado nuestras vidas, después de treinta años de ministerio público, he descubierto durante los últimos años que mi testimonio personal del amor de Cristo y su perdón es más eficaz que nunca.

El impartir nuestras vidas a un mundo necesitado en estos tiempos también implicará el testimonio personal tanto como, no más que, nunca antes en la historia de la iglesia.

COMPARTIENDO EL EVANGELIO EN AMOR A TRAVÉS DE NUESTRAS VIDAS

Compartir el evangelio e impartir nuestras vidas mismas a los que están a nuestro alrededor no es una propuesta entre una cosa u otra; no necesitamos escoger entre uno y el otro.

Ni siquiera es esta tarea de impartir nuestras vidas una cuestión de *antes \ después*. No es algo que hacemos para llegar a la "verdadera" tarea del evangelismo personal.

Cuando hablo de impartir nuestras vidas mismas, estoy hablando de tomar la iniciativa de compartir la verdad del amor de Dios y su perdón *en el contexto de relaciones personales*.

Nuestra comisión es "ir y hacer discípulos" (Mateo 28:19). "El mandamiento es "hacer discípulos". Pero vamos a hacer

discípulos "mientras vamos". Vamos a impartir el evangelio y nuestras vidas con todos los que tenemos contacto.

Esta iglesia —nosotros quienes somos el cuerpo de Cristo— tiene el gran privilegio de comenzar el siglo veintiuno compartiendo el mensaje de Cristo e impartiendo nuestras mismas vidas. Mientras más aplicable sea el mensaje de Cristo en nuestras propias vidas, más atractivo será el evangelio para un mundo necesitado. Y cuanto más atractivo y apropiado sea el mensaje, más oportunidades tendremos de demostrar cómo el Dios verdadero es evidentemente confiable.

Creo que Dios está llamando a su iglesia en esta era de la nueva tolerancia a vivir agresivamente en amor y estar humildemente firmes por la verdad. Creo que El nos está llamando a demostrar lo que el amor verdadero es, volviéndonos personas que comparten un mensaje que es evidentemente confiable y relacionalmente apropiado. Y creo que El nos está llamando a cada uno de nosotros a llegar al siglo veintiuno con una cosecha de almas guiadas por el poder del Espíritu Santo.

Hosanna Industries es un ejemplo de lo que estoy diciendo. Este ministerio presbiteriano de hogares, recientemente reunió a cien voluntarios de doce estados para reconstruir —en una semana— la Iglesia Misionera Bautista San Marcos, el hogar de una congregación predominantemente afroamericana que había sido destruida por un fuego intencional.⁴

Las iglesias de Oxford, estado de Ohio, son otro ejemplo de una respuesta vibrante e imaginativa al llamado de Dios. Una agencia de automóviles locales reunió a varias congregaciones un sábado en un esfuerzo interracial entre iglesias, proveyendo cambios de aceite gratis y cambios de bujías a las viudas y madres solteras. Los grupos participantes hasta se negaron a aceptar donaciones, explicando que eran motivados por el amor cristiano y un deseo de servir.

Una mujer determinada a asistir a una conferencia de evangelización en Houston, Texas, demostró lo que Dios

deseaba para su iglesia. Cuando ella y otros estaban en su grupo de "testimonio en las calles" fue a un parque frecuentado por personas que corrían, los corredores no les hicieron caso y la policía les pidió que se marcharan. Mientras se disponían a marcharse, sin embargo, una mujer dijo que tenía una idea, se montó en su automóvil y se marchó. Pronto retornó —¡con veinte docenas de helados! "Pensé que no había una ley contra repartir helados sin un permiso". En veinte minutos, los helados se habían terminado, pero un número de corredores se habían detenido a hablar mientras comían sus helados gratis, y algunos hasta habían preguntado: "¿Qué tipo de cristianos son ustedes?"

Preguntas como las que se generaron por el verdadero amor cristiano —amor que no solamente imparte el evangelio sino también imparte nuestras vidas mismas a los que están a nuestro alrededor. Es un amor que acepta a la persona no importa su creencia o comportamiento; un amor que busca llenar la necesidad y proteger y proveer para la salud, la felicidad, y el crecimiento espiritual de cada persona; un amor que hablará la verdad pero no ministrará condenación o ignorará las necesidades de la persona.

Es ese tipo de amor el que motivó a los voluntarios cristianos del Ministerio Voz del Calvario a renovar sesenta y cinco casas en un vecindario de Jackson, estado de Misisipí (¡y treinta y cinco casas en otro vecindario!), proveyendo casas baratas, entrenamiento para dueños de casas, y consejería espiritual para familias de bajos ingresos.⁶

Es esa clase de amor lo que hizo a Kim Davison involucrarse en Amor y Acción, un ministerio con los pacientes de SIDA en Annapolis, Maryland. Kim, quien también estaba infectada con el virus HIV, "comenzó un proyecto anual para recolectar muñecos casi nuevos para dar a niños y adultos infectados con el virus HIV". Al morir ella, el esfuerzo de recolectar muñecos fue llamado "Campaña de Ositos de Kim".⁷

Esta clase de amor hizo que la anciana de noventa años Paulina Hord enseñara a cientos de presidiarios a leer⁸ y motivó a Jim y Terri Cooney a adoptar a siete niños "arco iris" —"africanos, mejicanos, blancos, desconocidos"—muchos de los cuales tienen desórdenes emocionales y de conducta.⁹

Si usted y yo, cristianos y cristianas, vivimos agresivamente en amor mientras estamos humildemente firmes por la verdad, la impartición del evangelio y de nuestras vidas no sólo silenciará a los críticos militantes de la fe y a los oponentes de la moral bíblica; veremos, con el poder y la gracia de Dios, ocurrir cosas más grandes. Como Robert, el que odiaba a los cristianos se volvió Robert el cristiano y como Saulo el perseguidor de la iglesia se volvió Pablo el plantador de iglesias, así, quiera Dios, algunos de nuestros enemigos más acérrimos algún día serán amigos de Dios —y nuestros hermanos y hermanas en Cristo.

Después de todo, la única manera de eliminar un enemigo es hacerlo un amigo. Eso es lo que Dios hizo con nosotros; cuando todavía éramos enemigos de Dios, dice la Biblia que "nos reconcilió consigo mismo por Cristo, y nos dio el ministerio de la reconciliación; que Dios estaba en Cristo reconciliando consigo al mundo, no tomándoles en cuenta a los hombres sus pecados, y nos encargó a nosotros la palabra de la reconciliación. Así que, somos embajadores en el nombre de Cristo, como si Dios rogase por medio de nosotros, os rogamos en nombre de Cristo: Reconciliaos con Dios" (2 Corintios 5:18-20).

Como ha dicho Chuck Colson: "Esta es nuestra mejor apologética —vivir la verdad en amor".¹⁰ Que Dios nos ayude a responder a su llamado y levantarnos ante el reto.

Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

Daniel 12:3

GLOSARIO DE TÉRMINOS

TEÍSMO ÉTICO

Un punto de vista del mundo caracterizado por la creencia que el bien y el mal son absolutos, no cambian, y han sido decididos (y comunicados a los hombres y las mujeres) por Dios.

EXCLUSIVISMO

Se aplica principalmente a los cristianos; la creencia de que Jesús es el único camino a la salvación; que la Biblia es la autorrevelación verdadera, autoritativa, y definitiva de Dios; y que las declaraciones de la Escritura son incompatibles con las de las otras creencias, las últimas no deben aceptarse como verdaderas.

INCLUSIVISMO

El punto de vista que "hay sólo una religión verdadera a través de «cual la salvación puede obtenerse... Pero Dios puede imputar la salvación al adorador sincero de dioses falsos. Aunque los de las otras religiones pueden negarse a tomar parte de (o conocer) la dieta religiosa correcta, Dios no va a permitir que ellos mueran de hambre".²

MODERNISMO

Un punto de vista del mundo que enfatiza "la racionalidad (la habilidad humana de comprender su mundo), el empirismo (la creencia que el conocimiento solamente puede ser obtenido a través de nuestros sentidos), y... la aplicación de la racionalidad y el empirismo a través de la ciencia y la tecnología".³ Para un modernista, cualquier verdad que no puede ser observada y experimentada —tal y como una verdad espiritual y moral— es *relativa* (lo que significa diferente de persona a persona).

MULTICULTURALISMO

La promoción de la familiaridad con la aceptación de diferentes culturas, basada en la presunción de que la verdad está basada en la cultura. "El multiculturalismo argumenta que como hay diferentes descripciones de la realidad, ningún punto de vista puede ser verdadero en el sentido total... [Ellos creen que] ninguna verdad trasciende la cultura, que ninguna idea o concepto moral puede ser verdadero para todo grupo cultural, o todo ser humano".

NUEVA TOLERANCIA

"La definición de *nueva... tolerancia* es que las declaraciones de creencias, valores morales, estilo de vida y percepción de la verdad son todas iguales.... Que no hay jerarquía de la verdad. Tus creencias y las mías son iguales, y toda la verdad es relativa."⁴

CORRECCIÓN POLÍTICA

El comportamiento o creencia que es aprobado o aceptado cuando se mide por los patrones de la nueva tolerancia (postmodernismo, multiculturalismo, y el universalismo).

PLURALISMO

Una condición que existe cuando una sociedad posee muchas religiones, puntos de vista del mundo, y declaraciones de la verdad diferentes y ninguno de ellos es dominante. También utilizado como sinónimo de *universalismo* (ver abajo).

POSTMODERNISMO

Un punto de vista del mundo caracterizado por la creencia de que la verdad no existe en ningún sentido objetivo, sino que es creada en vez de descubierta. Los postmodernistas "piensan que cosas como la razón, la racionalidad, y la confianza en la ciencia son prejuicios culturales". La verdad —sea científica, en la educación o en la religión— es creada por esa cultura específica y existe solamente en esa cultura. Por lo tanto, cualquier sistema o declaración que trata de comunicar la verdad es una maquinación del poder, un esfuerzo de dominar otras culturas.

UNIVERSALISMO

Un punto de vista religioso que "dice (positivamente) que todos los puntos de vista del mundo son avenidas válidas de salvación y (negativamente) que el exclusivismo es algo erróneo".⁷